

MINISTERIO PÚBLICO con PABLO ANDRÉS GODOY LAGOS, MARCELO HUMBERTO FRITZ CIFUENTES y SEBASTIÁN FELIPE VILLALOBOS CABRERA.

VEJACIONES INJUSTAS y APREMIOS ILEGITIMOS.

R. U. C. N° 1810027046-k.

R.I.T. N° 31-2021.

Angol, veinticuatro de enero del año dos mil veintidós.

VISTOS, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Intervinientes.* Que, los días, 10, 11, 12, 13 y 14 de enero del presente año, ante la sala única del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Angol, compuesta por los jueces Patricia Abollado Vivanco (s), presidente de sala, Francisco Boero Villagrán y Karina Rubio Solís, se llevó a cabo audiencia de juicio oral, compareciendo en representación del Ministerio Público, el fiscal RAUL ESPINOZA PINTO, por el querellante, Instituto Nacional de Derechos Humanos el abogado MARCOS RABANAL TORO y la querellante particular PAMELA NAHUELQUEO QUEUPUCURA, además de los acusados **PABLO ANDRÉS GODOY LAGOS**, cédula de identidad N°16.805.274-K, funcionario de Carabineros, 34 años, casado, domiciliado en calle Tucapel sin número, comuna de Ercilla, **MARCELO HUMBERTO FRITZ CIFUENTES**, cédula de identidad N°16.092.759-3, 36 años, soltero, domiciliado en calle Tucapel sin número, comuna de Ercilla y **SEBASTIÁN FELIPE VILLALOBOS CABRERA**, cédula de identidad N°18.631.317-8, funcionario de Carabineros, 27 años, soltero, domiciliado en Valle de Robles, N°910, comuna de Temuco, todos representados por los abogados defensores de la defensoría penal pública **GLORIA CASTRO GUARDA y MAURICIO LARENAS ESCALONA.**

SEGUNDO: *Acusación.* Que, los hechos materia de las acusaciones contenidos en el auto de apertura de fecha 17 de junio de dos mil

veintiuno, proveniente del Juzgado de Garantía de Collipulli, son los siguientes:

1.- En cuanto a la acusación del MINISTERIO PÚBLICO:

a.-Hechos:

Durante el año 2018, los niños **E.J.H.R**, **T.S.H.Ñ**, **J.J.H.N** y **H.B.H.R** fueron alumnos del Liceo Alonso de Ercilla y Zúñiga de la comuna de Ercilla. Durante la semana, **H.B.H.R** y **E.J.H.R** residían en el internado del Liceo ubicado en calle Los Notros de la misma comuna.

El día jueves 22 de marzo de 2018, aproximadamente a las 17:00 horas, **E.J.H.R**, **T.S.H.Ñ**, **J.J.H.N**; todos de 12 años de edad a esa fecha, y **H.B.H.R**, de 14 años en ese momento; luego de culminar su jornada escolar se retiraron caminando por calle Caupolicán en dirección a calle Los Notros de la comuna de Ercilla. En estas circunstancias, mientras los niños ya indicados caminaban por calle Caupolicán, fueron interceptados por un vehículo de Carabineros en el que se desplazaban los funcionarios Marcelo Fritz Cifuentes, Pablo Godoy Lagos y Sebastián Villalobos Cabrera. Sin que mediara ninguna situación que lo permitiera y excediendo sus facultades, los funcionarios Marcelo Fritz Cifuentes y Sebastián Villalobos Cabrera descendieron del vehículo y obligaron a **H.B.H.R** y a **J.J.H.N** a detenerse, desviar su camino e ingresar a un sitio eriazado ubicado en calle Caupolicán entre calles Fresia y Licantén, sitio que se encontraba rodeado de abundante vegetación, pastizales y árboles que limitaba la visibilidad desde la calle.

Por su parte, **E.J.H.R**, quien caminaba unos metros más atrás, al observar lo acontecido con sus familiares, utilizó su teléfono celular para registrar el actuar de Carabineros, sin embargo al ser sorprendido por los funcionarios Fritz y Villalobos fue igualmente retenido junto a **H.B.H.R** y **J.J.H.N**. Paralelamente el funcionario Pablo Godoy Lagos, conduciendo el vehículo policial, ingresó hasta el predio por otro acceso, detuvo el

vehículo cerca de los niños y se unió a los funcionarios Fritz Cifuentes y Villalobos Cabrera.

Una vez en el sitio eriazo, al cubierto de la visión de transeúntes, los funcionarios de Carabineros, Marcelo Fritz Cifuentes, Pablo Godoy Lagos y Sebastián Villalobos Cabrera, actuando fuera del ámbito de sus atribuciones, procedieron a someter a los niños a un registro de sus pertenencias, registro que se realizó abriendo sus bolsos escolares y arrojando al piso su contenido. Seguidamente, el indebido registro continuó mediante el cateo de sus ropas, y se les conminó a desprenderse de sus zapatos y a bajarse los pantalones. La acción de los funcionarios ya individualizados se extendió incluso a solicitar a los niños que bajaran su ropa interior, situación que no se concretó debido a la negativa y afectación de los menores. Una vez culminada esta acción, Carabineros permitió a los niños retirarse del lugar.

b.-Calificación jurídica, grado de desarrollo del delito y participación criminal.

Los hechos precedentemente descritos, en concepto del Ministerio Público, son constitutivos del delito consumado de **vejaciones injustas**, delito descrito y sancionado en el artículo 255, inciso segundo, del Código Penal. En el delito imputado se atribuye a los acusados participación punible en calidad de autores directos de conformidad con lo dispuesto en los artículos 14 y 15 N°1 del Código Penal.

c.-Circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal:

A juicio de la Fiscalía, beneficia a todos los acusados la circunstancia atenuante de responsabilidad penal contemplada en el artículo 11 N°6 del Código Penal.

d.- Pena solicitada:

La Fiscalía solicita la imposición para el acusado de una pena privativa de libertad de **541 días de reclusión menor en su grado medio**, sin perjuicio además de la imposición de las penas accesorias

legales que sean procedentes de conformidad con lo dispuesto en el artículo 30 del Código Penal y de las costas que sean de cargo de los condenados.

2.- En tanto, la acusación particular del INSTITUTO NACIONAL DE DERECHOS HUMANOS es la siguiente:

a.-Hechos:

Durante el año 2018, los niños **E.J.H.R**, **T.S.H.Ñ**, **J.J.H.N** y **H.B.H.R** fueron alumnos del Liceo Alonso de Ercilla y Zúñiga de la comuna de Ercilla. Durante la semana, **H.B.H.R** y **E.J.H.R** residían en el internado del Liceo ubicado en calle Los Notros de la misma comuna.

El día jueves 22 de marzo de 2018, aproximadamente a las 17:00 horas, **E.J.H.R**, **T.S.H.Ñ**, **J.J.H.N**; todos de 12 años de edad a esa fecha, y **H.B.H.R**, de 14 años en ese momento; luego de culminar su jornada escolar se retiraron caminando por calle Caupolicán en dirección a calle Los Notros de la comuna de Ercilla. En estas circunstancias, mientras los niños ya indicados caminaban por calle Caupolicán, fueron interceptados por un vehículo de Carabineros en el que se desplazaban los funcionarios Marcelo Fritz Cifuentes, Pablo Godoy Lagos y Sebastián Villalobos Cabrera. Sin que mediara ninguna situación que lo permitiera y excediendo sus facultades, los funcionarios Marcelo Fritz Cifuentes y Sebastián Villalobos Cabrera descendieron del vehículo y obligaron a **H.B.H.R** y a **J.J.H.N** a detenerse, desviar su camino e ingresar a un sitio eriazo ubicado en calle Caupolicán entre calles Fresia y Licantén, sitio que se encontraba rodeado de abundante vegetación, pastizales y árboles que limitaba la visibilidad desde la calle.

Por su parte, **E.J.H.R**, quien caminaba unos metros más atrás, al observar lo acontecido con sus familiares, utilizó su teléfono celular para registrar el actuar de Carabineros, sin embargo al ser sorprendido por los funcionarios Fritz y Villalobos fue igualmente retenido junto a **H.B.H.R** y **J.J.H.N**. Paralelamente el funcionario Pablo Godoy Lagos, conduciendo el

vehículo policial, ingresó hasta el predio por otro acceso, detuvo el vehículo cerca de los niños y se unió a los funcionarios Fritz Cifuentes y Villalobos Cabrera.

Una vez en el sitio eriazo, al cubierto de la visión de transeúntes, los funcionarios de Carabineros, Marcelo Fritz Cifuentes, Pablo Godoy Lagos y Sebastián Villalobos Cabrera, actuando fuera del ámbito de sus atribuciones, procedieron a someter a los niños a un registro de sus pertenencias, registro que se realizó abriendo sus bolsos escolares y arrojando al piso su contenido. Seguidamente, el indebido registro continuó mediante el cateo de sus ropas, y se les conminó a desprenderse de sus zapatos y a bajarse los pantalones. La acción de los funcionarios ya individualizados se extendió incluso a solicitar a los niños que bajaran su ropa interior, situación que no se concretó debido a la negativa y afectación de los menores. Una vez culminada esta acción, Carabineros permitió a los niños retirarse del lugar.

b.-Calificación jurídica, grado de desarrollo del delito y participación criminal.

La querellante Instituto Nacional de Derechos Humanos considera que los hechos atribuidos a todos los acusados son constitutivos de los siguientes delitos:

- Delito consumado de vejación injusta cometida en contra de persona menor de edad previsto y sancionado en el artículo 255 inciso 2º del Código Penal. Se atribuye a los acusados participación punible en calidad de autores directos conforme a lo previsto en los artículos 14 y 15 nº1 del Código Penal.
- Delito consumado de apremios ilegítimos cometido por funcionarios público en contra de víctimas menores de edad previsto y sancionado en el art. 150 D) inciso 2º del Código Penal. Se atribuye a los acusados participación punible en

calidad de autores directos conforme a lo previsto en los artículos 14 y 15 nº1 del Código Penal.

c.-Circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal:

El querellante INDH considera que beneficia a los acusados la atenuante de responsabilidad penal contemplada en el art. 11 Nº6 del Código Penal y, en cambio, les perjudican las agravantes contempladas en el art. 12 nº12 y nº21 del Código Penal.

d.-Pena solicitada:

El querellante INDH solicita la imposición a todos los acusados de una pena privativa de libertad de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo, además de la imposición de las penas accesorias legales correspondientes y costas de la causa.

Se solicita, además, respecto de todos los acusados, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 17 inciso final de la Ley 19.970 que crea el sistema nacional del registro de ADN, se ordene la toma de muestra biológica a los acusados (condenados) con la finalidad de determinar la huella genética de éstos, ordenando su inclusión en el Registro de condenados que al efecto administra el Servicio de Registro Civil.

3.- En cuanto a la acusación particular de la QUERELLANTE POR LAS VÍCTIMAS es la siguiente:

a.-Hechos:

Durante el año 2018, los niños **E.J.H.R**, **T.S.H.Ñ**, **J.J.H.N** y **H.B.H.R** fueron alumnos del Liceo Alonso de Ercilla y Zúñiga de la comuna de Ercilla. Durante la semana, **H.B.H.R** y **E.J.H.R** residían en el internado del Liceo ubicado en calle Los Notros de la misma comuna.

El día jueves 22 de marzo de 2018, aproximadamente a las 17:00 horas, **E.J.H.R**, **T.S.H.Ñ**, **J.J.H.N**; todos de 12 años de edad a esa fecha, y **H.B.H.R**, de 14 años en ese momento; luego de culminar su jornada escolar se retiraron caminando por calle Caupolicán en dirección a calle

Los Notros de la comuna de Ercilla. En estas circunstancias, mientras los niños ya indicados caminaban por calle Caupolicán, fueron interceptados por un vehículo de Carabineros en el que se desplazaban los funcionarios Marcelo Fritz Cifuentes, Pablo Godoy Lagos y Sebastián Villalobos Cabrera. Sin que mediara ninguna situación que lo permitiera y excediendo sus facultades, los funcionarios Marcelo Fritz Cifuentes y Sebastián Villalobos Cabrera descendieron del vehículo y obligaron a **H.B.H.R** y a **J.J.H.N** a detenerse, desviar su camino e ingresar a un sitio eriazo ubicado en calle Caupolicán entre calles Fresia y Licantén, sitio que se encontraba rodeado de abundante vegetación, pastizales y árboles que limitaba la visibilidad desde la calle.

Por su parte, **E.J.H.R**, quien caminaba unos metros más atrás, al observar lo acontecido con sus familiares, utilizó su teléfono celular para registrar el actuar de Carabineros, sin embargo al ser sorprendido por los funcionarios Fritz y Villalobos fue igualmente retenido junto a **H.B.H.R** y **J.J.H.N**. Paralelamente el funcionario Pablo Godoy Lagos, conduciendo el vehículo policial, ingresó hasta el predio por otro acceso, detuvo el vehículo cerca de los niños y se unió a los funcionarios Fritz Cifuentes y Villalobos Cabrera.

Una vez en el sitio eriazo, al cubierto de la visión de transeúntes, los funcionarios de Carabineros, Marcelo Fritz Cifuentes, Pablo Godoy Lagos y Sebastián Villalobos Cabrera, actuando fuera del ámbito de sus atribuciones, procedieron a someter a los niños a un registro de sus pertenencias, registro que se realizó abriendo sus bolsos escolares y arrojando al piso su contenido. Seguidamente, el indebido registro continuó mediante el cateo de sus ropas, y se les conminó a desprenderse de sus zapatos y a bajarse los pantalones. La acción de los funcionarios ya individualizados se extendió incluso a solicitar a los niños que bajaran su ropa interior, situación que no se concretó debido a la negativa y

afectación de los menores. Una vez culminada esta acción, Carabineros permitió a los niños retirarse del lugar.

b.-Calificación jurídica, grado de desarrollo del delito y participación criminal.

La querellante Instituto Nacional de Derechos Humanos considera que los hechos atribuidos a todos los acusados son constitutivos de los siguientes delitos:

- Delito consumado de vejación injusta cometida en contra de persona menor de edad previsto y sancionado en el artículo 255 inciso 2° del Código Penal. Se atribuye a los acusados participación punible en calidad de autores directos conforme a lo previsto en los artículos 14 y 15 n°1 del Código Penal.
- Delito consumado de apremios ilegítimos cometido por funcionarios público en contra de víctimas menores de edad previsto y sancionado en el art. 150 D) inciso 2° del Código Penal. Se atribuye a los acusados participación punible en calidad de autores directos conforme a lo previsto en los artículos 14 y 15 n°1 del Código Penal.

c.-Circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal:

El querellante INDH considera que beneficia a los acusados la atenuante de responsabilidad penal contemplada en el art. 11 n°6 del Código Penal y, en cambio, les perjudican las agravantes contempladas en el art. 12 n°12 y n°21 del Código Penal.

d.-Pena solicitada:

La querellante particular solicita la imposición a todos los acusados de una pena privativa de libertad de 7 años de presidio mayor en su grado mínimo, además de la imposición de las penas accesorias legales correspondientes y costas de la causa.

Se solicita, además, respecto de todos los acusados, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 17 inciso final de la Ley 19.970 que crea el sistema nacional del registro de ADN, se ordene la toma de muestra biológica a los acusados (condenados) con la finalidad de determinar la huella genética de éstos, ordenando su inclusión en el Registro de condenados que al efecto administra el Servicio de Registro Civil.

TERCERO: *Alegatos de apertura.* Que, el **Ministerio Público**, en su alegato de apertura refirió que pocos grupos humanos son acreedores dentro del territorio de la República, de mayor protección por parte del Estado, que la niñez, recogidos por diversos ámbitos tanto de la legislación nacional como la internacional. Dentro de la niñez, la obligación jurídica de protección se ve acentuado respecto de la niñez vulnerable, este dice relación a ello, a como agentes del Estado de Chile, tres imputados, funcionarios de carabineros de esta Región, no solo incumplieron el deber estatal en su calidad de funcionarios públicos en orden a tutelar el cuidado de la niñez vulnerable, sino que directamente, abusando de su condición de empleados públicos agraviaron derechos fundamentales de este grupo humano. Al hablar de grupo humano, se verán los rostros de estos niños, se podrán escuchar sus relatos, quienes siguen siendo menores de edad, tenían entre 12 y 14 años a la época de ocurrencia de los hechos, señala que son niños vulnerables, porque en ellos residían ciertas características que dan cuenta de dicha realidad, se trata de niños campesinos, mapuches, que, en virtud de tales condiciones, eran acreedores de un mayor deber de cuidado por parte del Estado en cuanto a la tutela de sus derechos. Al mismo tiempo, este juicio, va a mostrar la práctica de una institución fundamental, el control de identidad, por parte de Carabineros de Chile. El Ministerio Público va a probar, más allá de toda duda razonable, como es que el día de los hechos, los tres acusados, el día de los hechos abusaron de esta institución, más allá de la nomenclatura que ellos intenten darle a lo realizaron ese día,

agraviando y vejando la dignidad de las víctimas de estos hechos, quienes fueron sometidos sin ninguna causa justificable, a un control de identidad, fueron revisados de forma abusiva, sus equipajes fueron arrojados al suelo, fueron conminados a desvestirse y al mismo tiempo fueron insultados por parte de los entes que tenían la función constitucional de resguardar sus derechos.

El Ministerio Público se valdrá de diversa evidencia, en primer término, el relato de los niños que vieron en forma directa esta situación, quienes, de manera vivencial, expondrán respecto a la dinámica, como fueron abordados por parte de carabineros, indicaran el tratamiento que recibieron de los agentes policiales y el estado emocional en que quedaron. Se trata de niños campesinos, pertenecientes al pueblo nación Mapuche, niños que están domiciliados en la localidad de Ercilla y ese punto debe ser tenido en cuenta, para poder determinar la relación que ellos mantienen con los agentes del Estado y las circunstancias que implican para estos niños poder ser sometidos a un control de identidad. relación que ellos mantienen con agentes del Estado. También se valdrá de prueba pericial, además de evidencia fotográfica y audiovisual, que da cuenta del contacto que tuvieron los funcionarios policiales acusados. Concluido el debate, estima se habrá acreditado más allá de duda razonable y pedirán el correspondiente veredicto condenatorio.

El INDH, en su apertura refiere que comparece en el ejercicio del mandato de protección de DDHH de los habitantes del territorio de Chile, mandato legal, otorgado por la ley N°20.405. Las violaciones a los DDHH son conductas que atentan contra los derechos fundamentales del ser humano realizadas por agentes del Estado valiéndose de esa calidad, en ejercicio de esas funciones. Para el derecho internacional de los DDHH, la calidad de agente del Estado es relevante, por cuanto la finalidad de la función pública, del marco del estado de derecho, es precisamente la protección de los derechos de las personas, de ahí que la violación de

DDHH tiene una gravedad que trasciende a la de los delitos comunes. Una de las violaciones de DDHH que más intensamente afecta la dignidad humana es la práctica de la tortura, tratos crueles, inhumanos o degradantes, sus modalidades de comisión y atentar también contra la integridad psíquicas provocan marcas indelebles en las víctimas, hablar de tratos crueles, inhumanos o degradantes, es acercarse en la dimensión en que el bien jurídico lesionado está constituido por la persona misma, su cuerpo, su voluntad su libertad, su personalidad, que se ven constreñidas por el abuso y la fuerza. La prohibición de los tratos crueles, inhumanos o degradantes, en todo tiempo y lugar es un consenso ético y un imperativo jurídico global que se encuentra consagrado en diversos instrumentos internacionales de los cuales Chile es parte, ningún funcionario del Estado y ningún órgano del Estado, puede violar DDHH, y si así lo hiciere el estándar internacional establece la obligación del Estado de investigar, sancionar y ocurrido ello, reparar. En este caso estamos en una situación en que se conculcaron los DDHH de niños y una niña. Personas que presentan una especial situación de vulnerabilidad, protegida por la Convención de los Derechos del Niño, quienes fueron despojados de su dignidad, al ser víctimas de tratos crueles, inhumanos o degradantes, provenientes de agentes del Estado. En este caso, como han insistido, incluso por una acción constitucional previa, destacan la calidad de sujetos de especial consideración de las víctimas, respecto de las cuales, conforme al protocolo Iberoamericano de actuación judicial, el principal factor de vulnerabilidad es su edad, no solo por interés superior del niño, sino que también la consideración de dicha vulnerabilidad es fundamental a la hora de determinar la extensión del daño. Durante el juicio, se podrá conocer con la prueba que se incorpore, que las víctimas al momento de los hechos eran niños, de 12 y 14 años, en base a esto instan a la imposición de la máxima pena, en relación con los delitos por los que se ha formulado acusación. Si bien, coinciden íntegramente con el

Ministerio Público, en la descripción fáctica de la acusación, han sometido a consideración la hipótesis de que es posible realizar una distinción en el desarrollo de los hechos, que es posible distinguir ahí la comisión de dos delitos diferentes, constituidos por conductas punibles también diferentes, se propone al tribunal considerar el delito del art. 255 del CP, en aquella parte de los hechos, dicho de manera presumida ahora, en que los acusados sin que mediara ninguna situación que los permitiera, excediéndose en sus facultades, obligaron a dos de las víctimas a detenerse, desviar su camino e ingresar a un sitio eriazo, -ministerio público ha denominado una desviación del control de identidad- no existe un protocolo o normativa alguna que excuse a los funcionarios de carabineros en dicha acción y esto tampoco deriva de un acto legítimo de autoridad. Luego han considerado que el sometimiento de las víctimas al registro al interior de un sitio eriazo del modo en que se encuentra descrito en la acusación, configura un delito distinto, el de apremios ilegítimos, trato cruel, inhumano o degradante, por la forma de comisión y la intensidad de los efectos causados en las víctimas, atendiendo su especial condición de vulnerabilidad, asociada a sus edades a la fecha de los hechos, si bien la descripción fáctica pareciera ser un hecho lineal, que tiene un comienzo y un fin de acuerdo a como se ha descrito, a su entender se trata de dos eventos situacionales distintos que se configuran y agotan de manera independiente y esto a la luz del tránsito de un evento al otro, los acusados pudieron realizar conductas diversas, que agotarán el curso causal en ese punto, en el tránsito y además como se anunció porque los hechos que configuran cada delito son distintos, en relación al art. 255, es la conducta abusiva de ejercer facultades legales, fuera de los protocolos y de las hipótesis contenidas en la ley, y en relación al art. 150 d), derechamente el actuar sobre las personas, sobre la integridad psicológica de las víctimas y ello en un contexto de privación de libertad. Quiere recordar, aunque se trate de una finalidad distinta, se interpuso

una acción constitucional de amparo, que precedió a esta acción penal, que culminó con una sentencia de la Excma., Corte Suprema, que consideró, que incluso de haber sucedido los hechos como los planteó carabineros, replicando las versión de los ahora acusados *“constituye una vulneración a la libertad personal y seguridad individual de los amparados, desde que se les somete a un control e interrogatorio informal, que limitó y afectó aunque sea brevemente los señalados derechos”*. Aunque sea brevemente, los derechos a la libertad personal y seguridad individual fueron afectados y eso no es otra cosa que una privación de libertad en sentido amplio y fue en ese contexto en que se realizaron las conductas reprochadas a los acusados, en el que denomina el segundo evento situacional, el de los apremios, del trato cruel, inhumano o degradante. Llama a tener especial consideración a la pericias practicadas en virtud del protocolo de Estambul, pues de ellas emanará como en ambos delitos propuestos, en consideración a las víctimas, se traspasaron los límites de la licitud y como dice la profesora Tatiana Vargas, en relación a este tipo de delitos, respecto de NNA: *“el límite mínimo, es que el sufrimiento sea ilegítimo, ya sea porque proceda de una fuente ilegítima o porque sea manifestación de un ejercicio fuera de los límites establecidos”*. El énfasis este medio de prueba, lo es porque es un instrumento validado por las Naciones Unidas, para acreditar la existencia de los malos tratos, por parte de los agentes del Estado, los efectos, el daño que se produjo producto de estos generados, tanto a las víctimas como a sus familias y a sus comunidades, todos a quienes estos hechos les cambió la vida para siempre, por lo que instará en la etapa procesal pertinente a la imposición del máximo de las penas contempladas, para cada delito que integra su acusación.

La querellante particular, en su apertura señala que después de casi 4 años de espera, las víctimas vendrán a señalar lo que pasó el día 22 de marzo de 2018, en la comuna de Ercilla. Se trata de 3 niños y una niña,

que en esa fecha tenían entre 12 y 14 años, que a pesar de su corta edad fueron muy valientes, se atrevieron a denunciar un hecho, que, en esa fecha, era bastante normalizado como una práctica policial, se refiere al desnudamiento forzado. Fueron también valientes, porque los carabineros que fueron denunciados trabajaban, unos hasta hace muy poco, en Ercilla, localidad bastante pequeña donde sus representados podían tocarse constantemente con ellos, a pesar de esto, estos 4 niños dejaron de lado el miedo y la vergüenza y les relataron primero esta situación a sus adultos responsables, -dos de ellos vendrán a declarar-. Posteriormente, unos días después de lo sucedido, relataron lo sucedido a peritos psicólogos particulares, estos en virtud del protocolo de Estambul, realizaron sendos informes que posteriormente sirvieron como base para la presentación de una acción constitucional de amparo, ante la ICA de Apelaciones de Temuco, que, en fase de Apelación, fue acogida por la Excma., Corte Suprema, bajo el Rol 10.868-2018. La Excma., Corte Suprema, consideró que el actuar de los funcionarios policiales había vulnerado la libertad personal de los amparados, entendida en términos amplios y esto por la realización de un control de identidad fuera de los márgenes legales, donde incluso se les sometió a un interrogatorio informal, en contraposición de lo establecido en la ley, es en base a estos antecedentes que la CS ordena que se remitan todos los antecedentes que se habían acumulado en la tramitación del recurso de Amparo al Ministerio Público, a fin de que este investigara la posible comisión de delitos, es así como se inicia la persecución penal por parte de los acusados. Las víctimas, en su búsqueda de responsabilidad por los hechos acaecidos, presentaron querellas, posteriormente presentaron declaración ante la fiscalía, también ante peritos del SML y en este juicio ante el tribunal. Al igual que el INDH, ha estimado que en estos hechos concurren dos delitos, el art. 255 y el art. 150 letra d), ambos del CP. El art. 250 se estima concurrente en virtud de este control abusivo de

identidad o ilegal de identidad, donde los niños fueron interrogados, sin duda se vulneró lo establecido en el art. 31 de la ley 20.084 que impide que se interrogue a adolescentes sin presencia de su defensor. Es importante señalar que este interrogatorio, no solo se limitó a una supuesta tenencia de marihuana, sino que también se dirigió a obtener información sobre uno de sus familiares, Matías Huentecol, conocido dirigente de la comunidad Huañaco Millao de Ercilla. Punto importante porque la Convención de los Derechos del Niño, en su art. 2.2, establece que los Estados parte deben proteger, a los NNA de todo tipo de discriminación o castigo por las opiniones, creencias o actividades, que realicen sus padres, tutores o familiares. Las víctimas no eran desconocidas para los imputados, ya habían interactuado previamente, sabían del parentesco que estos tenían con el mencionado dirigente. En relación con el art. 150 d), considera que la forma en que se realiza este tipo penal puede subsumirse en este tipo penal, han proliferado las denuncias por los desnudamientos forzados por parte de agentes de orden y seguridad, en el marco de privaciones de libertad. Estos desnudamientos, se enmarcan en la violencia sexual, que según la Corte Interamericana de DDHH, puede comprender no solo la invasión física del cuerpo humano, sino que también otros hechos que no involucren contacto físico alguno. Esta violencia sexual se caracteriza por vulnerar una serie de derechos, particularmente en el caso de esta violencia sexual, ejercida por agentes estatales, cita jurisprudencia de la Corte Interamericana al efecto. En este caso se podrán evidenciar las secuelas psicológicas que los hechos provocaron en las víctimas y se rendirá prueba pericial al efecto. La conducta desplegada por los imputados se ve agravada por lo dispuesto en el inciso 2 del art. 150 d) del CP, particularmente por la minoría de edad de estos niños, quienes se encontraban sin la compañía de sus adultos responsables y también respecto de una de las víctimas, de iniciales EHR, existía un grado de

vulnerabilidad mayor, cuenta con una discapacidad a nivel cognitivo que se acreditará. El lugar de los hechos también parece importante, se trata de un sitio eriazo, totalmente rodeado de vegetación, que facilitaba la comisión de este delito. La totalidad de las probanzas que se van a rendir podrán convencer al tribunal, más allá de toda duda razonable respecto a la existencia de los delitos antes indicados y de la participación de ellos imputados, debiendo dictarse sentencia condenatoria al efecto.

La **Defensa en su apertura señala** que dentro de las labores propias de carabineros como institución, está la de instar por la prevención de delitos y educar a la población en ese sentido, teniendo especial consideración del resguardo de los NNA, en ese contexto, en horas de la tarde del 22 de marzo de 2018, verificando el eventual consumo de sustancias ilícitas, es que sus representados, interactúan con los menores, sindicados como víctimas en la acusación, y efectúan una labor preventiva educativa, y es en ese contexto que llevan adelante una conversación con estos menores, particularmente con el funcionario encargado del patrullaje en ese momento, Marcelo Fritz Cifuentes. Descartando desde ya cualquier interacción directa, es decir, abordamiento de estas personas, en cuanto al registro de sus vestimentas, de mochilas, ejecución de alguna amenaza, vía armamento o insulto, y particularmente descartando cualquier interacción en orden a conminarlos a que se desnuden o ellos mismos llevar labores directas de bajares los pantalones como se indica en la acusación, es así, como de todo esto y de este contexto de interacción, dentro de un margen educativo preventivo, dejan constancia, como funcionarios policiales de todas estas actividades que realizan y esto hace desaparecer ese contexto que indican, que es vulnerable o particularmente abusivo en esta interacción con la ciudadanía, y particularmente con aquellos menores el día y hora de los hechos, hay constancia en las respectivas hojas de ruta, hay constancia en el respectivo libro de novedades. Se escuchará que los

niños que se vieron involucrados en esta interacción con carabineros, pudieron efectuar toma de fotografías, grabaciones, asimismo indican que también hubo otros menores en esos lugares, en el exterior de este sitio, también transitaban otras personas que vieron esto, desde este punto de vista aparece descartado esta posible maquinación o intencionalidad directa de afectar precisamente la dignidad de los NNA o llegar a un punto de determinar la cosificación de los mismos, bajo ningún respecto fue la intención o la voluntad de los funcionarios que llevaron adelante esta interacción y desde ya se niega cualquier interacción abusiva en los términos indicados en la acusación. Desde ya, no puede dejar pasar, que está fuera de los márgenes procesales, al hacer alusión explícita, incluso con indicación del Rol y con tenido de la sentencia dictada por la ICA y también la Excma., Corte Suprema, a propósito de un recurso de amparo en relación estos hechos, desde ya solicita que no se considere bajo ningún respecto, información positiva que deba valorarse por el tribunal, toda vez que precisamente en audiencia de preparación de juicio oral, expresamente se excluyó por manifiestamente impertinente, toda información, y particularmente aquella relativa a sentencias dictadas en el contexto, de presentación de recursos de amparo en relación a estos hechos, ello estaba en conocimiento de los acusadores particulares INDH y Pamela Nahuelcheo y ha sido introducido el día de hoy fuera de los márgenes procesales y también estando en conocimiento de su exclusión expresa, misma que no fue objeto de recurso o de algún ejercicio procesal en orden a que fuera conocido por este tribunal, desde ya entiende que cualquier mención a las mismas, no puede ser valorada por el tribunal, por haber sido excluida en la audiencia que precede a esta, y de igual forma comprender que corresponde a otras instancias y es así que en esas circunstancias se efectuó su exclusión, es decir, aquí no pueden dar por sentado que en razón de la resolución, en el resultado de un fallo determinado, en un asunto, en una acción distinta, donde no se rindió

prueba, donde sus representados no prestaron declaración, no se escucharon a las supuestas víctimas, no se rindió prueba testimonial, ni pericial, puedan dar por sentado, por la sola dictación de este fallo, directamente ante la comisión de tan graves delitos como se les acusa a sus representados, eventualmente desde ya hay un gran abismo, una gran distancia, entre actuar fuera del margen de facultades a llegar a los ilícitos o entender que se van a dar por acreditados los ilícitos por cuales se ha acusado, a sus representados, recalcando que estos en ningún caso, esta interacción con los niños, se dio en un marco abusivo, denigratorio, en los cuales sus representados buscaron denigrar o maltratar o tratar cruelmente y menos llevar adelante cualquiera de las conductas, que se ha indicado en la acusación respecto de los NNA, no ocultando en ningún momento, su conducta, dejando las constancias respectivas, que forma parte también de las pruebas de los acusadores, que son las respectivas constancias y los videos que se escucharán, en esta interacción. En ese sentido estima que no se lograrán acreditar, más allá de toda duda razonable, los hechos materia de la acusación en contra de sus representados y particularmente el contexto en el que se dan y por cierto, en el ámbito de la tipificación, en la subjetividad, en el elemento subjetivo del tipo, la intencionalidad de vulnerar o atacar la dignidad precisamente de estos niños niñas y adolescentes, requiriendo desde ya la respectiva sentencia absolutoria.

CUARTO: *Alegatos de clausura.* Que, el **Ministerio Público en su clausura** señala que la fiscalía ha acusado por un delito específico, el de vejaciones injustas del art. 255 del código penal. En cuanto al carácter objetivo, los elementos típicos que lo configuran son: un empleado público, -agente del Estado para la nomenclatura derecho internacional-; un acto de servicio y la vejación injusta, entendida como un agravio a la dignidad de una persona, una falta de respeto de una entidad relevante,

que está ocasionada por este agente estatal, que actúa en representación del Estado.

Respecto al primer elemento objetivo, calidad de empleados públicos de los acusados no existe mayor debate, existen antecedentes que dan cuenta que eran carabineros y por ende empleados públicos. En cuanto al segundo elemento, el acto de servicio que desplegaban estos funcionarios, tampoco hay mayor debate, el acusado Fritz, reconoce que al momento de los hechos se desplegaba en un patrullaje y que desarrollan una actividad que él llama educativa, indicando en su declaración las circunstancias en que se llevó a cabo la misma. Al parecer del ministerio público lo que desplegó el personal acusado, no es lo que se denomina una labor educativa, labor educativa que va más allá de las funciones legales y constitucionales que desarrolla carabineros de Chile. Lo que se desarrolló ese día es un control de identidad, ese es el acto de servicio que desplegó carabineros, esto es relevante, porque el propio art. 85 del código procesal penal indica que un control de identidad abusivo da cuenta del delito de vejaciones injustas. Es un control de identidad, lo que se desprende de la propia declaración del acusado Marcelo Fritz, porque lo que él apreció fueron indicios, de los que habla el art. 185, sintió el olor a marihuana, ve únicamente a tres personas en un sitio eriaz, habitualmente utilizado para consumo de bebidas alcohólicas y sustancias estupefacientes, estas tres personas se alejan del lugar, los llama y ellos vuelven, les pregunta que estaban haciendo, le contestan que consumiendo marihuana, finalmente hay un registro del equipaje de estas personas, de los bolsillos de ellos mismos, voluntario, sin que hubiere habido contacto físico entre ellos, eso es un ejemplo claro de un control de identidad, sin perjuicio de la nomenclatura que se le pueda dar, y se ve reafirmado por la declaración de dos de las víctimas, Hernán y José, el primero dice que le hicieron un control de identidad y el segundo que le pidieran su carne, lo que ocurrió ese día fue un control de identidad y ese

fue un acto de servicio, que está siendo cuestionado. En cuanto al tercer elemento típico es la vejación injusta, que es un agravio a la dignidad de una persona, un acto por el cual un empleado público, en el ejercicio o abuso de sus funciones, agravie la dignidad de las personas, es una falta de respeto, una humillación. Entiende que este control de detención, junto con ser improcedente, fue humillante, para todos los niños que se vieron involucrados en el mismo, hay un ataque a la dignidad que ellos merecen en cuanto a personas, este vejamen se traduce a varios factores que los convierten en tal. Primero, no existían indicios para el despliegue de este control de identidad, lo que aducen los acusados es que se estaba cometiendo una falta, (art.50 ley N°20.000), indicio, olor a marihuana y los dichos de los niños que estaban consumiendo sustancias estupefacientes, el único antecedente que existe al respeto es la declaración del propio acusado, que pierde fuerza a razón de todas las inconsistencias que tuvo ese procedimiento policial, se trata de un funcionario experimentado, sin embargo no comunica el hecho al adulto responsable, juzgado de familia, fiscalía, a nadie, diligencias básicas establecidas por la ley y por la instrucciones internas de carabineros, no hubo hallazgos de droga, no hubo detención. La situación abarca ribetes más potentes respecto de Esteban, quedó establecido en la investigación que esta serie de controles, se desarrollaron en dos fases, la primera involucra a tres niños, y posteriormente llega Esteban, no había ningún indicio para efectuarle un control de identidad a Esteban, él no estaba cuando llega carabineros y siente el olor a marihuana, no obstante, eso su equipaje igualmente fue revisado, en los términos que ya expuso en estrados. A su respecto no debió efectuarse ningún tipo de pregunta, ningún tipo de registro de vestimentas n de equipaje. Un segundo elemento que dice con relación al agravio de las víctimas fue el lugar donde se realizó el control, hay prueba de las características del lugar, hacia donde no se podía observar desde afuera, lo que facilitaba una

sensación de falta de transparencia lo que aumentaba la sensación de vulnerabilidad, no olvidar que se trata de niños de 12 y 14 años, enfrentados a tres agentes policiales. Los niños fueron contestes en señalar, que estando afuera fueron conminados por los funcionarios a entrar a ese sitio eriazo, eso en si es abuso, porque el control de identidad o se hace en el lugar en que son encontradas las personas a controlar facultándose al personal a trasladar a estas personas a la unidad policial respectiva, pero no a trasladarlos a un lugar distinto, en sí eso es un agravio y que también da cuenta de la necesidad de ocultar la conducta que se estaba desplegando. Un tercer punto de agravio, dice relación con los agravios, es la forma como fueron registrados los niños, todos fueron contestes en decir que fueron registradas sus ropas, pero hay un punto central que dice relación con el registro de su equipaje, las mochilas de los niños, en las que portaban sus cuadernos y útiles escolares fueron vaciadas al suelo, lo que en sí es un acto bastante violento, más aun considerando la edad de los niños, porque este caso se debe ver desde una perspectiva de la niñez, no adulto céntrica. Cual es la sensación de un niño de encontrarse solo en un lugar de poca visibilidad arrojando personal de carabineros sus cosas al suelo y acusándolos de consumo de sustancias estupefacientes, en sí, es una circunstancia bastante violenta, e eso están contestes los niños y resultan potente las fotografías que tomó Tiare. Un cuarto punto de vejación dice relación con las órdenes que impuso el personal policial en orden a bajar sus pantalones, es quizás el punto más agravante de todo el actuar policial, resultó acreditado, más allá de algunas inconsistencias, atendido el tiempo transcurrido de ellos relatos prestados a peritos psicólogos, Hernán y Esteban, conminados por esto bajaron sus pantalones. Otro punto, dice relación con Esteban, quien adicionó haber sido apuntado con un arma de fuego, al preguntarle por su tío Matías Huentecol, dirigente de su comunidad, lo que excede en absoluto el sentido de una diligencia de control de identidad. Todos estos

elementos permiten entender que el actuar de los acusados excedió por mucho las facultades que la legislación les entrega y se convierte no solo en improcedente, sino que derechamente en abusivo. Tampoco olvidar el antecedente que dicen relación con las circunstancias intelectuales de Esteban, se acreditó que padece de una incapacidad intelectual moderada a leve. Otro perspectiva de la cual debemos observar el agravio, dice relación con los aspectos subjetivos que vivieron todos estos niños, acreditados mediante las pericias psicológicas, que tiene una doble perspectiva: análisis del relato y de las inconsistencias que pueden, indicando la perito Nadia Schweitzer, que esto es un recuerdo y que enfrentados a niños de 12 años, en circunstancias de carácter traumático, evidentemente van a existir pequeñas contradicciones, esos cabos sueltos no tiene la entidad suficiente para desestimar el relato de cada una de las víctimas, son contestes en el núcleo de la imputación efectuada. Y la segunda perspectiva dice relación con el daño que sufrieron, son claros en señalar todos los informes periciales en dar cuenta de la sintomatología que estos niños sufrieron por consecuencia de los hechos investigados.

Todo lo que dice tiene asidero en Jurisprudencia. De la Excma. Corte Suprema causa Rol 10.868-2018, acción de emparo relativa a los mismos hechos.

Pide veredicto condenatorio para todos los acusados.

Replicando el ministerio público, señala respecto a que el control de identidad que no estaría incorporado en la acusación, si bien no está dicho de esa forma, pero se desprende de la relación de hechos. En cuanto a si se podía realizar este hecho y es un control de identidad. En cuanto a la expresión núcleo central utilizada por la fiscalía, por tratarse de un delito donde hay 4 víctimas, evidentemente van a tener contradicciones, pero esas contradicciones fueron superadas durante el examen y el contra examen, y al mismo tiempo respaldadas por las pericias psicológicas que se realizaron, existe una sintomatología que esta vinculada a lo que ellos

vivieron y ese punto fue atacado por las defensas aludiendo simplemente la falta de experiencia de los peritos, pero resulta que se trata de peritos acreditados, que cuentan con todas las competencias para poder desarrollar esos peritajes, eran psicólogos que tenían experiencia con niños y estaban acreditados por los entes respectivos en la República de Chile. En cuanto a que la denuncia se habría realizado por un parte que se habría cursado a Matías Huentecol, resulta curioso que esta conspiración se pudo haber armado entre el control en el sitio eriazo y al momento en que se cursó la infracción. Planteó la defensa la ausencia de más fotografías, lo concreto es que en una interacción que duró aproximadamente 15 minutos, existen 12 fotografías donde se hay matorrales que dificultan la visión. La sentencia del recurso de amparo efectivamente se excluyó como prueba, pero se invocó como jurisprudencia. Respecto a la participación de otras personas, se da las explicaciones de porque no se citaron a juicio. Si bien hay matices en las declaraciones no son suficientes para desacreditar los dichos de estos, insiste en un veredicto condenatorio.

El INDH en su clausura refiere, que en cuanto a las partes fácticas hace suyos los argumentos del Fiscal. Este es un caso de DDHH, el Estado ha adquirido obligaciones internacionales en ese sentido y gracias de la perseverancia de las familias y comunidades que le dieron soporte moral, se continuo adelante. Lo sucedido no debe sucederle a ningún niño y ciertamente ningún niño Mapuche. Se causó un sufrimiento innecesario, en este caso la línea divisoria entre lo correcto e incorrecto es muy clara. Hubo un control de identidad fuera de los márgenes legales, abusivo, y para mayor ignominia hubo un desnudamiento forzado, violencia verbal y simbólica, en perjuicio de niños de 12 y 14 años, todo en un contexto de privación de libertad, en sentido amplio, como lo consideró la Excma., Corte Suprema, y en un escenario, un lugar donde los acusados buscaron la impunidad. El derecho trata de manera diferenciada a los adultos y a

los adolescentes, por tratarse de seres humanos en desarrollo que aún no alcanzan la madurez ni autonomía plena. La violencia contra los niños jamás es justificable.

En materia de violencia son relevantes los criterios derivados de la Convención de los Derechos del niño. Cita al efecto jurisprudencia de la Corte Interamericana de DDHH, caso hermanos Gómez Paquiyaury, del año 2004.

En este caso se pudo conocer el relato de la propia voz de las víctimas, quienes a pesar de los años pudieron dar cuenta de las líneas gruesas de los hechos delictivos, de aquellas cuestiones que hacen parte del núcleo del reproche, cuestiones que quedaron reforzadas por los peritajes del SML, como los peritajes de prueba propia, de las indagaciones a tales pruebas por parte de la defensa, lo único que surgió fue una mayor reafirmación de estas cuestiones, sus relatos fueron examinados por psicólogos, existe concordancia de la sintomatología presentada por las víctimas con el evento traumático, por lo resulta pertinente apreciar estos peritajes en su mérito, en cuanto a la metodología utilizada las pericias, propias y del ministerio público, llegan a concluir en el mismo sentido.

La profundidad del daño fue develado a las psicólogas.

No existe, por la historia familiar previa, un ánimo de revancha. Las pericias estuvieron contestes en que la sintomatología presentada por las víctimas congruente con los hechos traumáticos vividos. Al contrario, la versión de uno de los acusados no tiene la misma consistencia. Tampoco la prueba de descargo, el peritaje solo viene a ilustrar de mejor manera los hechos.

A su entender estos hechos son constitutivos de dos delitos, el del art. 255 inciso 2° del cp, y el delito del art. 150 d) inciso 2° del mismo código.

Respecto a las agravantes solicitadas queda claro que los hechos ocurrieron en un terreno baldío y que las víctimas fueron obligadas a ingresar a ese lugar y de ahí que se aprovecharon de las circunstancias del lugar para cometer el ilícito con mayores posibilidades de impunidad y de menor defensa de las víctimas. Con relación a la agravante del art. 21N°21, lo hacen consistir fundamentalmente en se ser niños pertenecientes al pueblo Mapuche, los acusados conocían a las víctimas de manera previa, al menos a uno de ellos, José, y todo relacionado con don Matías Huentecol, dirigente de su comunidad.

Solicita se dicte veredicto condenatorio.

Replicando el INDH señala que la defensa trata de confundir al tribunal, se quiere instalar la idea de que Tiare tuvo todas las posibilidades de registrar el procedimiento, entonces porque tuvo que ocultar con su pelo que estaba tomando fotografías. En cuanto a que no se estudió la posibilidad de hipótesis alternativas, ese no es el objetivo de la herramienta que se utilizó, el protocolo de Estambul. Se está tratando de establecer una relación directa de un supuesto parte de tránsito con el inicio de todo un procedimiento. Las causas como estas, donde hay violencia institucional de fondo, son muy pocas, por lo tanto, este tipo de peritajes se realizan muy pocas veces, resulta entonces ser una sobre exigencia por parte de la defensa exigir una mayor experiencia a los peritos psicólogos, por lo tanto, hace un llamado a que las pericias se valoren en su propio mérito. Reitera su solicitud de condena

La querellante particular en su clausura señala que las declaraciones de las víctimas fueron claras y concretas, respecto a los hechos que ocurrieron el día 22 de marzo de 2018, indicaron las emociones y reacciones que les produjo el hecho de haber sido sometidos a un control ilegal de detención y con claras conductas abusivas por parte de los funcionarios de carabineros, peritos contestes en que los efectos son consecuencia de esa vivencia traumática. En este juicio se cuenta con

una prueba objetiva, dada por las fotografías de la víctima Tiare, que sin duda dan cuenta de un control de identidad fuera de los márgenes establecidos por el marco jurídico nacional. A partir de la propia declaración de uno de los acusados, que queda acreditado lo anterior, en ese sentido se quiere referir a la regulación del control de identidad establecido en el art. 85 del código procesal penal, y que autoriza a ejercer esta restricción de libertad en el caso de que exista algún indicio de la comisión de un delito o de la intención de cometer y se quiere referir a lo resuelto constantemente por la Excma., Corte Suprema, citando jurisprudencia referente al indicio y las características que éste debe cumplir, agregando la causa Rol 9.194-2019, que debe ser serio y verosímil. Al efecto, puede ser considerado el olor a marihuana un indicio serio y verosímil cree que no, y de haber existido, sólo lo habría sido de José, Hernán, José y Danilo. En ningún saco este olfato policial, que señala la defensa en su prueba, puede ser considerado un indicio, serio, verosímil y objetivo. Entiende que ha quedado establecido, a través de estas fotografías y de la declaración del funcionario policial, que ocurrió este control de identidad abusivo, donde además interrogó en contravención a lo establecido en el ordenamiento jurídico, considerando que esta de la atribución de hechos constituye el delito de vejaciones injustas. Sin embargo, también sostiene que se configura el delito de apremios ilegítimos, particularmente por la intensidad de los sufrimientos, las características de las víctimas y los daños sufridos, es por eso que esta acusación hay que mirarla desde una perspectiva de DDHH y particularmente del principio de interés superior del NNA y de las obligaciones contraídas por el Estado a su respecto. En este caso de trataba de funcionarios del Estado, en cumplimiento de sus funciones, las víctimas se encontraban en una situación de vulnerabilidad, los bienes jurídicos afectados, no sólo dicen relación con la integridad personal e indemnidad sexual de las víctimas, sino que también constituyen un

incumplimiento a los tratados internacionales de DDHH existentes en la materia, particularmente respecto de la protección de grupos vulnerables y también la pertenencia a un pueblo indígena. Se transgredió la integridad moral, entendida como la unicidad de cada ser humano y su libre desarrollo de acuerdo con su condición de personas, lo que implica respetar la inviolabilidad de su conciencia y darle un trato acorde a su condición de persona, lo que impide ser rebajado o degradado a una condición inferior. La principal forma comisiva de estos apremios ilegítimos está dada por el desnudamiento forzado, que, a la luz del derecho internacional de los DDHH, es considerado como una forma de tortura o trato cruel, inhumano o degradante y es en definitiva un tipo de violencia sexual. Cita al efecto doctrina de la Corte Interamericana de DDHH, respecto a la violencia física. El Protocolo de Estambul también reconoce el desnudamiento forzado, como parte de la tortura sexual. A la luz de estos criterios se sostiene que estos hechos son constitutivos del delito de apremios ilegítimos y descarta por su parte la calificación jurídica realizada por el Ministerio Público.

Si nos vamos a la historia de la ley N°20.968 que modificó el delito de tortura y también creó el tipo penal correspondiente al art. 150 d), del código penal, se puede asegurar, a partir de las discusiones de la ley, que, entre los delitos de tortura, apremios ilegítimos y vejaciones injustas, existe una relación de gradualidad, de más a menor gravedad y que esa gravedad debe determinarse en virtud de los antecedentes del caso concreto.

En cuanto a las agravantes que ha solicitado, la del art. 12N° 12 del código penal, hay que determinar si este sitio eriazo favoreció la comisión del delito o para asegurar su impunidad, cree que ha quedado establecido esta situación. Respecto de la agravante del art. 12N°21, entiende que ha quedado acreditado a través de la declaración de las víctimas y los peritos psicólogos, los niños sufrieron humillaciones por ser parte del pueblo

nación Mapuche y esto constituye un antecedente serio a que la comisión del delito fue motivada por la pertenecía de las víctimas a una etnia determinada en los términos exigidos por el art. 12 N°21.

En los últimos años se han visto múltiples formas en que la niñez Mapuche ha sido víctima de violencia institucional, esto en contextos de manifestaciones o diligencias de entrada y registro. Este es un caso paradigmático porque la violencia se ejerce encontrándose los niños realizando actividades cotidianas, saliendo de la escuela, precisamente un espacio de protección y promoción de los derechos de niños y niñas. Las víctimas de estos hechos fueron valientes en denunciar estos hechos, porque quieren que la niñez y en especial la niñez mapuche, pueda desarrollarse de manera libre y sin ser objeto de violencia. Por todo lo anterior pide que se dicte un veredicto condenatorio.

Replicando la querellante particular señala, la defensa ha señalado que el control de identidad es algo nuevo, que sale en este juicio, sin embargo, eso no es cierto, su hipótesis, que viene sosteniendo desde que se interpuso el recurso de amparo en la ICA de Temuco, eso fue un mes después de ocurrieran estos hechos. Carabineros sólo puede restringir la libertad de las personas, en casos determinados, precisamente autorizados por la ley. En este caso en particular lo que ocurrió en los hechos fue un control de identidad. Las pruebas son claras y mantiene su solicitud de condena.

Por su parte la Defensa en su clausura señala que, dentro de los alegatos de las partes acusadoras, se han escuchado los conceptos DDHH, vulneraciones a los DDHH, Tratados Internacionales, que las víctimas son menores de edad o lo fueron a la fecha de ocurrencia de los hechos, eso no obsta a que sus representados sean personas, que tienen derechos también, consagrados en Tratados Internacionales y en la Constitución, como el derecho a un juicio racional y justo. Se ha escuchado por los acusadores el concepto núcleo central, porque ellos se anticipan a lo que

todos pudieron apreciar: diferencias en los relatos, diferencias en la forma en que se contaron, en que ocurrieron, de la forma y de la manera en que pudo haber sucedido lo que ocurrió.

Hay algo claro, -núcleo central-, hubo una interacción. Los acusadores dicen que se trató de un control de identidad, por otro lado, don Marcelo Fritz declara que estaba realizando una función educativa, aquí hay que remitirse a los hechos de la acusación y estos, en primer lugar, en ninguna parte mencionan que se habría tratado de un control de identidad, porque no se planteó desde el inicio, por la cantidad de diferencias que existen en los relatos, que cree no son pequeñeces que debemos obviar por el transcurso del tiempo, porque resultan fundamentales a la hora de saber si estamos frente a un ilícito penal o no.

En primer lugar, José, habla de dos episodios que varían, que el primero fue el día 21 de marzo, después que fue el 22 de marzo. A la perito psicóloga que presentan las querellantes, le dice que sí se había bajado los pantalones, pero acá declaró que no se bajó los pantalones. Hernán, habla que estuvo con José, Danilo y Esteban, que no ve a nadie tomando fotografías y que su familia no tiene problemas con instituciones del Estado, dice que a él y a todos los que lo acompañaron les bajaron los pantalones. Tiare, toma las fotografías, siempre supieron que había videos y fotografías. Luego Esteban, ve a sus dos hermanos, sin sus ropas, a ambos sin sus pantalones y que llega grabando esa situación, pero resulta que eso para las partes acusadoras son pequeñas diferencias. Tiare dice, que ve a dos de sus primos en el sitio eriazo, ella dice que va atrás, un poco atrás, pero su relato no es congruente con otras declaraciones, además si se pudo grabar un episodio, porque no se grabaron los otros, tampoco hay fotos de momentos como la desnudez, justamente ahí no tomó ninguna fotografía. En las fotografías que se tomaron en ningún momento se ve a carabineros con alguna especie de los niños en sus

manos, tampoco se puede apreciar de las fotografías algún contacto directo.

Con relación a la prueba anticipada, la perito Nadia Schweitzer, frente a las preguntas que se le hicieron señala que sólo se queda con la versión de las víctimas, señalando que tiene un objetivo en su informe y no puede salirse de ese objetivo y no contempla el plantearse hipótesis alternativas, a su entender de esta forma y a todas luces hay una falta de objetividad en ese informe. Respecto a la prueba planimétrica y fotográfica, hay unas fotografías de Tiare precisamente desde el punto donde estaba, desde la calle, en la vereda y podía verse hacia el lugar donde estaban los niños, pero los acusadores quieren hacer creer que era un lugar oculto. Efectivamente no hay casas al medio, hay árboles, malezas, pastos más largos, más cortos. Respecto a otros testigos, dentro de las declaraciones de Tiare y Esteban se señaló que hubo más personas, Matías (no el testigo que prestó declaración), René y una apoderada que vio el control y el otro niño, Danilo, pero ninguna de esas cuatro personas estuvo en estrados. Coincidentemente Danilo pertenece a otra comunidad, la denuncia se realiza, cuando carabineros esta tomando un parte de tránsito a don Matías Huentecol, del video se pudo apreciar que su licencia de conducir estaba vencida y no era por que le faltaba un foco que acá declararon.

Los informes periciales realizados de acuerdo al protocolo de Estambul son cuestionables, primero por la experiencia de los peritos, para uno de ellos era su primer peritaje, si se revisa el protocolo de Estambul, se van a ver la serie de deficiencias técnicas, objetivas de imparcialidad de que adolecen estos informes estos informes sirven para manifestar la serie de inconsistencias, relatos diversos, falta en algunos las circunstancias que habrían ocurrido para otros, lo único que hay es un núcleo central, que instala el ministerio público como concepto.

La prueba de la defensa estuvo dada por una prueba que también tuvo el ministerio público, donde constaban los antecedentes del sumario administrativo y estaban las declaraciones de los acusados.

A su modo de ver la prueba no reúne los estándares suficientes para darse por acreditados, más allá de toda duda razonable, los hechos materia de las acusaciones, en orden a la dinámica de estos, claramente se han manifestado en este juicio antecedentes que dan cuenta de una dinámica totalmente diversa, en ese sentido, existiendo antecedentes que fundamentan la dinámica de la que dan cuenta sus representados, esto es, a que existió una interacción, pero en un ámbito netamente educativo. Si bien pudiese ser discutible que, bajo ciertos protocolos, incorporándose un manual de procedimiento respecto de NNA que forma parte de los instructivos hacia los funcionarios policiales, existió alguna vulneración a dicho protocolo a lo más pudiera configurarse un tipo de falta administrativa, más no y per se, por ese solo incumplimiento, entiende que se transforma en un acto ilícito, como pretenden los acusadores.

Conforme a los antecedentes que se han vertido en el juicio, se plantean dudas por las discordancias y contradicciones entre los relatos de las víctimas, al contrario, la versión de su representado es la que se ha mantenido conteste. En cuanto a la circunstancia especial de vulnerabilidad de Esteban, esta circunstancia era totalmente desconocida por su representado y al ser moderada entiende que es difícil que se pudiera haber constatado por sus representados y ante la posibilidad de no poder verificar la misma la hayan utilizado para así aumentar la situación de vulnerabilidad de ese niño en esa circunstancia.

En cuanto a las consecuencias emocionales, que existiría coherencia entre el relato y los aspectos emocionales, desde ya valgan todos los ripios a las pericias psicológicas, por la falta de experticia y experiencia de los peritos que lo practicaron conforme al protocolo de Estambul. Estos informes además fueron incorporados fuera de los márgenes permitidos,

por cuanto fueron realizados para un recurso de amparo, por lo que forman parte de otra instancia jurisdiccional, otros objetivos, particularmente otros motivos.

Discrepa, como lo hacen los acusadores INDH y Particular, que nos encontremos en hipótesis de diferentes delitos, que deben ser sancionados con una suerte de concurso, que si se lleva adelante, así como lo piden estos acusadores, generan una vulneración al *non bis in idem* y entiende que por los hechos de la acusación hay una sola conducta desplegada, una sola vinculación que no se pueden dar sanciones por ilícitos diversos encuadrados en diversa gravedad y aumentar la sanción a la que pueden verse expuestos sus representados.

En cuanto a las agravantes, estima no proceden, la del art. 12 N°21, porque precisamente, formaría parte de la tipificación de estos delitos y las del N°12, porque de las pruebas rendidas puede apreciarse que si había visibilidad hacia el sitio eriazo.

Efectivamente los niños forman parte de una comunidad cuyo dirigente es Matías Huentecol, quien lidera legítimas demandas de reivindicación de tierras, viéndose afectado él y su familia por procedimientos policiales, en ese sentido, no se puede pretender que sus representados asuman responsabilidades que no les corresponden. Con todo, mantiene su petición de absolución.

La **Defensa replicando** refiere que la acusación dice otra cosa, en la réplica ya hay un cambio con respecto a la acusación. Se vieron fotografías donde estaba Tiare y otro menor de edad observando todo lo que pasaba, llama la atención que tan pacíficamente, si se observó todo lo que le habrían hecho a Esteban. De Danilo se dijo que no denunció por temor, sin embargo, no se aportó ningún antecedente objetivo que dé cuenta de dicha circunstancia. El derecho de la defensa a contravenir la prueba de cargo no es solo confundir, llama profundamente la atención que el representante del INDH crea que la labor de la defensa es solo de

confundir. El INDH habla de la valentía de Tiare al tomar fotografías ocultas y por ir a pedirle el teléfono a su primo Esteban en presencia de carabineros, y luego se va, ósea carabineros debió haber sido muy ingenuo al pensar que, si estaban cometiendo un delito, dejó que alguien se llevara un teléfono y pensar en que podían seguir cometiendo impunemente un delito. El sumario administrativo y el recurso de amparo fueron excluidos por vulneración de garantías e impertinencia, sin embargo, la acusadora particular sigue introduciendo esa información en el juicio. No se citó, en ningún momento por parte del Ministerio Público a declarar a los acusados para consignar sus declaraciones.

En cuanto a la existencia como agravante adicional del art. 12 N°21, insiste que tanto por la finalidades como también por las circunstancias en las que pretenden la configuración de los ilícitos respectivos, ya sea vejaciones injustas o apremios ilegítimos, entiende que forman parte de la descripción fáctica y en base a los cuales se estima la existencia de los mismos, por lo tanto, por vulneración del principio *non bis in idem*, no puede darse por configurada esta agravante en forma distinta a aquella en que, si se llegase a estimar por el tribunal y conforme a las argumentaciones de los acusadores forman parte o dan lugar a la configuración misma de los ilícitos.

QUINTO: *Declaración de los acusados.* Que, debidamente informados de sus derechos, los acusados **PABLO ANDRÉS GODOY LAGOS** y **SEBASTIÁN FELIPE VILLALOBOS CABRERA**, manifiestan que harán uso de su derecho a guardar silencio.

Por su parte el acusado, **MARCELO HUMBERTO FRITZ CIFUENTES**, señala que renuncia a ese derecho, y en lo esencial presta la siguiente declaración: el 22 de marzo de 2018, siendo alrededor de las 17.00 horas se encontraba como feje del primer patrullaje en la población, en compañía, del cabo 1° Pablo Godoy Lagos y el ese entonces carabinero, Sebastián Villalobos Cabrera, procedieron a efectuar patrullajes

preventivos por la comuna, pidió que le mostraran los sectores más vulnerables, ya que estaba recién trasladado a ese sector, -dos semanas aproximadamente trabajando-. Doblan por calle Caupolicán, al llegar a la intersección de Fresia, sienten un fuerte olor a marihuana, pide que se aproximen a la esquina para averiguar qué sucedía ya que había un sitio ahí que normalmente se ocupa para el tránsito peatonal, debido a que está al medio de la población, al llegar a la intersección se baja con el carabinero Villalobos, proceden a ingresar y divisan a tres escolares que al ver la presencia policial tratan de huir, -al carro policial le dijo que se diera la vuelta para ingresar por el otro sector- una vez al interior les logra dar un poco de alcance y les pide que se detengan, que regresen, lo cual hacen, se percatan que eran menores de edad, les consultó que hacían en el lugar, le manifiestan que se estaban fumando un pito, les pide que de manera voluntaria abran sus mochilas, para verificar si mantenían algún tipo de sustancia ilícita, acceden de forma voluntaria, les querían pasar la mochila, pero les dice que no, le pide a uno de los muchachos que la abra y le muestra todo y a su vez le muestran sus bolsillos, estaban conversando en esa situación, cuando repentinamente aparece un cuarto muchacho, por el mismo lugar por donde ellos ingresan y bota sus pertenencias desde la mochila al suelo, le pregunta que le sucede, ya que no le habían dicho nada y estaba actuando de mala manera, no responde nada, ya que que estaban las cosas en el suelo, le dice que las recoja para revisarlas, en eso, la niña le dice: “tío le puedo solicitar el teléfono a mi hermano”, le dice bueno y siguen preocupados del muchacho que tenía las cosas en el suelo, no tenía nada, solamente andaba enojado, y se percatan que la muchacha que había pedido el teléfono estaba a una distancia de 10 metros aproximadamente sacando fotos, situación de la que se percatan los otros colegas, pero no le dieron mayor importancia, ya que no encontraban realizando ningún tipo de porque no se encontraban realizando ningún tipo de delito. Procedieron con la interacción de los

menores, conversando, tratando de empatizar, tratar de integrarse con ellos, porque hoy en día la gente en general no ve muy a carabineros y tratan de integrarse. En eso, ven que no había mucha empatía y reciben un comunicado de la unidad que en av. Ercilla con Caupolicán, se encontraban unas personas ingiriendo licor en la vía pública y se retiran del lugar. Como los muchachos no tenían indicio de haber mantenido drogas o elementos para tal, los dejaron que se retiraran. Una vez que llegan a fiscalizar a los ebrios, procediendo a cursar la infracción correspondiente, se acerca una mujer de aproximadamente 30 años, de lentes, delgada, con un teléfono en la mano, manifestándole o increpando si ellos habían empelotado a unos niños en el sitio de Caupolicán, a lo que él le contesta que habían interactuado con unos menores, pero no habían hecho nada más. “Que no, que uds., están siempre acostumbrado a hacer lo mismo con la familia mapuche, a los niños siempre los denigran”, le dijo a la sra., que no sabía lo que le sucedía, pero que si pensaba ella pensaba que él y sus colegas habían cometido algún ilícito, que hiciera las denuncias en las entidades correspondientes, pero que no seguiría conversando con ella porque estaba muy ofuscada. Se retiran del lugar, y cuando iban en dirección hacia av. Ercilla, al llegar a Caupolicán, procedieron a fiscalizar una camioneta color rojo empieza y fiscalizan al conductor, se percatan que la licencia de esta persona se encontraba deteriorada, por lo cual se le cursó la infracción correspondiente, en ese momento llega la mujer que lo había increpado anteriormente, ofuscada, percatándose que es familiar de la persona a la que le cursan la infracción y a su vez llega el cuarto menor que llegó, en el sitio donde interactúan con los otros menores, y esta persona de sexo masculino (el conductor) le consulta al niño si lo habían fiscalizado, y el muchacho grita a viva voz: “si, estos pacos culiaos”, ¿y te empelotaron? Le pregunta el sr. Matías, el menor le dice no, se pone frente al menor y le vuelve a consultar ¿te empelotaron? Pasa un breve segundo y menor dice si. En eso el

muchacho, la sra, y el caballero que estaban en el lugar lo empiezan a increpar, al ver esta situación, para evitar un mal mayor, proceden a retirarse del lugar. Una vez terminados su servicio deja sus constancias en el libro de población y las hojas de rutas correspondiente. Deja constancia que, en todo el proceso, -en su interacción con los menores y con el caballero- se trató de apaciguar la situación, con los niños se trató de dar una labor educativa, en cuanto al consumo de drogas, lo que conlleva emocional como familiarmente ya que ellos habían manifestado que habían consumido un pito, pero, en el momento de su revisión, cuando ellos voluntariamente accedieron a mostrar sus cosas no se encontró nada. Se trató de conversar con ellos, pero no hubo empatía, no quisieron hablar, así que procedieron a retirarse.

Al fiscal contesta, era cabo primero a la fecha de ocurrencia de los hechos, el 2006 ingresó a carabineros, alrededor de 11 años llevaba en la institución la fecha de los hechos y en el grado de 1 o 2 años. Hojas de ruta y libro de novedades, son documentos institucionales donde se deja acreditado todo el proceder de carabineros, quedan en la unidad. Él estaba a cargo del servicio en esa oportunidad, lo que implica que toma las decisiones dentro del proceder, el cabo Godoy Lagos, era el conductor y el carabinero Villalobos, ejercía como acompañante, se utilizó un furgón H1 con los logos institucionales. Pasando como a un metro del sitio que se utiliza para transitar, al interior del vehículo y con la ventana abierta sienten un fuerte olor a marihuana, es un sitio con vegetación, tiene acceso a peatones, donde normalmente se hace ingesta de bebidas alcohólicas y droga, no hay viviendas ni construcciones al interior del sitio, solamente el camino público por donde pasa la gente, hay arboles por el costado sur del terreno. El junto al carabinero Villalobos descienden del vehículo e ingresan al sitio, por el fuerte olor a marihuana y ven a tres escolares, que estaban a unos 10 metros, apenas los ven los escolares ingresan al sitio, no se percató si había más personas, no

conocía a los escolares, ni sus nombres, apodos, domicilios, no les pidió el carné de identidad, por la apariencia supieron que eran escolares, eran de tez morena, edad adolescente, estatura media, ósea, 1.50, 1.60, el mide 1.86. El sr. Godoy, como conductor, le indicó que ingresara por el otro sitio del lugar donde estaban ellos demorándose un a dos minutos. Finalmente quedan los tres en el lugar con los escolares, vestían sus uniformes reglamentarios, portaban su arma de servicio, una pistola Taurus y dos cargadores reglamentarios, no portaba bastón retráctil, sus colegas también utilizaban sus armas y municiones reglamentarias, no portaban bastones retráctiles. En ese momento utilizaba su nombre en la chaqueta.

Cuando ingresan al sitio y los escolares se van retirando, los insta a que vuelvan, los muchachos vuelven voluntariamente, no recuerda si lo puso así en el libro de novedades, pero sí que dejó constancia del procedimiento. Les preguntan que estaban haciendo y los niños les dicen que estaban fumando un pito. En forma voluntaria mostraron las mochilas, ellos no tocan las mochilas en ningún momento, el muchacho trató de pasarle la mochila para que la abriera, pero le dijo que no, que lo hiciera él, todo fue de manera voluntaria, no había otros adultos en el lugar, sólo los tres funcionarios, desconoce si otros adultos estaban viendo, eran los únicos adultos. Quería verificar que estaban fumando pitos, los escolares sacaron sus pertinencias de los bolsillos, buscaban evidencia referente a lo mismo. Durante su carrera ha hecho muchos controles de identidad, llevas 15 años en la institución, pueden ser 600, siempre cumple con las ordenes generales de la institución. Se les explicó los efectos de las drogas, no recuerda si les dijo que tenían derecho a no declarar. No se levantó acta de lectura de derechos ni revisión de las mochilas, no se consultó la identidad de los escolares, no se dio cuenta al ministerio público, al tribunal de familia, a los padres o a algún adulto responsable.

Al INDH, indica que el lugar de tránsito o sitio eriazo tiene sectores ciegos y abiertos, en el sector donde estaban los adolescentes era un acceso público, que ocupa mucho la gente, donde hay visual hasta un cierto punto y después se pierde por la vegetación que hay en el lugar. Hay diferencia de altitud en el lugar, el sector sur es el más alto y con más vegetación, sector norte y oriente menos frondosos, la intersección es en sector nororiental. El sector donde encontraron a los adolescentes no es más bajo en relación con el centro del sitio eriazo, es término medio, está justo al medio, desde la otra esquina se puede apreciar toda la amplitud del sitio eriazo, desde donde los encontraron se divisa el camino, pero si se meten a los interiores no.

A la querellante particular, señala que producto de la denuncia que realizaron los niños se hizo un sumario administrativo, a él se le aplicó una sanción, porque en el momento que hablaba con dos Matías, no portaba su nombre en la casaca porque se había sacado el chaleco antibalas.

A la Defensa dice que se mantuvieron de los menores a una distancia de metro y medio y la interacción duró aproximadamente de 10 a 15 minutos.

Al tribunal aclara que la velocidad de desplazamiento de un patrullaje es de 20 a 30 km., por hora.

SEXTO: *Convenciones probatorias.* Que, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 275 del Código Procesal Penal los intervinientes acordaron como convención probatoria la irreprochable conducta anterior de los acusados.

SEPTIMO: *Prueba del Ministerio Público.* Que el Ministerio Público, con el fin de acreditar los hechos materia de la acusación, rindió la siguiente prueba:

I.- Prueba testifical:

1.- **José (J.J.H.N)**, 17 años, quien señala que el 22 de marzo del año 2018, alrededor de las 17.00 horas, estaba en el Liceo, salió, se dirigió hacia el negocio y ahí lo encontraron los carabineros, ese fue el primer control que le hicieron a él, estaba solo y le dijeron: “cómo te has portado” y le trajinaron la mochila y el pantalón, pero ellos no se bajaron se mantuvieron arriba, se devolvió y subió y se encontró con Hernán y un amigo, iban para arriba, como en un alto los atajaron los carabineros otra vez, en un furgón, al lado de un potrero los controlaron y les pidieron el carné, él no lo andaba trayendo, los hicieron ingresar al potrero y ahí les preguntaron cosas, si andaban trayendo marihuana, ellos les dijeron que no, les preguntaron hartas cosas, no recuerda bien, porque ha pasado mucho tiempo. En esa fecha estaba en quinto básico, tenía como 15 años, era repitente. Con Hernán son primos, el amigo se llama Danilo, en un comienzo los tres estaban en el Liceo Alonso de Ercilla y Zúñiga, que está en la comuna de Ercilla. En esa época él vivía en el campo y Hernán en una residencia, que queda a dos o tres cuadras del Liceo, en la misma ciudad. El negocio donde fue estaba en la esquina del Liceo como a una cuadra, fue solo. El primer registro ocurrió al lado del internado del Liceo, en la esquina del CESFAM, en ese momento iba hacia arriba a buscar el teléfono con Hernán, hacia arriba, se refiere a las casas de residencia de los chiquillos. Se refiere a su teléfono móvil, su hermano lo tenía en ese instante, su hermano se llama Matías Huentecol, él es mayor. Los carabineros se desplazaban en un furgón de carabineros, iban tres, le dijeron: “cómo te has portado” él le dijo que bien, le pidieron abrir la mochila y lo hizo. A esos carabineros los ubica de vista, no por el nombre. Desde ahí, de ese primer contacto, Hernán y Danilo iban para arriba una a dos cuadras. Cuando se encontró por segunda vez con los carabineros, estaba con Hernán y Danilo, entre el primer contacto y el segundo transcurrieron entre 10 a 15 minutos. En esta segunda ocasión

carabineros les pidió la cedula de identidad y ellos no la andaban trayendo y ahí los llevaron al potrero y les preguntaron cosas, por marihuana. Entre el lugar donde se encontró con carabineros por segunda vez y el potrero había como 20 metros, ingresó al potrero porque los carabineros los echaron para adentro, los carabineros ingresaron caminando, ingresaron en un primer momento caminando con dos carabineros y el otro se dio la vuelta en furgón e ingresó por el camino de tierra. Era un potrero de 1 hectárea, con hartos pastos largos, matas, arboles de tamaño mediano, de dos a tres metros, bien grandes, se encontraban los árboles por la orilla, al medio había pastizales, desde la calle no se puede ver al interior del potrero, por los árboles, los ganchos y las matas. Le preguntaron en el potrero, si andaba con marihuana, droga, no les preguntaron más cosas, respecto de sus ropas, los trajinaron (revisar los bolsillos, las carteras de los pantalones) y les decían que si no entregaban marihuana les bajarían los pantalones y los iban a trajinar. Lo trajinaron en el bolsillo que trae la cartera como en la guata, piernas y pantalón, sus zapatos se los sacaron, las mochilas las trajinaron. Las mochilas las trajinaron con las manos los carabineros. A las cosas que estaban dentro de la mochila, no les pasó nada, les preguntaban si andaban con drogas, las cosas las sacaron de la mochila y las botaron, no recuerda que carabinero fue. Cuando sacaron las cosas las botaron en el suelo, a la tierra. Los carabineros les dijeron que se sacaran los pantalones y la polera, él se sacó solo el polerón. Hernán se bajó los pantalones y Danilo no se acuerda que hizo. Cuando Hernán se bajó los pantalones quedó desnudo. Después cuando los carabineros les dijeron que se fueran cree que llegó Esteban, que es su primo, Esteban y Hernán son hermanos. No sabe con quién llegó Esteban, ya que a él ya lo habían soltado. Después que lo soltaron se fue con Danilo y se encontraron con Matías su primo y Mariana. Tiare es hija de Matías y Mariana. No sabe qué participación tuvo Tiare, con ella no se encontró abajo, ósea en la avenida,

entre la avenida y el potrero hay como 5 a 6 cuadras. Matías dentro de la comunidad es dirigente, es el presidente de la comunidad, la relación de carabineros con la comunidad es normal, todo tranquilo, todo bien. Cuando se encuentra con Matías y Mariana, les contaron, pero no todo y ellos fueron a hablar con los carabineros, les contaron sobre los carabineros y qué les hicieron. No recuerda bien que les dijo. Matías y Mariana andaban solos y fueron a hablar con los carabineros, hablaron en la avenida, los carabineros andaban dando vueltas en la misma patrulla, mismo furgón, entre que lo soltaron y llegaron los carabineros donde estaba Matías y Mariana pasaron como 15 minutos. La distancia entre el potrero y el lugar donde se encontraron Matías y Mariana con carabineros hay como 6 o 5 cuadras. Después que salieron del potrero, Hernán se quedó atrás con su hermano y Danilo se fue a su residencia. No recuerda si le preguntaron por su familia, tampoco si a los otros niños. Por los dirigentes le preguntaron, por su tío Matías Huentecol, donde trabaja, donde vive, él es presidente de la comunidad, quien se encontraba con Mariana ese día. No sabe que conversaron ellos (Matías y Mariana) con carabineros, cuando ellos se encontraron estaba como a una cuadra. Respecto a todo lo que ocurrió, se sintió mal, le empezó a dar miedo, muchas cosas, andaba tiritando, se ponía nervioso para hablar, así percibía ese miedo. Después que ocurrió esto a veces tenía pesadillas, a veces dormía bien, mal. Su familia se enojó por lo sucedido, tenían rabia. No sabe cómo se sintió el resto de los niños. Durante la investigación habló sobre esto con una psicóloga, en Temuco, también habló con Derechos Humanos, aparte de eso no recuerda con quien más habló. Se sintió bien en esas conversaciones.

A la querellante particular, dice que a estos carabineros los había visto antes en el Liceo iban a hacer charlas a los de media, en la calle igual los había visto. No sabe de qué eran las charlas, como él iba en básica. A Matías y Marina, les contó todo lo que había pasado, que los habían

controlado, les habían pedido el carné y los llevaron al potrero. Días posteriores le contó lo sucedido a su mamá y a su abuela, a personas distintas a su familia no les contó.

Al INDH responde, la psicóloga, a quien le conto lo sucedido, fue para su casa, al campo. En el potrero donde los llevaron los carabineros el pasto estaba largo, les llegaba hasta el hombro.

A la defensa responde que su celular no lo fue a buscar al final, porque lo podían atajar otra vez. La Tiare tomó fotos, él vio las fotos, en esas fotos se veían los carabineros y su primo Esteban. Tiare tomó esas fotos, no sabe en qué momento las tomó. No sabe si Danilo prestó declaración en esta causa, tampoco sabe si lo visitaron psicólogos. A Matías y Mariana les contó que les habían pedido el carné y los habían llevado al potrero. Después, en la casa les cuenta todo, no se acuerda cuanto tiempo pasó. Cuando se encontró con ellos en la avenida no les contó que les habían bajado los pantalones, eso se los contó cuando llegaron a la casa.

2.- Hernán (H.B.H.R.), 17 años, quien señala que aproximadamente a las 4.00, 4.30 de la tarde, iba a la residencia con su compañero Danilo y su primo José que los alcanzó en el camino, en eso se dirigió un furgón de carabineros, se bajan dos carabineros y los obligan a entrar a un sitio, entran y, (el furgón de carabineros entró por otro lugar), los trajinaron, la mochila, la ropa, les hicieron sacarse los zapatos, de las mochilas les botaron todas sus cosas, uno de los carabineros les obligó a bajarse los pantalones, él fue el único que lo hizo, los otros se negaron. Él lo hizo por miedo. Estudiaba en esa fecha en el Liceo Alonso de Ercilla, que se ubica en la localidad de Ercilla. Estaba como en octavo en ese tiempo, no recuerda su edad, 14 más o menos. La residencia es una casa como un internado que el mismo Liceo lo postula, una casa particular, donde pagan para que se alojen dos o tres niños como máximo. En esa época vivía en

Ercilla, en la casa de residencia, que queda como a 5, 6 cuadras del Liceo. Al lugar donde ingresaron con carabineros desde el Liceo hay como 3 cuadras, desde este lugar a la residencia hay como 2 cuadras. Ese día caminaban hacia la residencia, venían del Liceo con su compañero de residencia, Danilo. Se encontró con José como a una cuadra del Liceo, los alcanzó en el camino, anteriormente le había pasado su teléfono para que se lo cargaran porque en el campo no había luz. La primera vez que vio a los carabineros fue en el sitio donde los metieron, se movilizaban en un furgón, se bajaron dos carabineros, estaban vestidos de uniforme. Cuando los carabineros los vieron les dijeron que les iban a hacer un control de identidad que se metieran al sitio porque pasaban muchos niños por la salida del colegio. Entiende por trajinar, revisar los bolsillos del pantalón y del polerón, de las costillas hacia abajo y le metieron las manos en los bolsillos. No les dijeron que andaban buscando, como no les pillaron nada le preguntaron por su tío Matías Huentecol, que donde se encontraba, es su tío y es dirigente de la comunidad donde vive. Los carabineros les mostraron una bolsa que no sabe que contenía, les dijeron que con esa bolsa les podían echar al SENAME, les podían joder la vida. Sus zapatos los dejó a su lado, los otros niños se negaron a sacarse la ropa, él se sacó el pantalón, quedó en pura zunga, lo hizo porque se lo pidieron los carabineros y por miedo. Las cosas que estaban dentro de su mochila, las botaban al piso, no recuerda quien las botó, pero fueron los carabineros, en el momento que los trajinaron. Tiare, es su prima, hija de Matías Huentecol, Esteban es su hermano.

Recuerda que después de hacerles el control, a su prima la ve saliendo del mismo lugar y le dijo que le estaban haciendo control a su hermano Esteban. Tiare se fue, arrancó, a Esteban lo tenían solo. Se fueron cuando los carabineros les dijeron que estaban listos que se fueran para su casa, él se fue a la av. Ercilla. En la avenida se encontró con el tío Matías, estaba solo, su tía Mariana estaba en una reunión de apoderados,

cuando ella salió les contaron, después ella les preguntó a carabineros, hizo parar el furgón y les preguntó porque les habían hecho el control en un sitio aparte. Desde que carabineros le permitió irse del lugar y hasta que Mariana habló con ella, no recuerda cuanto tiempo pasó. Cuando los carabineros hablaron con Mariana no escuchó que se dijeron, porque estaba arriba de la camioneta. Por lo que pasó en el sitio se sintió con miedo, se le nota porque cambia de carácter, se pone nervioso, como que se avergüenza, los otros niños se sintieron mal y con miedo igual. A Danilo no lo vio después del control, se fue a la residencia. El lugar donde fueron controlados por carabineros es como un potrero, tiene árboles, murras, es como un sitio abandonado, arboles chicos, camorras, no sabe cuánto miden, los árboles están por orilla de la calle. La vista desde la calle al interior del potrero, no se puede ver dentro porque los árboles que hay en la orilla lo tapan todo.

Al INDH responde, las camorras en relación con su propia estatura pasan de su porte. Donde se bajó los pantalones hay pastizales en el suelo que le llegaban debajo de la rodilla.

Al querellante dice que el control duró como 25 a 30 minutos. Mientras estaban ahí no vieron a nadie más. Cuando se bajó los pantalones, pensó que los carabineros los podían echar arriba del furgón, que los podían violar. Los días posteriores se sintió con miedo, no quería ir a estudiar, porque sentía que carabineros les podía volver a hacer eso. Después de contarle a Matías y Mariana, no le contó a nadie más lo que había pasado. En la semana se lo contó a la abuela con quien vive, sus tíos decidieron que hacer con los hechos.

A la defensa contesta, los trajinaron tres carabineros y uno se quedó arriba del furgón. Antes de entrar al sitio eran dos carabineros los que interactuaron con ellos. Los carabineros que se quedaron en el furgón estaban en los asientos delanteros, cuando se fueron no vio el recorrido

del furgón. Cuando estaban en el sitio, uno de los carabineros se bajó y acompañó a los otros dos. El otro se quedó en el furgón, parece que era el chofer. Los carabineros estaban como a medio metro de distancia durante el control. Todos los carabineros hablaban, pero uno hablaba más, el que los trataba más mal.

No sabe si se tomaron fotografías o videos de lo que estaba pasando con ellos. Cuando le estaban haciendo el control, estaban Danilo y José, sí estuvo en un momento con Esteban, cuando vio a Tiare que venía corriendo, y fue a ver que le estaba sucediendo. En ese momento, en la avenida, estaban los 4, (él, Esteban, Danilo y José) y les contaron a Mariana y Matías lo sucedido, que carabineros los habían trajinado, sacado los libros, quitarse los zapatos, que carabineros les había hecho un control. Con anterioridad, parece que no habían tenido ningún problema con carabineros, no que él sepa.

3.- Esteban (E.J.H.R.), 16 años, cursa primero medio, cuando pasaron estos hechos tenía 12 años, estudiaba en el Liceo Alonso de Ercilla, que está en la av., principal de Ercilla, vivía con su abuelita en el campo, después lo cambiaron a la residencia que está como a 5 cuadras del Liceo. Tiare es su prima, los papás de ella se llaman Matías y Mariana. Matías vive en Ercilla para el campo, es presidente de su comunidad. Con Tiare le contaron a la familia lo que les pasó, que los carabineros los trajinaron. Esta en el Liceo ese día, cuando terminó la jornada esperó a su hermano y vio que la patrulla iba para arriba, también su hermano y con Tiare vieron que entraron. Con ella fueron primero a la avenida, a la posta de Ercilla y luego fueron a ver a su primo y a su hermano, a ver que les estaba pasando, José es primo, su hermano se llama Hernán. Ellos estaban con otra persona, cree que era Danilo, un compañero de curso de los chiquillos que estaba en residencia con ellos, no sabe su edad, no conversaba mucho con ellos, porque él era más chico. Con Tiare fueron

donde estaba su hermano y su primo, los tenían en un potrero, tenía pasto, árboles, tenía de todo, no había construcciones, estaba como abandonado el sitio. Los árboles de ese potrero eran grandes, gordos, “ramudos”, desde afuera hacia el interior del potrero no se ve mucho, se ve por partes. Cuando llegan con Tiare al potrero, le iban a sacar fotos a su primo, pero no alcanzaron, de ahí le pasó el teléfono a Tiare, ella sacó fotos. A su hermano y primo los estaban trajinando, que es cuando le sacan algo de los bolsillos, lo que andan trayendo puesto, les trajinaron la mochila, los zapatos se los hicieron sacar, a su hermano le hicieron bajar los pantalones, las cosas de las mochilas las botaron los carabineros, las abrieron y dieron vuelta para botar todas las cosas, cuando pasaba esto él estaba a unos 15 metros. Los zapatos de su primo y de su hermano se los hicieron sacar y los calcetines y ahí los dejaron. Los carabineros los trataron mal, cuando iba pasando le dijeron “oye flaco ven para acá” y ahí también lo trajinaron. Tiare se arrancó. Cuando lo llamaron, a su hermano ya lo habían soltado y él estaba solo con los carabineros. A su hermano le bajaron los pantalones, lo empezaron a tocar igual parece, lo tocaron por dentro, después Hernán se puso la ropa interior. Cuando quedó solo con los carabineros le decían “mapuchon culiao” que donde estaba su tío Matías, le preguntaban por armas, él les decía que no sabía y le dijeron que si no contaba lo iban a matar y lo apuntaron con un arma, cree que uno sacó un arma, es lo poco que se acuerda. Su ropa estaba al lado, después le dijeron que se la pusiera, también lo trajinaron, los polerones, lo tocaron por todos lados, sus partes íntimas, lo trajinaron por dentro, le botaron sus cosas, que estaban dentro de mochila, las botaron, eran libros, cuadernos, estuches, lápices y galletas que llevaba para el campo. Salió de ahí con su hermano Hernán que lo fue a buscar, llegó su hermano no más y su primo, que iba atrás, pero otro Matías, no el papá de Tiare. Una vez que sale se dirige a la avenida de Ercilla. Este sitio está como a 3, 4 cuadras de la avenida, cuando llegó fue a hablar con su tío Matías, que

estaba solo, esperando a Mariana que estaba en una reunión. Mariana fue después donde carabineros por lo que había pasado con ellos, fue donde los carabineros que los habían trajinado, esos carabineros llegaron a la avenida principal de Ercilla, más arriba de donde estaban ellos, porque el Liceo está como al medio, andaban en el furgón. Entre que salió del sitio y los carabineros llegan a la avenida deben haber transcurrido unos 10 minutos, ellos llegaron primero a la avenida. Mariana fue donde los carabineros, estos estaban sacándole un parte a unos caballeros que estaba tomando en la avenida, Tiare en ese momento estaba con Mariana, cuando ésta hablaba con carabineros estaban las dos. Hernán estaba con ellos en la camioneta, igual José, estaban abajo de la camioneta. En ese momento estaba mal, no quería ir al colegio, no podía jugar a la pelota, se sentía como bajoneado, con pena, con miedo de que fuera a pasar otra vez, no hacía casi nada. No podía dormir, estaba despierto en la noche, cuando dormía saltaba solo, estaba asustado. Le conto lo que le había pasado a su abuelita, ella se sintió mal, dijo que los niños se van a educar al colegio, parece que fue a hablar al liceo, estaba mal su abuelita. Cuando hoy ve a carabineros se pone nervioso, empieza a moverse, hasta transpirar.

Al INDH dice, que cuando dijo “me puse mi ropa” se refería al pantalón, zapatos y calcetines.

A la querellante señala, el control que carabineros le hizo a él duró como 20 minutos, una hora no recuerda muy bien.

A la defensa responde, Matías, su primo, también estudiaba con ellos, él estaba pololeando, llegó después, cuando ya había pasado todo. Se encuentra con él cuando lo fueron a buscar. Cuando se encontró con Matías y Mariana le contaron todo lo que pasó en el sitio con carabineros, no sabe si los otros niños le contaron todo a Matías y Mariana. Las cosas de su mochila las recogió él. Le pasó el teléfono a Tiare cuando lo tenían

detenido en el potrero. En cuanto a la distancia con carabineros, cuando le pasó el teléfono a Tiare estaba como ud., (haciendo referencia a la distancia con el magistrado que lo acompaña en la sala especial), cuando le hacían el control estaban más cerca. A su hermano y a su primo ya le tenían abajo los pantalones, cuando pasaron por ahí, había camorras altas, pero igual se notaba que estaban desnudos.

Al tribunal aclara que cuando dijo que lo trajinaron por dentro, se refiere por dentro de la zunga y le tocaron sus partes íntimas.

4.- Tiare (T.S.H.Ñ.), 15 años, el 22 de marzo de 2018, a la salida del Liceo, ella y sus primos iban saliendo, ellos le dijeron que iban a buscar sus bolsos porque estaban en residencia, ella y Esteban los quedaron esperando en el CESFAM de Ercilla. Encontraron raro que se demoraran y fueron a ver lo que estaba pasando, avanzaron y se dieron cuenta que iba un furgón policial que estaba siguiendo a sus primos y los hicieron entrar a un potrero, en ese lugar no había nada, había pasto como hasta la rodilla. Con Esteban fueron a ver qué estaba pasando y los carabineros se dieron cuenta, él se acercó a ver y le dijeron: “flaco que andas haciendo, ven para acá”, su primo estaba grabando con el teléfono y dejó de grabar, ella se arrancó, tenían a todos sus primos y decidió darse la vuelta y entrar por otra entrada que tenía el potrero. Estaba como nerviosa, tenía miedo, se sentía como perseguida, que no sabía lo que iba a pasar. Fue donde ellos, estaba Esteban, José y Hernán, se quedó y le dijo a Esteban que le pasara el teléfono y se lo entregó y un carabinero le dijo: “que andas haciendo, porque estás aquí, que eres de ellos” y ella le dijo “chao” y se arrancó, caminando pero super rápido y con el teléfono logró sacar unas fotos, esperó que soltaran a sus primos, cuando fue a buscar el teléfono a sus primos les estaban diciendo un par de cosas, les dijeron que dijeran la verdad, que quién era Matías y tenían una bolsa negra y les decían que había drogas en esa bolsa y que los iban a cargar. Igual tenía

miedo de que fueran a violar a sus primos, que podían secuestrarlos y matarlos, nadie sabe los pensamientos de otras personas. Después soltaron a sus primos, ella estaba esperando y se fueron todos hasta la avenida y estaba su mamá esperando, que estaba en reunión en el Liceo. Ahí le contaron a su mamá lo que había pasado, lo que les habían preguntado a sus primos.

Su mamá quedó en shock, no sabía que hacer, igual se enojó, se preocupó, fue a hablar con los carabineros, -andaban en un furgón todo el rato dando vueltas-, les preguntó qué había pasado con los chiquillos, ellos le dijeron “no pasó nada señora”, los carabineros se reían, como que le hacían burla a su mamá. Después decidieron irse con su mamá, y fueron donde estaba su papá con sus primos, los carabineros le estaban sacando un parte a su papá, los mismos que habían hecho el control policial.

Cuando ocurrió esto ella tenía 12 años, estudiaba en el Liceo Alonso de Ercilla, que está justo en la avenida, ese día salió de clases como a las 4, 4.15 por ahí, y sus primos salían unos minutos antes, estaban en otro curso. Sus primos son Esteban, José y Hernán. Esteban tenía 12, José y Hernán entre 14 y 15, ellos estudiaban en el mismo Liceo. Sus primos vivían en la casa de residencia que está como a 5 cuadras del liceo. Afuera del CESFAM de Ercilla estaba con Esteban, no recuerda bien cuanto tiempo estuvieron, pero como unos 15 minutos. En ese tiempo le habían hecho un control al José y los otros estaban esperando más allá. Cuando sus primos salieron del Liceo se fueron a la casa de residencia, José, Hernán y un amigo, Danilo. Estaban esperando a sus primos para irse a la casa en el furgón del Liceo. Hernán y Danilo se iban a ir ese día. Cuando iban caminando se dieron cuenta que el furgón iba atrás de sus primos, cree que ya se habían bajado unos carabineros. El potrero está situado, dos o tres cuadras del liceo y como a una cuadra de la residencia. Desde el Liceo a la residencia es necesario pasar por el potrero porque es el

camino más cerca. Al llegar al potrero, fue con Esteban, entraron por la esquina que está al otro lado y ahí agarraron al Esteban, ella se arrancó y entró por otro lado y ahí le pidió el teléfono al Esteban para tomar fotos. No recuerda bien quién estaba en el potrero cuando llegó con Esteban, sus primos, cree que estaban esperando a Hernán, que estaba como al lado, ahí mismo, como a dos metros del furgón, dentro del potrero, en ese momento ella estaba como a 20 metros del furgón de carabineros, adentro del potrero, ella estaba como a 20 metros, sacó las fotos, salió y después volvió a entrar. Ese potrero está lleno de árboles alrededor, mucho pasto, camorras y pastizales, alrededor no hay casas, hay todo tipo de árboles, de muchos tamaños, hay camorra que tapa todo el potrero. Desde la calle no se ve nada hacia el potrero, hay una entrada, y ahí si se mueven un poco las ramas se puede ver. A Esteban le decían “ya poh, di quien es Matías”, y ahí le mostraban esa bolsa negra, le decían que ahí había droga. Matías Huentecol es su papá y es presidente de la comunidad Hueñaco Millao Autónoma. Ella vivía en el campo, en Collico, como a 15 minutos de Ercilla, vive en una comunidad.

Respecto a Esteban, los carabineros le sacaron la mochila, abrieron los cierres y le botaron todos los cuadernos al piso, y ahí ella se arrancó le dio miedo ver eso. Cuando se alejó, se fue como a 20 metros, sus primos le dijeron que a Esteban le habían bajado los pantalones, él no se lo quiso decir al tiro como que le daba vergüenza, después su mamá les dijo que tenían que contar lo que les había pasado, y ahí Esteban dijo que lo habían apuntado y que le habían bajado los pantalones, esto no lo pudo ver, justo se salió del potrero porque tenía miedo. Esteban salió del potrero, cuando Hernán entró y fue a ayudarlo a juntar los cuadernos. Cuando dice que todos salieron del potrero, se refiere a José, Esteban, Hernán, Danilo y ella. Danilo se fue en la micro a su casa. Ella y sus primos se fueron dónde estaba su mamá, y después fueron donde estaba su papá. Mariana

Ñehuen, se llama su mamá. Su mamá estaba nerviosa y enojada y le dijo que fueran donde los carabineros que estaban estacionados como a una cuadra. Después de todo esto ella se sentía con miedo, el resto también se sentía con miedo de que esto volviera a pasar, de hecho, sus primos no querían ir a la residencia.

Fiscal exhibe set fotográfico correspondiente a fotografías que sacó la niña Tiare.

Niña señala: Foto 1: Ve mucho pasto y árboles alrededor, ve que le están haciendo un control a su primo, su primo está vestido con un polerón rojo, en la cabeza tiene un gorro, el del polerón, en la espalda la mochila, los brazos los tiene en la mochila, se la estaba sacando, se ven tres carabineros, con sus uniformes. **Foto 2:** Hernán se acerca a preguntar que le estaban haciendo a Esteban y ahí los carabineros le preguntan que era de Esteban, está con un polerón negro, atrás de Esteban. Al medio se ve que tienen a Esteban, con un polerón rojo. A la derecha de la fotografía ve pasto y un furgón policial, de color blanco y verde. Entre Esteban y el furgón policial se pueden ver los tres carabineros. **Foto 3:** se ve su polerón al momento de sacar la foto. Se ve lo mismo que en la foto anterior. **Foto 4:** está Hernán, al medio tienen a Esteban y los tres carabineros, Esteban está agachado, no recuerda porque, Hernán está mirando a los carabineros. **Foto 5:** se ve el furgón policial, la puerta, está Esteban agachado, pero no se ve por el pasto largo, si no estuviera el pasto Esteban estaría frente a los carabineros. Hernán estaba más atrás, donde estaba que ella. **Foto 6:** No sacó bien la foto porque iba arrancando, se ve borrosa y la cámara hacia abajo. **F7:** igual, estaba sacando la foto y tapó el teléfono con su pelo, los tres carabineros estaban haciendo el control a Esteban, que está como agachado, porque le dijeron que se sacara las zapatillas para revisarlo. Se ve su pelo en la foto porque estaba tapando el teléfono. Ella tenía miedo y rabia en ese momento, rabia

porque le estaban haciendo eso a sus primos y que le pudiera pasara los mismo a ella. Los carabineros no estaban bien. Un carabinero la vio grabando. **F8:** Hernán atrás de Esteban, este al medio y los carabineros, y el furgón policial, al fondo los árboles altos que están alrededor del potrero. Esteban grabó un video.

Fiscal exhibe video correspondiente a N.U.E. 5226555.

Niña Tiare señala: que el video corresponde cuando su primo Esteban se acercó a ver por un camino lo que estaba pasando y al medio estaba la patrulla, y se metió el teléfono al bolsillo para que no vieran que estaba grabando y ahí los carabineros lo vieron. No quería que lo vieran que estaba grabando, porque le podían quitar el teléfono o preguntar por qué estaba grabando.

El INDH y querellante particular no hacen preguntas.

A la defensa contesta, si vio a los carabineros tener en sus manos la mochila de Esteban, no tomó fotografías en ese momento. En las fotografías exhibidas estaba primero Esteban solo y después llegó Hernán. Cuando Esteban le pasó su teléfono, estaban Danilo y Hernán esperando como a unos 10 metros, porque se dieron cuenta que estaban controlando a Esteban. Cuando Esteban le pasa su teléfono los carabineros estaban como a 1 o 2 metros. No recuerda si salieron todos juntos del sitio. Cuando fueron a la avenida y se encontraron con su mamá estaban todos, José, Hernán y Esteban. Sus primos no le contaron a su mamá todo lo que había pasado. Esteban dijo que lo habían revisado, que le habían revisado la mochila, que le habían dado vuelta los cuadernos que lo habían apuntado y que le habían bajado los pantalones, lo mismo dijo Hernán y José. No sabe si hubo otros testigos de lo sucedido. Sabe que una persona de nombre René, vio lo que pasó. Cuando le estaban sacando el parte a su papá ahí apareció René y vio lo que estaba pasando.

Al tribunal aclara que sus primos estaban en el potrero cuando los controlaron.

5.- Mariana Ñehuen Ñehuen, completamente individualizada en audio, juramentada en lo medular señala: es la mamá de Tiare, el 22 de marzo de 2018, estaba en una reunión de curso y una apoderada le dice que unos niños estaban siendo perseguidos por carabineros, salió de la reunión, porque se preocupó y se dirigió donde le habían dicho que le estaban haciendo el control a los niños, se le acercó uno de los niños, y le dijo que efectivamente habían sido controlados por carabineros, recién saliendo de clases, 4 niños del Liceo y que eran además parte de su familia, eran sus sobrinos. Esperó a todos los niños y se fueron a la avenida, al vehículo en que se movilizaban, les preguntó a los niños que les había pasado, uno le dijo que carabineros que le había hecho el control de detención y lo había trasladado hacia un pastizal, donde no hay casas, lleno de pastizales, de árboles, y no hay visibilidad hacia el público, ellos le indicaron que fueron controlados por carabineros y que les revisaron todas sus cosas, les revisaron la mochila, les botaron sus cuadernos, les hicieron bajarse los pantalones. Ella no se quedó tranquila, al ver que eran sus sobrinos, que eran niños, no podían pasar por algo así, porque no lo hicieron en la vía pública donde había visibilidad, lo tuvieron que hacer en un lugar escondido donde nadie los podía ver, le pareció raro, no de esa manera. Vio en la avenida de Ercilla al furgón de carabineros estacionado y les fue a pedir una explicación a estos efectivos policiales, porque hicieron todo eso con los niños, ellos riéndose en todo momento, y uno le contestó, que habían hecho el control porque andaban con droga, les dijeron que no los habían llevado a ninguna tenencia porque no les habían encontrado nada, como contradiciéndose, burlándose y riéndose de su persona, no le dieron una explicación como corresponde. Se retiró y se fueron al vehículo en que se trasladaban y vuelve nuevamente el carro

policial, se acerca hacia ellos, y nuevamente a hacerle un control, pero al chofer del vehículo, buscaron excusas para poder de alguna forma sacarle provecho, como ella fue a hablar con ellos, no quedaron tranquilos, quedaron como enojados. Y le sacaron un parte a la persona que en ese momento los llevaba al campo.

La reunión fue en el Liceo Alonso de Ercilla, la reunión fue a las 4 de la tarde, a ella le avisan que los niños estaban siendo controlados, antes de las 5, se lo dijo una apoderada que llegó atrasada a la reunión, sale de la reunión y se dirige hacia el costado del liceo, el lugar del control estaba como a dos cuadras del liceo. Se encuentra con Tiare, y le dice que a los chiquillos los habían agarrados los pacos, la niña estaba mal, no con tantas ganas de hablar, que a los chiquillos les habían revisado todas sus pertenencias, venia con sus ojos llorosos y agachada, como con ganas de abrazarla y llorar. Eso fue terminando la cuadra del Liceo hacia el lado el sur, Tiare tenía 12 años. Los niños venían caminando más atrás de Tiare, José, Esteban y Hernán. Esteban tenía 12 años y Hernán 14. Entre los niños son primos, salvo Hernán y Esteban que son hermanos. Los niños venías atrás de Tiare como a unos 20 o 30 metros. Después se fueron caminado hacia el vehículo, los niños solo le dijeron que los pacos los habían revisado, pero no quisieron dar más detalles, venían mal. Esteban era el más afectado, venía con los ojos llenos de lágrimas, le dijo tía “los pacos nos llevaron hasta allá y nos revisaron todo”. En ese momento le dijeron que les botaron los cuadernos al suelo, que les hicieron sacarse los pantalones, zapatos y los calcetines, le hicieron bajarse los pantalones a Esteban y Hernán, también había otro niño que iba con ellos, de nombre Danilo. Después Danilo siguió hacia la casa de residencia, que queda como a 5 cuadras del liceo, pero no lo volvieron a ver porque tampoco siguió estudiando. Ese día ella se desplazaba en una camioneta roja, marca Toyota, que estaba estacionada en la avenida principal de Ercilla, que

estaba como a 100 metros, Matías estaba en la camioneta, es el dirigente de la comunidad y tío de los niños, él es su pareja y el papá de Tiare. Los niños también conversan con Matías y le explican más de lo que sucedió. Los carabineros también mencionaron a Matías durante el control, les preguntaron donde vivía, si guardaba armas y en que trabajaba. Esteban y Hernán dijeron eso. Carabineros llega como 10 a 15 minutos después a controlarlos en la camioneta. Ella fue con Tiare a la botillería donde estaban estacionados los carabineros, los otros niños no quisieron ir. Los carabineros, cuando habló con ellos, se reían en todo momento, también les dijo que eran niños y que el control de detención debía hacerse en la vía pública, no en lugar donde no hay visibilidad.

Durante los días siguientes, tuvieron varios problemas después de eso, sobre todo Tiare, que es niña, no podía dormir bien en las noches, estuvo con pesadillas, estuvo desorientada, en clase le costaba que la materia le quedara toda como era antes, los niños no podían dormir, con pesadillas, no quería ir al colegio porque les daba vergüenza, no querían que les preguntaran lo que había pasado, que los compañeros los molestaran, que les dijeran que los habían violado y también tenían miedo de ir colegio porque podía haber represalias en contra de ellos y nuevamente los iban a perseguir o hacer un nuevo control. Como familia la reacción de ellos fue denunciar esto, porque eran niños, cree que quizás hubiese pasado a mayores, lamentablemente han sucedido tantas cosas, ellos como familia y comunidad no quieren que vuelvan a suceder estos casos, por eso quisieron denunciar, el control de detención si se acepta, pero no de esta forma, cree que fue mucho abuso contra los niños. Danilo, es amigo de los niños, que también ese día iba hacia la casa de residencia donde alojaban, cuando la comunidad decide realizar esta denuncia no lo vieron porque sus padres son miembros de otra comunidad más lejana. En algún momento se contactaron con él, pero no quiso participar por

temor, tuvo miedo, que lo podían hasta asesinar. Fueron a hablar con su familia, con sus padres, Matías como dirigente, la abogada Pamela y don Marcos Ravanal.

Al INFH contesta que en esa época Esteban vivía con sus abuelos, su abuelita se llama Elena Teresa. Esteban fue uno de los niños más afectados, cuando ella lo vio venía llorando y la abuelita comentó que le costó mucho volver a hacer su vida normal, que tenía pesadillas y que se aisló de sus amigos, tenía miedo de que carabineros regresara a su casa, porque lo amenazaron de allanar el domicilio donde vivía con sus abuelos. Hernán también tenía pesadillas, igual se aisló, los amigos lo molestaban, le preguntaban “que paco lo violó”, porque supieron que le habían bajado los pantalones Hernán le dijo que en algún momento pensó que lo podían violar, porque no se veían que estuvieran bien, que tenían los carabineros un efecto de alcohol o drogas, no se veían normales, pensó que podían violarlo porque fue tanta la insistencia de que se desnudara, por suerte eso no fue así, no llegaron a eso.

A la querellante particular responde que la comunidad decidió denunciar este hecho, se reunió la comunidad y parte de la familia, pidieron asesoría legal y lograron contactar un abogado e instituciones privadas que les facilitaran psicólogos para poder apoyar a sus niños a salir de este trauma, por lo que habían pasado. Recibieron apoyo de los psicólogos, quienes fueron a la comunidad, se acercaron a los padres, quienes autorizaron a estas personas para que pudieran relatar los hechos vivido ese día, llegaron a la comunidad y fue una ayuda grande, porque los niños a la propia familia les daba vergüenza contar lo que les había sucedido. No recuerda bien cuando fueron.

Defensa no hace preguntas.

6.- Matías Huentecol Huentecol, completamente individualizado en audio, juramentado en lo medular declara: el día 22 de marzo de 2018, fueron con su pareja a Ercilla, ella tenía una reunión de curso, él se quedó estacionado esperándola, en su camioneta esperándola, una Toyota roja. De repente llegaron los niños con su señora, no recuerda bien quien llegó primero, le empezaron a decir que carabineros los habían detenido a contarle lo que les había sucedido, en eso pasa el furgón de carabineros, los niños le dicen que fue el furgón de la detención, del control de identidad. Mariana tomó la decisión de ir donde se estacionaron ellos, Tiare la acompañó, se demoraron entre 20 a 30 minutos, él las esperó, fueron a preguntarles porque le habían hecho control a los niños en un potrero. Luego vuelve y le dice que un carabinero se estaba burlando de ella, él le dice que se vayan, y de repente, el mismo furgón que controló a los niños lo controló a él. Le pidieron los documentos de la camioneta, su carné, su licencia, él los entregó, estaban todos en orden. Le empezaron a mirar la camioneta, le faltaba un foco, les mostró el foco que andaba trayendo para repararlo, le sacaron el parte y ellos se fueron de Ercilla. Vive en la comunidad Hueñaco Millao, desde esa comunidad salió hacia Ercilla el día de los hechos, llegaron como a las 3,30, con su pareja, Mariana Ñehuen Ñehuen, quien iba a una reunión de apoderados al Liceo Alonso de Ercilla y Zúñiga, de la comuna de Ercilla, está como en el centro de la ciudad, no sabe las calles. Él se quedó esperando a su señora en su camioneta en la avenida principal, como a unos 30 metros del Liceo, esperó como media hora, no recuerda quién llegó, total que estaban todos juntos conversando ahí cuando llegó carabineros. Los niños son: Tiare, Hernán, José y Esteban. Tiare, es su hija, ella tenía 13 años en esa época, iba en octavo básico. Hernán, es su sobrino, tenía 14 años. Esteban, también es su sobrino, tenía 12 años, es hermano de Hernán. José, es su sobrino, tenía 14 años y es primo de los otros niños.

Los niños llegaron donde estaba él y le contaron que carabineros los había detenido y que los había llevado a un potrero que queda como a una cuadra del Liceo. Les quitaron la mochila, le abrieron la mochila, le tiraron los cuadernos todos abajo, uno de ellos le dijo que le bajaron los pantalones, que le hicieron tocaciones también y otro también. Los carabineros les dijeron a los niños: “indio tal por cual, vas a tener que decir la verdad, que andas trayendo y que andas haciendo y que son de Matías Huentecol” según los niños, carabineros andaba buscando drogas. Les preguntaron por él, porque es dirigente de la comunidad Hueñaco Millao Autónoma, de la comuna de Ercilla, Esteban le contó esto. Hernán le contó que tuvo que bajarse los pantalones y José que se negó a bajarse los pantalones. Mariana fue a la reunión y se retiró porque le fueron a avisar que iba una patrulla siguiendo a los niños, fue a ver a los niños y de ahí llegaron donde estaba él. Carabineros llegó en el furgón al lugar donde estaba él, pasaron como 10 minutos entre que llegaron los niños y carabineros. Los niños estaban con él cuando Mariana fue a hablar con carabineros. Les dijo a carabineros que tenía sus papeles al día, de porque le iban a sacar el parte, también les dijo que le andaban haciendo controles a los niños chicos. Le sacaron el parte como media hora después que llegó carabineros, le sacaron el parte en la misma parte en que estaba estacionado. Los niños llegaron asustados y con cara triste, ojos con lágrimas. En cuanto al comportamiento de los niños, Tiare no quería ir a la escuela, estaba bajo el ánimo, los otros niños igual, siempre con ellos juega a la pelota en la tarde y los niños no querían jugar, estaban como con vergüenza. En total fueron 4 niños los controlados por carabineros, Hernán, José, Tiare y Esteban. Danilo, es un amigo de sus sobrinos, también fue controlado por carabineros. Conversó con Danilo, fue a su casa, con un abogado y con la lamien Nahuelcheo, fueron a la casa de los papás de Danilo, salió el papá y mamá a atenderlos, ellos les dijeron que estaban al tanto de lo sucedido, les contó que habían hecho una denuncia

por esos hechos, le dijeron que Danilo no iba a demandar por miedo. Después pasó un tiempo, vio a Danilo, conversaron, y le dijo que no iba a meterse por miedo a hostigamientos, desde esa vez no lo ha vuelto a ver, él vive en otra comunidad que queda lejos. Cuando dice que la denuncia la hicieron “nosotros”, se refiere a ellos como familia, con el apoyo de los abogados y la lamien de la defensoría de la niñez Mapuche. La denuncia fue una decisión familiar. La familia, con lo ocurrido, se sintió molesta y preocupada.

Al INDH contesta, conoce el lugar donde controlaron a los niños, porque es de Ercilla y también estudió en el Liceo Alonso de Ercilla. Conoce la calle del Liceo, la conocen precisamente como la calle del Liceo y por ahí se llega a potrero, no recuerda el nombre de la calle, solo de una que se llama Fresia. En la esquina de la calle del Liceo y la Fresia, hay una parte en que no se puede ver, hay muchos árboles, árboles grandes y chicos, camorras, pastizales, como a la mitad de la calle empieza como plano, pero tampoco se ve, porque hay hartos árboles, grandes, chicos, zarzamora y maleza. De la calle del Liceo, a la derecha, hay como un caminito que solamente pueden transitar personas, si sigue por esa calle llega a una parte donde solo pasan los vehículos porque no hay una vereda, hacia el interior tampoco se puede ver, tampoco se puede ver porque también hay arboles de diferentes tamaños, unas quilas, pastizales. En esa esquina es un camino desde donde, por lo mismo, no se puede ver. Desde la otra esquina, la última, sí se puede pasar con vehículo al potrero, esa es la calle Fresia.

A la querellante particular responde, para denunciar se dirigieron primero a su hogar y fueron en la comunidad a conversar lo sucedido con los familiares, con los abuelos de los niños y tomaron la decisión de hacer la denuncia ya que no era la primera vez que controlaban a los niños, controlaron a sus sobrinos, a los tres, dentro del

mismo año, no tiene fecha exacta. Para denunciar, primero que nada, hizo un comunicado público, eso se dio a conocer a través de las redes sociales y ahí una Lamien que es defensora de la niñez Mapuche, primero con ella se contactaron, de ahí presentaron la denuncia, hablaron con el abogado, Marco Ravanal y con la abogada querellante particular presentaron la denuncia en los tribunales en Temuco.

A la defensa dice, que no recuerda si se grabaron videos de lo sucedido, no recuerda si él o carabineros lo hizo. Los niños si pudieron tomar fotografías de lo que pasó, Tiare, no recuerda si tomaron un video, las fotografías se sacaron con un celular, esas fotos las presentaron en la fiscalía cuando hicieron la denuncia.

II.- Prueba Pericial:

1.- Rosita Mora Herrera, perito en planimetría del LACRIM de la PDI de Angol, completamente individualizada en audio, juramentada, en lo medular declara: que el 31 de agosto de 2018, concurrió junto a perito fotógrafo de LACRIM Angol, a realizar una fijación de diversos puntos, en calle Caupolicán, entre avenida Ercilla y calle Los Notros. Primera lámina: se fijaron diversos puntos de acuerdo con la versión de los menores de edad, Esteban, Hernán, José y Tiare. Fijan inicialmente un punto de acuerdo con la versión de J. H.N., donde él habría salido junto con los otros niños y él habría sido controlado por personal de carabineros, en la calle que sigue del establecimiento educacional desde donde ellos salen, calle Caupolicán con Guacolda, donde uno de los niños es controlado. En el segundo punto se indica el lugar en donde los niños se habrían encontrado con H.H.N., a 38 metros del establecimiento. El tercer punto es el lugar donde personal de carabineros les hablan, ellos los ignoran y siguen caminando, a 160 metros del establecimiento. Cuarto punto, donde personal de carabineros les indican que ingresen al sitio eriazo, a 266 metros del establecimiento. La residencia donde pernoctaban los niños a

440 metros del establecimiento, ellos se dirigían a la residencia. También se indica el lugar donde los menores fueron registrados y obligados a bajarse los pantalones y sacarse los zapatos. Segunda lámina: se fija lugar donde la niña señala que observa a los otros niños, junto a personal de carabineros, indican que en este lugar dos de los niños de 12 se separan, la niña vuelve al lugar original, el otro niño ingresa hacia el interior del sitio eriazo grabando con su celular, punto a 39 metros donde es sorprendido por carabinero grabando. Lugar donde la niña ve donde los tres niños se retiran y carabineros se queda. Tercera lámina, momento en que los funcionarios de carabineros llaman al niño E.H.R., para registrarlo, la niña le recibe el celular y se aleja. Lugar donde la niña toma fotos de los funcionarios de carabineros registrando al niño. De acuerdo a la versión del niño, aquí los funcionarios lo apuntaron con un arma, lo obligaron a quitarse el pantalón, lo palparon y le preguntaron por su tío, en ese momento su hermano lo viene a buscar y se retiran.

Al fiscal responde, fue una fijación solicitada por la Bicrim de Angol, es como una reconstitución de escena (en la reconstitución de escena se tienen las versiones de ambas partes), acá sólo tienen la versión de los cuatro menores de edad que participaron, no recuerda la fecha cuando se realizó. En cuanto a la lámina 1, hay dos puntos de referencia, la residencia y el internado, lo indican así porque los niños refieren que salen del establecimiento y se dirigen a la residencia donde pernoctaban, transitan por calle Caupolicán en la comuna de Ercilla, el internado se llama Alonso de Ercilla. En ese lugar, -punto 1- donde habría sido registrado un de los niños, de iniciales J.H.N., según la versión de este niño se encuentra con su primo H.H.R, hay una distancia de 138 metros entre el punto 1 y el 2. E en el punto 3, según el niño ahí van caminando hacia la residencia, carabineros les hablan y ellos los ignoran, esquina de Fresia con Caupolicán que está a 160 metros del internado. Concurrió al sitio eriazo, donde se puede apreciar mucha vegetación y árboles alrededor del

perímetro de la cuadra. La visibilidad hacia el interior del sitio eriazo desde calle Fresia, no tuvo la posibilidad de observarla y desde Caupolicán, se podía parecer el punto, desde calle Licantén se podía ver más vegetación. En ese sitio eriazo (punto 4) donde carabineros les indican que ingresen para ser registrado, el sitio está, en el punto 3, según el menor de edad, van caminando hacia su residencia a 266 metros, los carabineros les hablan ellos lo ignoran, y siguen su camino. Sitio eriazo, es un lugar se puede apreciar mucha vegetación y árboles, sobre todo alrededor del perímetro de la cuadra. La visibilidad desde la calle Fresia, no tuvo la oportunidad de observar el lugar desde esa calle. Desde Caupolicán se podía apreciar el punto, entre los árboles desde calle Licantén se podía ver más vegetación. A ese sitio eriazo carabineros los hace ingresar y los registra, que queda a 266 metros del internado. Internado y sitio eriazo quedan en calle Caupolicán. Dentro de la planta que realiza las manchas verdes y amarillas son vegetación, árboles y arbustos, que estarían en el perímetro del sitio eriazo.

En la segunda planta, son 32 metros desde donde está ubicada la menor de edad que estaba tomando fotografías, estaba el vehículo de carabineros, la niña estaba en calle Caupolicán, desde donde hay 32 metros hasta el vehículo y hasta donde estarían las personas. Al costado hay línea cota que indica 39 metros, ingreso que hace el niño que va grabando hacia el punto donde es sorprendido por carabineros que está grabando.

Perito reconoce informe pericial planimétrico N°134-2018, de fecha 31 de agosto de 2018.

Al INDH dice que la distancia aproximada entre calle Fresia y Licantén no se indica en el plano, pero como es una cuadra, y estas miden entre 100 y 120 metros. Distancia entre Quilapán y Caupolicán, tampoco hizo esa medición. La distancia entre la calle Fresia y el punto N°5, es de

aproximadamente 100 metros. Y desde Quilapán al punto N°5, unos 70 metros, al igual que en la respuesta anterior.

Querellante particular, no hace preguntas.

A la defensa, señala, en el punto N°5, de la lámina N°1, hubo una tercera interacción de los niños con carabineros. En el punto donde estaba la niña hay libre visibilidad hacia donde estaba carabineros, el sector no tiene cerco, no hay un perímetro cercado, de libre acceso al tránsito. Se realizaron grabaciones de la interacción de al menos uno de los niños con carabineros. Desde el punto B, no había visibilidad hacia ese sector, por eso el niño camina los 39 metros hacia este punto y desde ahí graba, había visibilidad, es grabable desde el punto A, a C. No se hizo registro de los árboles, frondosidad y extensión. En el sitio eriazo hay un sendero de libre acceso. No fue una reconstitución de escena. En la lámina N°2, hay visibilidad en ese punto, no está cercado, es de libre acceso al tránsito, hay visibilidad en los puntos A y C. NO así del punto B. Nada dice con relación a los árboles y frondosidad. Hay un sendero de libre acceso, no sabe si ingresó por ahí el vehículo. No hizo un planimétrico respecto de la versión de los acusados.

2.- Francisco Gallardo Saavedra, perito fotógrafo y en huellas de la PDI, completamente individualizado en audio, quien declara en lo esencial lo siguiente: va a dar cuenta del informe pericial N°144, de fecha 06 de septiembre de 2018. Con fecha 31 de agosto de 2018, en la mañana, concurrió con la perita en planimetría, Rosita Mera y personal de la Bicrim Angol, a cargo del inspector Leobardo Urrutia al sector de la comuna de Ercilla, para fijar el recorrido que hicieron los niños, el lugar donde fueron registrados por carabineros y el sitio eriazo donde estuvieron.

Se fijó el recorrido que hicieron los cuatro niños, en base a sus testimonios. En esa oportunidad estaban los 4 niños y se realizó la fijación con un equipo réflex, fueron 40 fotografías. Descripción: **F1:** vista captada desde la calle Caupolicán con la intersección de calle Guacolda, se ve personal de carabineros realizando un registro de la mochila de un menor (J.H.), junto al vehículo policial, la camioneta gris se puso ahí para representar el vehículo policial. **F2:** acercamiento a la fotografía anterior, se ve a personal de carabineros revisando la mochila del joven antes mencionado. **F3:** detalle de la fotografía anterior, la misma acción, se ve al joven J.H., con un polerón de color azul, se le está registrando la mochila, se aprecia que la camioneta se encuentra estacionada por calle Guacolda. **F4:** otro ángulo misma acción, captada desde la calle Guacolda y se observa personal realizando la revisión de la mochila del joven. **F5:** acercamiento a la señalética de la intersección de las calles Caupolicán con Guacolda. **F6:** se aprecia a los menores jóvenes caminando por la vereda en dirección a calle Caupolicán, el último sería el de iniciales J.H., adelante van dos más, uno de ellos es primo del anterior con un compañero de estudios que van un poco más adelante, uno sería H.H., el otro sería un compañero de estudios. **F7:** esa es una vista captada desde la calle Caupolicán con Fresia y se observa a los jóvenes caminando por la vereda y a un costado el carro policial que los sigue a una distancia. **F8:** un acercamiento a la fotografía anterior, a un joven con polerón verde que sería el primo del que viene más atrás (J.H.). Y atrás se ve el vehículo policial que los sigue. **F9:** vista captada desde la calle Caupolicán con la intersección de la calle Fresia, se observa la patrulla de carabineros, con los funcionarios ahí, les hacen unas consultas a los niños, pero estos, -por lo que le señalaron-, no consideraron y siguieron su camino, uno de ellos reconoce que era el mismo vehículo policial que los había registrado anteriormente. Lo que se ve atrás es un sitio que es colindante se apreciaba muy poca, casi nada de viviendas y abundante vegetación. **F10:**

acercamiento de la fotografía anterior, para graficar la posición en que se encontraba el personal policial y jóvenes que continúan su recorrido, por calle Caupolicán. **F11:** otra vista de la misma acción y se observa a los jóvenes que continúan su recorrido por calle Caupolicán. **F12:** detalle acción anterior, atrás se ve un inmueble que estaba ubicado en la misma intersección. **F13:** acercamiento a la numeración y al nombre de la calle donde ocurrieron los hechos en esta ocasión. **F14:** vista captada desde calle Caupolicán con Licantén, se observa a los tres jóvenes que llegan a esta intersección y detrás personal de carabineros, junto a la patrulla policial. **F15:** se observa a los tres jóvenes ingresando por el acceso a un sitio eriazo y detrás personal de carabineros. **F16:** se observa a dos niños, una mujer y un varón, quienes se encuentran observando a los tres jóvenes que habían ingresado hacia el sitio eriazo. Las iniciales del varón E.H. y de la niña T.H. **F17:** se observa a los niños que están en el acceso al sitio eriazo. **F18:** joven E.H. hace ingreso hacia el sitio eriazo, y la niña se devuelve hacia el lugar donde había observado los tres niños anteriormente esto es en calle Caupolicán, en esa oportunidad las personas señalaron que el niño había ingresado con el teléfono particular de la menor de edad. **F19:** se observa al joven de iniciales con el teléfono en sus manos realizando una grabación a carabineros que estaba en el sitio eriazo. **F20:** acercamiento a la fotografía anterior personal para dar a conocer que en sus manos llevaba un teléfono celular. **F21:** personal de carabineros se percata de la presencia del niño en el lugar. **F22:** personal de carabineros realiza el registro de la mochila del niño (E.H.) y atrás se observa a la niña (T.H.) antes indicada que se hace presente en la escena. **F23:** se observa al niño E.H. haciendo entrega del teléfono a la niña T.H. mientras carabineros sigue con el registro de las pertenencias, en este caso la mochila. **F24:** da cuenta que continúa el registro y la niña T.H. se regresa al lugar donde se encontraba. **F25:** se observa la presencia del hermano del niño que está siendo sujeto a revisión por parte de

carabineros, de iniciales H.H., con polerón verde. **F26:** carabineros queda en el lugar y ellos regresan al lugar donde se encontraba la niña T.H. **Desde esta fotografía comienza el testimonio de la niña. F27:** se encuentra la niña T.H. con el niño E.H. que están presenciando con vista desde calle Caupolicán hacia el sitio Eriazo. **F28:** el ingreso que realiza en niño E.H. con la niña T.H. que se encuentran en el acceso hacia el sitio eriazó. **F29:** TH regresa al lugar donde se había encontrado previamente, que estaba en la ubicación de la calle Caupolicán y el joven de iniciales E.H. hace ingreso al sitio eriazó. **F30:** recorrido que hace T.H. por calle Caupolicán al lugar desde donde observa a personal de carabineros con los jóvenes en el sitio eriazó. **F31:** posición que tiene la niña T.H. tiene de calle Caupolicán mientras observa a carabineros como está con los jóvenes al interior del sitio eriazó. **F32:** muestra como la niña T.H. comienza a realizar fijación fotográfica mientras carabineros está con registrando a los jóvenes **F33:** otra vista de la misma acción, mientras está realizando la fijación fotográfica, mientras se registraba al niño. **F34:** muestra al hermano del niño que está siendo registrado que se dirige hacia el lugar donde se está realizando la acción por parte de carabineros. **F35:** mismo ángulo desde donde T.H. estaba observando todo el proceder de carabineros y ahí vienen los dos hermanos de vuelta hacia el lugar donde estaba la niña T.H. **F36:** se ve el lugar cuando ellos se retiran del sitio eriazó y bajan hacia calle Caupolicán, ahí se ve el desnivel por el que le preguntaron antes. **F37, 38, 39 y 40:** vista captada desde el sitio eriazó, desde donde se ven a una distancia, -que el planimétrico pudo haber explicado-, inmuebles, dependencias y se observa bastante vegetación en el lugar.

Estas 40 fotografías grafican lo que pudo observar en el lugar y serían las conclusiones de su informe.

Al fiscal contesta, esos árboles están apostados y se orientan hacia la calle Caupolicán, es como una barrera de árboles que impedían que se pudiera ver lo que estaba detrás, hay que ingresar por los costados para poder ver lo que había en el lugar, era como una cortina de árboles. Su presentación corresponde a la versión de dos personas.

Perito reconoce su informe N°144 de fecha 06 de septiembre de 2018.

INDH y acusador particular no hacen preguntas.

A la defensa señala, respecto a las fotografías 8, 9 y 10, la camioneta gris, simula el furgón policial, la calle por donde circulan es Caupolicán. En las siguientes fotografías, aparece en calle Fresia, lo que entiende es que después la camioneta se devolvió y apareció por calle Fresia. En la fotografía 6, se encuentra la niña T.H. esa es la vereda, señala que desde ahí ve a las personas. Fija solamente la posición de la camioneta en el recorrido desde donde siguen a los niños. En el sitio eriazó no fija el vehículo. La fotografía 18, corresponde a otra entrada, puede haber sido una cuadra, no es perito planimétrico no puede hacer referencia a las distancias porque no es su competencia. En su informe consignó dos versiones, la de T.H. y la de J.H.

3.- Nadia Schweitzer Villalobos, perito psicóloga del Servicio Médico Legal (SML) de Temuco, completamente individualizada en audio, quien prestó declaración de manera anticipada en el juzgado de Garantía de Collipulli, exponiendo acerca del contenido, metodología y conclusiones de las pericias realizadas, señalando en lo esencial lo siguiente:

1.- Con fecha 10 de diciembre de 2019, en el SML de Temuco, realizó una evaluación psicológica al adolescente E.H.R., (Esteban) 14 años a la fecha de la evaluación. Los procedimientos técnicos utilizados

consistieron en la revisión y análisis de los antecedentes aportados por fiscalía, realización de una entrevista pericial semiestructurada basándose en el protocolo de Estambul, breve entrevista a la abuela paterna, (cuidadora) quien autorizó el proceso, siendo la evaluación supervisada y analizada en reunión del equipo técnico que se realiza en el departamento de salud mental, el 6 de febrero del 2020.

El evaluado vive en una comunidad rural junto a su familia, en la comuna de Ercilla, vive con los abuelos paternos, que lo han criado desde niño. Señala que tiene 6 hermanos y vive solo con uno de ellos, Hernán, que es menor de edad. Es un niño que está en sexto año básico, en el Liceo Alonso de Ercilla, tiene una repitencia y estaba incorporado al programa de integración escolar. El año 2017 fue diagnosticado con una discapacidad intelectual moderada, por eso estaba en el grupo de integración escolar.

Al examen, se trata de un adolescente, que se mostró tímido al comienzo, con dificultades para colaborar en la entrevista por su timidez, durante la entrevista se notó en colaboración, pero siempre con cierta reticencia hacia el proceso, se observa lúcido y orientado en relación con personas y lugares, **pero con dificultades temporales en la narración de ciertos sucesos**, pero eso **tendría que ver con los bajos recursos cognitivos**. Técnicamente se aprecia que tiene un desarrollo cognitivo por debajo del promedio, con una estructura concreta y funcional, sin embargo, posee habilidades de lenguaje para dar cuenta de sus experiencias y otro tipo de información.

Conclusiones, es un adolescente de 14 años, que posee clínicamente un funcionamiento cognitivo, por debajo del promedio, es posible que haya una discapacidad intelectual, que impresiona de leve a moderada, pero que cuenta con las competencias lingüísticas para poder evocar e informar sobre los hechos denunciados.

Refiere en la evaluación, que fue víctima de una detención por parte de carabineros, tres o cuatro funcionarios, quienes los registraron, le revisaron su mochila, también señala que lo hicieron despojarse de su ropa, quedando solamente con ropa interior, fue revisado por el cuerpo, incluso le tocaron la zona genital, pero por encima de la ropa interior. Señala que cuando se le consulta por un familiar fue amenazado con un arma en la cabeza, estos sucesos son del día 22 de marzo de 2018, en Ercilla.

El testimonio durante la entrevista es coherente, está bien contextualizado, en un lugar determinado, tiene detalles y se observa consistente en lo central, con declaraciones previas y también con otras víctimas que han declarado durante el proceso. Los actos denunciados habrían representado una grave vulneración a su integridad física y psicológica, fueron vivenciados como actos bastantes nocivos, intrusivos, sobre todo en la esfera de la corporalidad, actos desproporcionados y bastante amenazantes, **considerando además que en ese momento era un niño que tenía 12 años y con limitaciones intelectuales**. El evaluado presentó síntomas compatibles con la exposición a un proceso traumático, que estuvieron presentes varios meses, que remitieron parcialmente con el tiempo, compatibles con un cuadro de estrés post traumático, presentó síntomas de re experimentación del suceso vivido, a través de pensamientos intrusivos, pesadillas, dejó de realizar actividades significativas, como jugar a la pelota, andar a caballo, también desanimo, desgano, dificultades para conciliar el sueño, hipervigilancia, miedo intenso a ser nuevamente detenido. Los síntomas han ido remitiendo parcialmente, pero aun persiste el miedo a ser detenido nuevamente y a carabineros.

2.- Con fecha 30 de diciembre 2019, en el SML de Temuco, realizó pericia psicológica a la adolescente, T.H.Ñ. (Tiare) de 13 años. Utilizándose los mismos procedimientos que en la pericia anterior, se

hizo una entrevista al padre, Matías Huentecol, para recabar antecedentes personales, familiares y el contexto de la denuncia, también fue supervisada en reunión del equipo técnico, de la unidad de salud mental, el 7 de febrero de 2020.

La niña vive en una comunidad en la comuna de Ercilla, junto a sus padres, es la mayor de dos hermanos, había sido promovida a primer año medio, estudiaba en el Liceo Alonso de Ercilla, con un adecuado desempeño escolar.

Al examen, se trata de una niña colaboradora, sabe muy bien conducirse, lúcida, orientada en tiempo, espacio, adecuado desarrollo cognitivo y de lenguaje, anímicamente estable y cuando habla de los hechos denunciados se muestra tranquila, acorde a lo que ella describe.

En conclusión, se trata de una adolescente con un nivel intelectual en rango normal, que posee capacidad para testificar, es decir para relatar vivencias, de manera clara y coherente. La niña refiere que ella fue testigo presencial de la detención que sufrieron sus primos, habla que **primero hubo un control y detención, ella iba junto a su primo Esteban y fueron a mirar que pasaba y en ese momento carabineros retuvo a E.H. y dice que alcanzó a ver que era revisado y que le bajaron los pantalones y que ella huyó del lugar,** posteriormente regresa y ahí se percata que estaban detenidos sus primos, ella le dice a carabineros que no pueden hacer eso, que no pueden detenerlos y registrarlos porque son personas menores de edad, pero que el carabinero rio, que lo encontró chistoso.

Su relato es consistente en lo central con respecto a lo que ella ha relatado y concordante con lo general con el relato de las otras víctimas.

En general lo que presenta más bien es como una desviación a muchos sentimientos de inseguridad y temor a ser objeto de un actuar arbitrario de parte de las policías, siente miedo porque ella está en un

contexto familiar en que ha sido objeto de dos o tres allanamientos, por parte de la policía, que sus padres por ser dirigentes de una comunidad sufrieron hostilidades por parte de la policía, está muy arraigado este sentimiento cultural, de pertenencia y del proceso de recuperación de tierras, ella siente que estos actos van arraigando el temor y el miedo a un actuar arbitrario. Ella más bien se sitúa como testigo de lo que les ocurre a sus tres primos.

Al fiscal responde, la niña tenía al momento de los hechos entre 11 a 12 años.

Al INDH señala, trabaja en el SML desde el año 2005. En cuanto a la metodología utilizada, el protocolo de Estambul es un manual para la investigación y documentación eficaz de las torturas y otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, es un conjunto de directrices que se establecieron a nivel internacional precisamente para recoger los testimonios, (se refiere al aspecto psicológico) y para abordar en forma adecuada y recabar información respecto a los reportes de torturas o malos tratos de parte de agentes del Estado y un recogimiento adecuado de todos los síntomas o consecuencias psicológicas y si eso concuerda con los contenidos del manual. Hay un consenso de la forma en que se deben abordar las evaluaciones psicológicas en este tipo de casos. Las reuniones del equipo técnico se hacen todos los viernes, es una instancia donde cada profesional puede presentar un caso al equipo de apoyo, para el diagnóstico y en este caso estaban presentes los psiquiatras y psicólogos que trabajan en el Servicio.

Al querellante particular refiere que eran muchos los antecedentes que tuvo a la vista, declaraciones de los niños y adolescentes que figuran como víctimas, respuestas o declaraciones de los imputados, fotos de ese momento, estudios del sitio del suceso por parte de la PDI.

A la defensa contesta, con relación a la niña, esto tiene que ver con lo que forma parte del análisis, del conocimiento de lo que es la psicología del testimonio, en el fondo lo que se está viendo acá son testimonios, el testimonio es un recuerdo, es algo que una persona vive y cuando le piden declarar, es el recuerdo de lo que vivió y así para estos casos y para otros, sobre todo cuando no hay otro tipo de evidencia. Cuando habla de consistencia, sobre todo cuando no hay otro tipo de evidencia, lo central es entregarle cierta coherencia al elemento central, es decir, en cuanto al lugar, participantes y obviamente puede haber imprecisiones, en este caso hay una discrepancia, la niña le señala en el peritaje que E.H. le cuenta que le habían pedido bajarse los pantalones, pero agrega que ella no alcanzó a ver eso, explica que había pastizales altos, que tampoco pudo ver tanto y que huyó del lugar. Esto está considerado dentro del análisis, es posible, no es descartable en este tipo de casos, se está hablando de cuatro víctimas que tiene parentesco, que es muy posible haya habido conversaciones y que haya habido cierta contaminación de algunos elementos, no es descartable, pero esto no hace que no sea consistente el relato, se mantienen ciertos elementos centrales. Dentro de los antecedentes están las pericias que realiza el INDH y hay una declaración donde la niña si vio a E.H. que se había bajado los pantalones. Efectivamente entrevista al padre de la niña y éste le habría mencionado que la madre tuvo un problema, la niña ha estado involucrada en hechos de recuperación de tierras, señala que la madre estuvo detenida por una acusación por delitos que cree son falsos. La niña le declara espontáneamente que ha estado involucrada en allanamientos y procesos de recuperación de tierras, le señala que su madre estuvo detenida por una acusación que ella no cree, que es falsa, que fue difícil y triste para ella. El padre habla de una persecución policial, de largo tiempo, debido a las actividades que realiza como dirigente de su comunidad, en el proceso de recuperación de tierras, que su hija y sobrinos son parte de su cultura

y participan de actividades, señala que han sufrido allanamientos policiales porque buscan armas, cosa que niega y que su mujer ha sido víctima de un montaje, porque se le acusó de amenazar y de una quema de camiones en un proceso de recuperación y que él estuvo detenido. Hay una percepción de que él y su familia son víctimas de hostigamiento policial, por su pertenencia cultural y por la lucha del proceso de recuperación de tierras. Dentro del motivo de la pericia, está determinar el grado de afectación psicológico de la víctima, cuando la fiscalía pide afectación respecto de los hechos denunciados, el riesgo es que se tome como verdad lo que se diga, para evitar esa situación ella hace en este caso un análisis del testimonio, de las declaraciones anteriores, respecto de lo que dice, de cómo reacciona psicológicamente frente a la situación, si hay vinculación frente a los síntomas que presenta, con lo que se expresa que vivió. **En la evaluación la víctima refiere los hechos y como esos hechos la afectaron y se evalúa la concordancia que hay, entre esos signos psicológicos con el daño y los hechos que relata** y lo que se hace en las conclusiones es responder a esa pregunta, la pregunta médico legal, que guía el peritaje. En la afectación psicológica están las hipótesis alternativas. En el caso de E.H. no hay otros eventos de características traumáticas donde él haya sentido en riesgo su integridad, logra explicar de forma espontánea los signos, no se observa si hay otros hechos o alternativa que expliquen esos síntomas emocionales. En el caso de T.H. ella habla del miedo a ser objeto de arbitrariedades, porque en su casa hay una situación más amplia, que no solamente guarda relación con los hechos vividos, pero no se configura un trastorno compatible con exposición a eventos traumáticos.

Perito reconoce los informes periciales psicológicos realizados a los niños E.J.H.R. y T.S.H.Ñ.

III.- PRUEBA DOCUMENTAL:

1. Certificado de servicio correspondiente al Cabo Primero Pablo Andrés Godoy Lagos, que da cuenta que se encontraba de servicio de primer patrullaje el día jueves 22 de marzo de 2018.

2. Certificado de servicio correspondiente al Cabo Primero Marcelo Humberto Fritz Cifuentes, que da cuenta que se encontraba de servicio de primer patrullaje, el día jueves 22 de marzo de 2018.

3. Certificado de servicio correspondiente al Carabinero Sebastián Villalobos Cabrera, que da cuenta que se encontraba de servicio de primer patrullaje, el día jueves 22 de marzo de 2018.

4. Copia certificada de la Hoja de Ruta de Procedimientos correspondiente al servicio policial de primer patrullaje de 22 de marzo de 2018, entre las 08:00 y las 20:30 horas, dando cuenta que se había encontrado un fuerte olor marihuana por lo que se fiscalizó a los tres menores de edad, quienes mostraron voluntariamente sus mochilas, no encontrando nada por lo que se procedió a realizar una labor educativa.

5. Copia de constancia estampada en el Libro de Novedades de la Población correspondiente al folio 95 a 103 de fecha 22 de marzo de 2018.

6. Hojas de vida funcionaria correspondiente a los acusados.

7. Piezas atinentes de Manual de Procedimientos Policiales con niños, niñas y adolescentes de la Dirección Nacional de Orden y Seguridad de Carabineros de Chile, aprobado por orden general N°2389 de 05 de febrero de 2016.

OCTAVO: *Prueba de la querellante particular e INDH.* Que la querellante particular y el INDH rindieron la siguiente prueba independiente:

I.- Pericial:

1.- Diego Vásquez Ojeda, psicólogo, completamente individualizado en audio, juramentado en lo pertinente señaló lo siguiente: revisó documentación de la declaración que hace el

adolescente, H.B.H.R. (Hernán) quién al momento de la evaluación tenía 14 años y se realizó con fecha 30 de marzo de 2018. La evaluación se realizó bajo los lineamientos de la aplicación del manual conocido como protocolo de Estambul, con metodología de entrevista semi estructurada, se realizó en la comunidad donde reside, contó con la documentación que acreditó que se le señaló al evaluado los alcances y objetivos de la documentación, así como también la posibilidad de participar, pausar o negarse a la entrevista, a lo que accedió y se pudo tomar un relato completo de manera voluntaria, también se contó con el apoyo de la guardadora. En cuanto a la conducta observada, se aprecia cierto ánimo ansioso, producto de la evaluación, contextual y la dificultad para conectar con algunas partes del relato, se debía pausar en algunos momentos ya que este tenía una importante connotación emocional, que debía ser respetada, para no generar más daño. El adolescente logra finalizar su relato y dar cuenta de manera satisfactoria de él. Sobre el relato en sí mismo, el evaluado señala, que se encontraba yendo a su residencia escolar, junto a su primo y hermano y con una distancia física, su prima Tiare, son interceptados por carabineros, quienes les señalan que ingresen a un potrero para tomar un control de identidad ya que el lugar donde se encontraban había demasiada gente, al momento de ingresar al potrero se le pide que se saque la mochila y que se baje los pantalones, a lo que él en un primer momento se niega, luego de la amenaza de ser llevado a la comisaría, es que se baja los pantalones, durante el transcurso de la detención señala que los tratan de manera “denostativa”, haciendo alusión a ser indios así como también, en un momento en particular se les muestra una bolsa con marihuana que portaba carabineros y que con esta bolsa pueden ser llevados al SENAME, así como también, que pueden seguir persiguiéndolos cuando cumplan 18 años, por algún tipo de posesión de droga, cuando se le muestra esta droga siente mayor temor, al encontrarse en el potrero con los pantalones

abajo, tiene temor de que los carabineros se encontraban drogados en ese momento y que pudieran violarlo. Durante la detención carabineros caracteriza de manera peyorativa a la familia del evaluado, en particular la familia paterna, así como también se hacen diferentes alusiones a problemas que significaban ser parte de esta familia. Una vez que termina esta detención, carabineros ordena que se suba los pantalones, así como que salgan del lugar y cuando iba caminando fuera del potrero, se encuentra con un tío por filiación paterna, primera persona a la que le puede contar lo que sucedió después de este episodio.

En relato el evaluado dice sentir temor de asistir a clases los días siguientes, ya que nuevamente podía vivir una situación similar, que los compañeros se enteren de lo sucedido y que lo molesten frente a la posibilidad de haber sido violado por carabineros. Refiere tener problemas para dormir los días siguientes, así como el temor de ser allanado frente a las acusaciones de porte de drogas y que en ese allanamiento sus abuelos, con quienes vive, fueran a verse perjudicados ya que tienen limitaciones físicas. El evaluado señala que esta experiencia le generó o reafirmó su necesidad de estudiar algún tipo de carrera que le permita a futuro defenderse o defender a su familia, ya que considera que existe una intencionalidad dirigida hacia su familia. En cuanto al contenido que surge y se documenta en el informe, aparecen tres elementos centrales, como forma de malos tratos: 1.- la humillación; 2.- la intimidación; y 3.- la persecución. Humillación en tanto el referido es agredido verbalmente, a partir de la denominación de indio, al pertenecer a la cultura Mapuche, así como también el desnudamiento forzado al cual se vio sometido. En cuanto a la persecución, durante momentos de la detención, a la pertenencia familiar, de cómo se manifiesta la voluntad explícita de continuar con los hostigamientos tanto en el presente como en el futuro. En cuanto a la intimidación, utilizan instituciones públicas relacionadas con la infancia y salud mental, como el SENAME, al referirle

que por la posesión de drogas puede ser llevado a una residencia y se hace en el contexto de generar un sufrimiento psicológico. Estos tres núcleos de contenido se relacionan con sintomatología observada que tiene que ver con la reexperimentación traumática, la vivencia en estados conscientes y despiertos se re experimenta con recuerdos de la detención, así como también el embotellamiento efectivo, que tiene que ver con la dificultad para lidiar con las emociones intensas, que se generan a partir de una experiencia abrumadora como la que él vivió, así como la hiperactivación, que tiene que con ver un estado de alerta que no permite mantener un ciclo de sueño regular, puede ser más sensible a las señales de peligro, esa es la sintomatología que se describe y que se observa tanto a partir del relato y de lo que se indagó a partir de la entrevista. Complementarias a las formas de malos tratos que se documentaron y que permiten sacar una impresión diagnóstica de que el evaluado vivió una experiencia traumática que sobrepasó con creces los recursos individuales con que contaba para poder enfrentarla y por ende provocó secuelas emocionales, que es tanto la sintomatología que describió, como también, las formas de malos tratos que él vivió, esta experiencia, que es abrumadora y sobrepasa los recursos individuales con que cuenta el evaluado, podría generar mayores secuelas a lo largo del tiempo, en la medida que él tenía poco control sobre la situación y la posibilidad de evitar que se vuelva repetir. **A modo de conclusión,** se considera, utilizando las directrices del protocolo de Estambul, que el relato del referido **entrega elementos de coherencia, consistencia y congruencia, en tanto que existe una lógica dentro del relato, existe sintomatología y afectación, que es concordante con lo que está señalando, así como también no se presentan contradicciones que podrían pre- suponer que exista algún tipo de alteración en este relato.** De acuerdo con el protocolo de Estambul se realizó la entrevista en un contexto que brinde la seguridad suficiente al evaluado para que

pueda dar el relato lo más sólido y profundo posible (que entregue la mayor cantidad de información), razón por la cual se realizó en su comunidad. **Sugerencias**, esta información requiere de acciones que faciliten la protección del evaluado ya que se encontraba en una situación de riesgo que debe ser protegida para luego ser subsanada o reparada y controlada, ya que no tiene control de la posibilidad de vivir otro evento similar.

A la querellante particular responde, entrevistó al niño Hernán, el 30 de marzo de 2018, su cuidadora era Mariana. Es psicólogo egresado de la U. de la Frontera, cinco años de experiencia en salud mental infantil, cuenta con tres diplomados referentes al área. Esta pericia la realizó en base al protocolo de Estambul, está entrenado en su aplicación. Esta pericia se le pidió entre otras cosas para contar con antecedentes fidedignos que den cuenta del hecho.

INDH y Ministerio Público, no hacen preguntas.

A la defensa responde, en su informe no consignó declaraciones de los acusados. En cuanto a conflictos anteriores con entes del Estado, da cuenta de grados de vulnerabilidad en el evaluado y por ende construye la idea y la posibilidad de ser allanado a futuro, pero no logra en sí explicar la sintomatología de reexperimentación traumática. Como conflictos anteriores con agentes del Estado, se habló de un conflicto de disputa de territorio que estaba mediado o en proceso judicial al momento de la entrevista, con la CONADI, desde el año 2014. Eso se consignó en el informe. De los conflictos, la víctima solo refirió ese.

Defensor realiza ejercicio del art. 332 del código procesal penal.

No describe un caso en particular, sino más bien una sensación de vulnerabilidad asociada a estos hechos -constantes denuncias en fiscalía en contra de la comunidad-, sin mencionar casos en particular, no

recuerda tampoco la temporalidad de estas acusaciones. Al momento de la evaluación el niño se encontraba con medida de protección por un tribunal de familia, desconoce el motivo, durante la entrevista no se indagó por qué razón era la medida de protección, porque podía interferir con la declaración, con el hecho de la detención en sí misma, de su documentación.

2.- Mariana Burgos Rosales, psicóloga, completamente individualizada en audio, juramentada en lo pertinente señaló lo siguiente: evaluó a la niña Tiare, al momento de la relación tenía 12 años y cursaba séptimo año en el colegio Alonso de Ercilla y Zúñiga y estaba domiciliada en la comunidad Hueñaco Millao Autónoma. El informe se realizó con fecha 30 de marzo de 2018, en el domicilio de la referida, a solicitud de la querellante Pamela Nahuelcheo, para el recurso de amparo. En cuanto a la metodología, el informe se realizó con los respectivos consentimientos informados (madre y niña), posteriormente se realizó una entrevista semi estructurada correspondiente al Protocolo de Estambul, que rige las directrices para la documentación eficaz, cuando hay alegaciones de torturas, tratos crueles, inhumanos y degradantes. Además, se tomaron algunas fotos en el lugar de ocurrencia de los hechos. En cuanto a la conducta observada, dentro de la evaluación, manifestaba una apariencia acorde a su edad, con un adecuado lenguaje expresivo como comprensivo, con concordancia ideo afectiva, al momento de relatar los hechos de mayor carga afectiva, sin llegar a desbordarse, posee un nivel de inteligencia acorde a los parámetros de su edad. Es una niña criada en un sector rural de Ercilla, reproduce la cultura Mapuche por enseñanza de sus padres y antepasados. A Tiare le gusta jugar al fútbol con otros integrantes de su comunidad, en general es una niña bastante apegada a aquella, participando en actividades colectivas. Respecto a su comunidad, esta lleva un proceso de movilización por la recuperación de

tres predios del sector Pailahueque, donde los padres son dirigentes. Manifestaron que en la comunidad se encontraban decepcionados dado que el año 2014 habían ingresado sus peticiones a la CONADI y no habían tenido respuesta y además habían tenido que enfrentar acusaciones injustificadas por parte de la fiscalía, producto de lo anterior a la niña le ha tocado presenciar distintas persecuciones de carabineros, señala ella, con bastantes controles de identidad y allanamientos. En cuanto al relato de los hechos de la causa, señala que estaba en clases, al salir de clases la madre entra a reunión de apoderados, mientras tanto ella sale con su primo Esteban y acompañan a José y Hernán a buscar sus bolsos a una residencia, allí serían interceptados por carabineros, donde los llevan a un potrero, que estaba entre el colegio y una casa que se había quemado, comenta que se percataron que los carabineros portaban marihuana y Tiare se arranca de esta situación, refiere que a ella la querían revisar pero que logra arrancarse, le pide el celular a uno de sus primos porque creía que se lo podían quitar y luego ella, a una distancia se pone a tomar fotos. Durante ese momento ella logra escuchar que les dicen insultos a sus primos, garabatos y que les preguntan que eran de Matías Huentecol, en el momento del desnudamiento refiere que les solicitan que se saquen los pantalones y les dan vuelta sus mochilas con todos sus cuadernos. Eran cuatro carabineros, dos de los cuales revisaron a sus primos y uno de ellos llevaba identificación, de apellido Villalobos. Portaban chaleco antibalas, pistola, escopeta y manoplas y que las tenían en la mano en todo momento, además que durante ocurrían los hechos pasaron unas personas por el lugar, entre ellos un amigo de su padre, llamado René y otros amigos de sus primos que no conoce los nombres. Mientras los carabineros les decían estas cosas a sus primos estos guardaron silencio, interpreta ella que, por mucho miedo, estaban muy asustados. Habría una afectación a la vida emocional y psicosocial de Tiare, de **acuerdo con lo que señala el protocolo de Estambul, se habrían constatado la**

presencia de humillaciones, con fin de generar un daño a la dignidad de la persona, además presenta abuso verbal mediante gritos, insultos con la intención de discriminar y coaccionar a los niños. También presencia de daño en la familia mediante amenazas y hostigamientos.

Mediante el examen pericial se pudo constatar sintomatología, principalmente como embotamiento emocional, que quiere decir un aplanamiento afectivo, dificultad para expresar sus emociones, hipervigilancia y principalmente respecto a estos hechos, donde sus recursos fueron sobrepasados. **Esta sintomatología es concordante con lo que se observa en personas que han sido sometidas a situaciones de alta carga de estrés, donde incluso han temido por su vida. El relato de Tiare es coherente, tiene una lógica y una temporalidad, además es consistente, no se observan contradicciones y es congruente, existe concordancia, entre los signos observados y las situaciones alegadas.** Esto constituye huellas psíquicas que pudiesen, de mantenerse en el tiempo, constituirse un trastorno de estrés post traumático, huellas psíquicas que pueden rigidizarse a través del tiempo y constituirse en secuelas.

A la querellante particular señala que tiene, tres diplomados, además está cursando el Magíster de psicología jurídica, tiene experiencia en contextos especializados en trabajo con niños, en lo público y privado, actualmente trabaja en salud en un dispositivo secundario. En relación con el protocolo de Estambul, está acreditada para aplicar este protocolo.

Reconoce su informe pericial psicológico, realizado a la niña Tiare, de fecha 30 de marzo de 2018.

INDH y Ministerio Público no realizan preguntas.

A la defensa responde que se tituló el año 2016, el 2017 hizo el curso de especialización en el protocolo de Estambul. En este caso cuando aplicó el protocolo tenía un año de experiencia en relación con el mismo. En base a este protocolo ha realizado dos pericias, una más, además de esta. Lo que declaró en cuanto al relato de los hechos es lo que la niña le señaló. La niña no le relata que les hayan apuntado carabineros con las armas, sí que las portaban. En cuanto a los allanamientos, Tiare recuerda que aproximadamente a los 4 años ya había sido testigo de un primer allanamiento, un día de madrugada ingresaron fuerzas policiales a su domicilio, era pequeña, sólo sabe que su madre la llevó donde su abuela. No recuerda que le haya mencionado un evento más reciente.

Defensor realiza ejercicio del art. 332 del código procesal penal.

Tiare le refiere que desde el año 2016 comienza a tener mayor temor a la figura de carabineros. Sin embargo, la sintomatología de embotamiento emocional se presenta con posteridad a los hechos que motivan esta causa. En el año 2016, refiere que ambos padres fueron imputados por delitos, de robo e incendio, los que después habrían sido desestimados, pero no se indagó más en ese punto, quedándose ella con el relato espontáneo de la niña. Se consignó solo el nombre de René, amigo del papá de Tiare, como una de las personas que habría pasado por el lugar al momento de los hechos, pero la niña no recuerda el apellido de esa persona. Las fotos que ella (perito) tomó fueron enviadas a la abogada, pero no las consignó en su informe.

3.- Carolina Salvo González, psicóloga, completamente individualizada en audio, juramentada, respecto del informe pericial psicológico realizado a la víctima J.J.H.N. (José) en lo esencial señaló lo siguiente: la pericia se realizó el 30 de marzo de 2018, en la ciudad de Ercilla, en la comunidad donde reside el evaluado, que en ese momento

tenía 14 años y cursaba séptimo básico. Se realizó entrevista semiestructurada clínica, según requerimientos y lo planteado por el Manual Protocolo de Estambul. Durante la entrevista se recogen algunas impresiones de la madre y abuela, como lo plantea el protocolo. Se recopilan algunos antecedentes importantes, como que José sufre el fallecimiento de su padre el año 2017, situación que lo afecta profundamente, que convive con su familia extensa y realiza actividades cotidianas propias de su cultura, acude regularmente a la escuela, usando el transporte público y a veces caminando. Respecto de las alegaciones de malos tratos y torturas, plantea la vulneración, el deterioro y daño psicoemocional, a propósito de las experiencias vulneradoras vividas, asociadas a desnudamientos, amenazas y hostigamientos por parte de carabineros de Chile. José le refiere haber sufrido dos detenciones, una de ellas ocurre el 21 de marzo, tras la salida del colegio se encuentra fuera del almacén con la patrulla de carabineros, lo detienen, le preguntan que andaba haciendo, le revisan su mochila y luego le dicen que se vaya. Aun cuando esto le provoca nerviosismo y preocupación, asiste a la escuela al otro día, al finalizar la jornada del día 22 de marzo es detenido junto su primo, nuevamente por la patrulla de carabineros, quienes le solicitan que ingresen a un sitio baldío, en el cual son registrados, se les revisan sus mochilas y se les bajan los pantalones, acusándolos de que es posible que porten marihuana. Frente a esta situación, José refiere estar muy nervioso, no entender el motivo de la detención, se le solicita que también se baje la ropa interior, a lo que se niega, produciéndose por esa negación un aumento de tensión y malestar por carabineros, por lo que insisten que lo haga, bajo amenazas de ser arrestado y llevado preso por portar marihuana, eso produce en él mayor temor, al punto que comienza a tartamudear, lo que genera burlas de carabineros. Finalmente se niega a bajarse su ropa anterior, tras esta revisión carabineros les dice que se vistan y se vayan, sin antes amenazarlos que si los vuelven a encontrar

serán detenidos, por este porte de marihuana que estos declaran no haber portado, sino que es algo que ellos le muestran. Al salir de este terreno baldío el primo de José le dice que se vaya para su casa, de camino se encuentra con el tío, quien acude a prestarle ayuda a los niños, en donde nuevamente es interrogado por carabineros, lo que genera nuevo temor. Al llegar a la casa está muy nervioso y que decide irse a jugar a la pelota, tanto su madre y abuela le preguntan qué sucedió y este se niega a contarle, en casa no quiere hablar de eso. Cabe consignar que la develación la hace en la entrevista pericial, al preguntarle porque no ha contado refiere estar muy afectado y que no quiere hablar de eso.

En función al relato, respecto a cuál es la sintomatología y los efectos, es posible observar, durante la entrevista, un intenso nerviosismo, estado de angustia profunda, mucho temor a volver a experimentar situaciones de tensión, retraimiento social, embotamiento emocional, es decir, la negación a hablar, referirse o asistir a lugares donde se vuelva a revivir la experiencia traumática, existen además algunos trastornos del sueño, decide no hablar y guardar silencio. Solicita no ir a clases los días posteriores, por miedo a volver a enfrentar una nueva detención y se mantiene bastante retraído a las actividades que realizaba. **Desde ahí es posible reconocer algunos aspectos documentados en el protocolo como parte de lo que se llama tortura psicológica, en donde la tortura sexual tiene un lugar relevante, en donde la desnudez está considerada como parte de la tortura sexual,** que en un niño de 14 años, estos elementos producen profundo daño y afectación a la construcción de su identidad, que además enfrenta reiteradas detenciones e interrogatorios, en donde no existen adultos cercanos que puedan resguardar y acompañar, en un contexto aislado, sin posibilidades de recibir ayuda de terceros, aumentando los estados de ansiedad, que el niño experimenta tras esta situación. Importante

consignar que además existe una situación de vulnerabilidad previa, que está dada por cursar un duelo, presentando síntomas depresivos. **Como conclusión**, establece que hay elementos importantes para considerar la presencia de un trastorno de ansiedad, con elementos depresivos, que además hay una afectación emocional importante, psicológica, que está asociada a la experiencia traumática y que se activa los días posteriores a la vivencia, en donde hay una vulnerabilidad previa, dado los acontecimientos y la vivencia familiar y por lo tanto, **hay una consistencia entre el relato y la sintomatología, que da cuenta de una afectación y de la presencia de lo que en el protocolo de Estambul se establece como tortura psicológica**. No se descarta la aparición de un trastorno de estrés post traumático.

A la querellante particular, es psicóloga titulada el año 2006, tiene además una especialización, Magíster en terapia familiar, un diplomado en salud mental y tiene formación en el protocolo de Estambul y en su aplicación.

La entrevista fue el 30 de marzo de 2018, se realizó en la comunidad Hueñaco Millao. Perito reconoce su informe.

Al INDH señala, que la metodología usada es la que sugiere el protocolo de Estambul, herramienta que permite documentar tortura, malos tratos o tratos inhumanos, a través de una entrevista semi estructurada, en profundidad y con elementos clínicos. Entiende que el objeto de la pericia era poder documentar prontamente la experiencia vivida por los niños para un recurso de amparo. No tuvo a la vista antecedentes como la versión de carabineros, porque en ese momento la pericia estaba referida a poder documentar y reconocer la experiencia de José y dar cuenta de esa vivencia y la afectación posible que los hechos pudieran tener en él.

A la defensa contesta, el joven le relata dos episodios de control por carabineros, el primer episodio ocurre el 21 de marzo a la salida de un almacén cercano a la escuela y el segundo, el 22 de marzo, también cerca de la escuela en un terreno baldío en Ercilla. En el primer episodio no recuerda cuantos carabineros participaron, el joven no estaba acompañado ese día, estaba solo, no hubo testigos, le refiere que le registran los pantalones, no le señaló haber sido amenazado o amedrentado con algún arma de fuego, tampoco el tiempo que duró. Ella indaga en este aspecto durante la entrevista, como cuántas personas fueron, como se produce el encuentro, el momento y el motivo, si conocía a alguien, a lo que José refiere que reconoce a uno de los funcionarios como alguien que había ido una vez a la escuela a unas charlas. En cuanto al día 22 de marzo, le refiere sólo un encuentro con carabineros. El joven le relata que se bajó los pantalones y revela su desnudez, el informe no se construye solo con el relato (elemento importante para construir el informe), sino que va acompañado de elementos clínicos, -de la observación-, de cómo ese relato va generando afectación en la vida, en los aspectos psicológicos y emocionales del niño y va permitiendo observar si hay consistencia y congruencia entre los hechos que se relatan y la aparición de sintomatología que da congruencia a ese relato y el informe se construye en función a la consistencia, a la congruencia, la recogida del relato y los elementos propios de la sintomatología, permiten una construcción de un informe, de la experticia clínica y de los elementos que aporta el protocolo de Estambul, permiten una construcción de un informe, donde puede dar su impresión diagnóstica. En su informe señala que fue lo que más marcó al joven y eso fue que se bajara los pantalones, eso fue lo que más le afectó. Ella fue la primera fuente de develación, el día 30 de marzo de 2018, antes de eso no le había contado a nadie o al menos no con los detalles del informe. Fue el único día que tuvo contacto con el joven y fue por un tiempo importante. No tuvo a la vista la

declaración de los otros menores, tampoco las declaraciones de los funcionarios de carabineros. Las conclusiones de su informe son el resultado de esta única entrevista. En cuanto al hostigamiento y persecución familiar, en ese momento se indaga que el tío del niño tiene un rol importante en la comunidad y debido a ese rol ha sufrido algunos encuentros con carabineros, allanamientos y el niño ha estado expuesto a estas situaciones. El curso del protocolo de Estambul lo hizo el año 2016, había elaborado dos informes utilizando este protocolo, incluido este. El curso fue de tres días en el proceso de formación.

4.- Alejandra Huerta Romero, psicóloga, completamente individualizada en audio, juramentada en lo esencial señaló lo siguiente: se realiza a Esteban una evaluación en base al protocolo de Estambul, tenía 12 años en ese momento, en marzo de 2018. Tiene una conversación de tres a cuatro horas, una entrevista semiestructurada, de acuerdo con el protocolo de toma de testimonio, para que de su visión de los hechos que motivan el proceso. Se aplica el protocolo, a través de esta entrevista, en la cual se evalúa en base a la vivencia y a la concordancia ideológica afectiva, le impresiona un joven que tiene una dificultad para expresar sus emociones, presenta un retraso cognitivo moderado, certificado por el COMPIN, joven que está dentro del plan de integración de su escuela, cursa sexto básico en ese tiempo, relata los hechos que para él constituyen un evento traumático, señala que hay un antes y un después, durante la vivencia. Una vez relatado el evento, (se basa en su relato y en la sintomatología precedente y posterior al hecho), que se vincula con una percepción de miedo, que pudiera constituirse como un estrés post traumático, esto dentro del primer mes desde el evento traumático, para los criterios debe estar dentro de los 3 primeros meses, ella tomó el testimonio cerca de 20 días posteriores y a esa fecha presentaba gran

cantidad de criterios que cumplieran con un estrés post traumático, asociado en ese momento a la situación en cuestión.

Dentro de las conclusiones, efectivamente se muestra un niño que presenta e identifica temor importante a carabineros, que expresa situaciones de humillación, asociadas a algunas conductas que tuvo que asumir, que fue un evento sorpresivo, no se esperaba que sucediera, por lo tanto, impacta de una manera distinta en él, desde la sorpresa, el susto, presenta sintomatología de terror nocturno, pesadillas y flash back - pensamientos intrusivos en relación al evento traumático-, en donde se sintió transgredido, vivencia concordante ideo afectivamente con el relato. También logra consistencia de las acciones posteriores a la situación de trauma, en donde evita lugares en donde ha ocurrido el evento, tiene temor e inseguridad frente a la figura de la fuerza policial, evita la conversación del tema, evita el abordar el sentimiento que le provoca, evita contarle. Él hace un relato que está expuesto ampliamente en el informe, manifiesta una sensación de injusticia, que aporta con situaciones que habrían ocurrido antes, le contó una situación en donde carabineros entró a la escuela acusando el robo de unos libros donde se eligió a ciertos niños para entrevistarlos. Ve a su hermano y a un primo siendo desviados a este lugar más protegido, él va con su prima más atrás, corre y prende la cámara de su celular para grabar, lo sorprenden en el lugar, le piden que no grabe y pasa todo lo señalado en el relato. El niño después es liberado, ahora prefiere venirse por el camino más largo y evitar el lugar de los hechos.

Se muestra como un niño capaz de poder expresar sus emociones, pese a que tiene dificultad para identificarlas, tiene un bagaje de lenguaje suficiente para darse a entender, es concreto, tiene un funcionamiento cognitivo bastante concreto, pero es capaz de reconocer una sensación de angustia, empieza a abandonar algunas prácticas que le provocan placer,

también como sintomatología estaba el despertar precoz, hipervigilancia, pensamientos intrusivos, a partir del proceso que vivió ha notado un cambio, que no tiene ganas, incluso ha perdido el apetito, síntomas que son claves por una vivencia como esta.

El informe es bastante concluyente, existe una interferencia emocional, asociada a un evento particular, que tiene que ver con una lectura de humillación y trato vejatorio hacia él, ya que siente que lo vivió sin un porqué, la sensación más fuerte es que no entiende por qué le pasó esto a él, esta sensación de injusticia, de haber sido abordado de una manera que marcó un antes y un después, con una sensación de vejamen y asocia sintomatología que está en concordancia con lo que vive y es bastante consistente en términos de relato y de la manifestación emocional y física, asociada a lo que está relatando.

A la querellante particular, el informe se realizó a fines del mes de marzo de 2018. En cuanto a la situación psicosocial previa, se indaga la situación de la persona evaluada antes de los hechos, así se enteró del diagnóstico de retraso moderado por el COMPIN, antecedente previo que ella no realizó. Además, respecto a la historia vital, el niño estuvo viviendo en el SENAME a nivel proteccional. Ella trabaja en infancia desde el año 2010, maltrato infantil desde hace más de 10 años, tiene acreditación para abordar la credibilidad del relato, tiene estudios en la Universidad de Buenos Aires y también experiencia en el SENAME en el abordaje de traumas. En el protocolo de Estambul fueron capacitados en una jornada del año 2016, convocados por el colegio médico, se le prepara para poder aplicar este protocolo junto a otros profesionales del área de la salud.

Perito reconoce su informe pericial psicológico, de fecha 30 de marzo de 2018, se examinó al niño Esteban, en su domicilio, en el sector de Temucuicui.

Al INDH responde, lo relevante del hecho traumático es la percepción de daño, de injusticia, de maltrato, de humillación, percibida por el niño, descrita como una situación de transgresión, respecto de un trato que para él no tiene explicación, eso a ella le llamó la atención, es un trato o mal trato, que él no entiende muy bien, cómo fue que actuó mal para merecer esto, ese es el espíritu que moviliza sentimientos de disforia, es decir, angustia, de pensamientos intrusivos, de culpa, de cómo él pudo haber hecho algo, si él sólo fue a cuidar y a ver qué estaba pasando con su hermano mayor y su primo que estaban más adelante, ello en una personalidad y en un funcionamiento cognitivo bastante concreto, en donde le cuesta el nivel de abstracción, a propósito de una posible condición de retraso moderado acreditado por COMPIN, que es efectivamente congruente con una comprensión de su vivencia desde lo doloroso, **siente mucha vergüenza, fue desnudado, relata que le bajaron los pantalones, le sacaron las zapatillas buscando inculparlo, él no entendía como había pasado y tan rápido que le hayan solicitado tirarse al suelo, haber levantado la cabeza y no haber visto a nadie cerca para pedir ayuda, en una situación en que estaba aislado también.** Pasó todo tan rápido, se le acusaba de estar consumiendo droga y él no entendía lo que estaba pasando y escuchando además como estaban haciendo aseveraciones, -las personas que lo detuvieron-, hacia su hermano y él, preguntándole cosas que no esperaba, como si conocía a Matías, (su tío) que dónde estaba y él les contó que era temporero, que no sabía dónde estaba, pero muy desde el nervio, del miedo y hoy día eso le queda desde la vergüenza. Sintió a un niño muy avergonzado de lo que le sucedió, como temor, mucha desconfianza en las instituciones y también una sensación de desamparo, como de que no va a pasar nada, que lo hay que hacer es esconderse no más. Un niño a quien le impactó muchísimo la vivencia, desde el retraimiento, cree que es un joven que requirió atención psicológica para poder entender lo que le

sucedío, poder repararlo y volver a sentir el mundo como no hostil, donde no se trata mal a las personas.

La sintomatología está relacionada con el hecho actual, con el hecho relatado, además Esteban le reporta algo muy importante, que es cuando se quiebra un poquito, que tiene que ver con haber sido amenazado con un arma de servicio, mucho miedo, vergüenza, temor, mucho sometimiento a la situación y ese es el flash back que le queda, llega la pesadilla, la persecución, la vergüenza, el haber sido amenazado con un arma de servicio, lo repite en un par de ocasiones. En cuanto a los relatos de carabineros que participaron del control, no tiene ningún antecedente, ni previo ni posterior, solamente aplicó el Protocolo de Estambul, de acuerdo con lo que se requiere, que es carácter de neutralidad, en donde deben acotarse al relato espontáneo de la persona evaluada y evaluar la concordancia ideo afectiva con una situación que se pueda considerar transgresora de derechos, impulsadora de sentimientos de angustia, por tratos vejatorios, no tiene que ver con la búsqueda de una contraparte, es solamente testificar de alguna forma con sus herramientas profesionales y personales, el que efectivamente esta persona vivió una situación de trauma doloroso asociado a un ejercicio de conducta vejatoria hacia él y eso fue en lo que se enfocó al realizar el informe sin conocer otro tipo de personas o situaciones, justamente lo que pide el protocolo de Estambul.

Fiscalía no hace preguntas.

A la defensa señala, en cuanto a la medida de protección de este niño y su hermano, no sabe la razón ni la fecha de porque la abuela tenía el cuidado personal, que fue una decisión del tribunal de familia a propósito de carencias de cuidados personales de la madre. Cuando el niño le relata que carabineros lo tira al suelo y lo apunta con su arma de servicio, estaban en ese momento, su primo y hermano (José y Hernán), le señala que la niña Tiare se quedó más atrás sacando fotos. En cuanto a la

duración de este procedimiento, la percepción del niño es que todo fue muy rápido, pero no logra abstraer a partir de sus herramientas, tampoco lo presionó para que lo respondiera, él logra ordenar lo que le sucede, pero con dificultades para ordenar su relato en términos de tiempo, cronológicamente, se queda con una sensación de impacto y eso es lo que se ahonda y profundiza, no le preguntó cuanto tiempo porque ella sabía que no iba a saber, su percepción es que fue muy rápido todo. En base al protocolo de Estambul su experiencia es bastante escueta, ha realizado un protocolo de Estambul, que es este, pero lleva 10 años haciendo peritajes.

II.- Documental.

1.- Copia simple de resolución de invalidez para D.L. 869 Folio 12683, a nombre del niño Esteban, de fecha 11 de julio de 2017.

NOVENO: *Prueba de la defensa.* Que la defensa rindió la siguiente prueba de descargo:

I.- PERICIAL:

1.- **Carlos Ramírez Lagos**, perito en criminalística, completamente individualizado en audio, juramentado señala en lo medular los siguiente: indica que el objeto de la pericia fue, recabar los antecedentes, fue conocer la versión de los acusados, reconstruir los hechos con la versión de éstos, inspeccionar el sitio del suceso, y periciar 12 fotografías y tres videos en formato MP3, que forman parte del informe.

Tiare toma imágenes de la interacción con carabineros, en un sitio eriazo ubicado en la comuna de Ercilla. Una de las hipótesis es que durante esta interacción ellos son registrados, son movidas sus ropas o desnudados, como también son reducidos o apuntados con un arma de fuego.

Del trabajo del sitio del suceso se pudo recrear la posición y la interacción entre carabineros y las víctimas concurriendo al lugar,

estableciendo tiempo y espacio, lugares de acceso, de infantería como también el vehículo policial, vieron el entorno, las casa habitaciones y también la vegetación existente en el lugar, como también entender la dinámica del hecho, situación que objetivamente no se encuentra en la carpeta, siendo este último el principal objeto de la pericia.

Respecto al análisis de los videos y de las fotografías, son 12, donde se pueden ver muchas cosas importantes, lo que está como lo que no está.

F1: se ven 3 carabineros que se encuentran de pie, frente a ellos un menor de edad con su cuerpo erguido, que viste un polerón rojo con su capucha puesta en su cabeza, en su espalda porta una mochila o bolso oscuro, se le ve un pantalón negro, los tres uniformados se encuentran a la derecha y a distancia del niño, aproximadamente un metro, se ve la puerta del vehículo policial en el costado derecho, que habla de la posición en al que encuentra el móvil. Se aprecia que la vegetación hasta la cintura de los uniformados y del niño, la vegetación no supera los 80 centímetros o el metro de altura. No hay contacto físico, los funcionarios no se encuentran en posición táctica, reduciendo al joven, tampoco se aprecian armas de fuego, bastones o técnicas policiales en aplicación, simplemente observan al niño que lleva sus manos a la espalda. **F2:** misma imagen anterior, pero a distancia, se aprecia completo el carro policial, podemos darnos cuenta de que la persona que captura la imagen se encuentra a nivel distinto del terreno. Los carabineros están de pie, erguidos, los niños igual, aparece otro menor vestido de negro, poco más alto que el que está vestido de rojo, ambos erguidos y los carabineros se siguen manteniendo a un metro, una distancia de más menos de seguridad, ninguno está en contacto físico, no se ve ausencia de ropas o remoción de su posición original, tampoco la capucha del joven ha salido de su posición original, el niño se ha sacado la capucha, como podría pedírsele en caso de control policial, los carabineros están en posición

bastante coloquial, no hay una actitud agresiva, ni intimidante. Aquí hay algo más coloquial, el vehículo está con las puertas abiertas, el chofer no está al volante, como debiera estar, sino que se ha bajado e incorporado con el resto, más bien una situación de relajó. **F3:** cuadro similar a la imagen dos, con la diferencia que en entorno hay varias huellas de calzado y de vehículo, los niños permanecen erguidos y carabineros distantes de ellos, en situación absolutamente relajada, no hay una actitud táctica policial, ni control policial, ni reducción u acción forzosa sobre ellos, menores permanecen con sus ropas en la posición original de uso. **F4:** se ven los tres carabineros erguidos, su lenguaje corporal va entregando información, el que está más próximo al carro policial, se encuentra de pie, con su cabeza semi inclinada, observando un elemento que se encuentra en sus manos, sus codos flectados, se ve que porta una hoja o una libreta en su mano. Los otros dos miran al joven que está de negro, hay como un contacto visual. Uno de los carabineros tiene la mano en el pecho y el otro con las manos en la cadera, el apoyar la mano, descartando absolutamente la toma del arma o de la radio, no guarda relación con una actitud táctica como la toma del arma. Se ve al joven de negro de pie, sus ropas están intactas, hay interacción visual, acá se al niño de polerón rojo con su tronco inclinado, flectado, como si estuviera en la acción de asir algo, de manipular algo, pero no se ven las piernas flectadas, que la ropa haya cambiado de posición, tampoco que se haya retirado, tampoco en un solo pie o atándose sus zapatillas. Los policías no han cambiado su posición, no hay una acción táctica, intimidante de reducción, en ese caso estarían más desplegados en el terreno. Niño esta con su tronco inclinado. **F5:** la califica no apta para pericia, está distorsionada. **F6:** sólo aporta una visual del camino, y la visual de la parte posterior del carro policial. Tampoco apta para peritaje. **F7:** se observa la interacción, los carabineros no hay cambiado de posición, el joven con su torso inclinado, lo ven con su ropa, con capucha, no se ve al

joven de pelerón negro. Se ven unos cabellos en el lado izquierdo de la imagen. **F8:** Se aprecia a los carabineros en la misma posición, muy importante lo que está como lo que no está, no hay acción táctica, no hay armas de fuego, no hay bastón, tampoco técnicas de reducción, no hay ninguna interacción que hable de alguna acción distinta que no sea entrevistarse o hablar con el joven que está de negro y el de rojo se encuentra con su tronco inclinado, tampoco está en el piso o reducido, está nuevamente manipulando algo, al parecer la mochila que portaba en la parte dorsal. Vegetación es la misma, camino es el mismo, no ha cambiado el entorno. **F9:** el fotógrafo se va moviendo, dando imágenes con ángulos distintos, no se advierte contacto físico. **F10:** imagen no apta para pericia. **F11:** se ven las siluetas de las personas, se ven todos los cuerpos erguidos y a una distancia de seguridad con los policías (los policías siempre guardan distancia, hay niños tranquilos, otros no, dan escupos, tiran patadas, por eso guardan distancia). **F12:** el fotógrafo está más próximo, significa que se ha acercado, esto es importante, ya que una cámara inhibe y los carabineros siguen haciendo lo mismo, no desisten de su acción, están conversando con la persona, ninguno de ellos ha cambiado, sus manos no tienen ningún contacto, no hay movilidad de las ropas de los menores, no hay técnicas de reducción, tampoco hay armas de fuego. Es la imagen más nítida de todas, se aprecia la altura de la vegetación que no supera los 80 centímetros. Interacción física no existe, tampoco técnicas policiales, reducción, movimiento de sus ropas, tampoco. Tampoco se atravesó el carro policial, no hay acción intimidante, no hay acción agresiva, la corporalidad no ha cambiado, están a un costado simplemente observado. Es simplemente una fotografía tomada en el sitio del suceso. Hay una acción policial, que no tiene que ver con adoptar un procedimiento, sino que, con entrevistar a los jóvenes, interactuar con ellos.

Se exhibe video en formato mp4. Perito señala: es un video donde hubo un control policial con el sr. Huentecol, donde se ve que los carabineros habrían sido increpados respecto a que habrían desnudado a los niños y efectuado tocaciones, uno de los niños al ser preguntado sobre si le bajaron los pantalones, respondiendo que no las dos primeras ocasiones y ante la insistencia del adulto, finalmente cede y dice que sí. Por otra parte, Tiare se ve disfrutando un caramelo, en el video no está ninguna de las emociones propias de una víctima, como vergüenza, rabia, miedo o culpa, ninguna de esas emociones se ven en los jóvenes.

También se concurre al sitio del suceso, se reconstruyó el avance con un vehículo particular, se verán imagines de la vegetación y de las viviendas del alrededor.

Se exhiben imágenes que forman parte del peritaje, dos capturas del video exhibido, donde el niño aparecería contestando a la pregunta de si le habían bajado los pantalones. Una fotografía de Google earth (referencial) y otras, donde se marca el recorrido que hace el carro policial y la posición de los niños y de los carabineros, correspondientes a una recreación de la dinámica de los hechos, de acuerdo con la versión de los acusados.

Conclusiones. Se reconstruyen los hechos de acuerdo con la versión de los acusados, los hechos que relatan dicen relación con las imágenes captadas por la niña, son coherentes, la dinámica también habla de que no hay interacción, no hay reducción, no hay manipulación de sus prendas, se ve al niño vaciando la mochila, lo que está en la carpeta investigativa, guardan relación ambos hechos vistos en distintos tiempos y épocas.

A la defensa contesta, es perito criminalístico hace 20 años, fue miembro del LABOCAR desde que era teniente y hasta que fue teniente coronel, los últimos 7 años se desempeñó como feje del LABOCAR

Temuco, antes estuvo a cargo de lo que era revisión y control de infirmes periciales, formó el laboratorio del sitio del suceso, hoy se desempeña como perito de la defensoría penal pública y abogados particulares. Tienes dos publicaciones científicas en dos revistas internacionales, es docente hace 20 años 6 meses, en los mismos tópicos y aéreas, muchos informes en 20 años.

Perito reconoce su informe y firma.

Al fiscal contesta, que su informe es un informe criminalístico, da cuenta de los objetivos, leyó la carpeta completa, para contextualizar la pericia. Leyó las pericias psicológicas que estaban en la carpeta. Entrevisto en el lugar a los acusados cuando hicieron la pericia, no consignó las entrevistas. La versión de los tres imputados es la que consigna la pericia, no hubo contradicciones entre las versiones entregadas por cada imputado, son contestes. Las hipótesis surgen de la lectura de los antecedentes, él mismo determina las hipótesis. En la fotografía 1, se refiere al que viste de rojo que debiera ser Esteban. No recuerda si le dieron la edad del joven, si vio en carpeta su certificado de nacimiento. Se ven 4 personas en las fotografías. En cuanto a la complexión, el niño de rojo debería pesar de 45 a 50 kilos, delgado, los carabineros son más altos, son adultos, hay uno delgado, otro más pequeño. En relación con el niño, todos están erguidos. Atrás se ve vegetación y la puerta de un vehículo policial, detrás de los árboles, no se ven la calle ni los domicilios que están detrás. Delante de las personas hay un camino y vegetación. De la imagen 5, en la parte central, se ven otras personas, más allá de las siluetas de los carabineros. La vegetación verdosa, seca, se ven a los carabineros desde la cintura hacia arriba. No recuerda si las versiones de carabineros fueron entregadas al ministerio público o la PDI o ante un tribunal de garantía. Estos hechos ocurrieron el año 2018, los carabineros le dijeron que sintieron olor a marihuana,

ingresando al predio para saber quiénes estaban consumiendo droga. Una labor educativa, de acuerdo con la experiencia policial, es aconsejar a la persona, que cambie su actitud, explicarle las consecuencias de ciertas acciones. Los carabineros iban llegando a la intersección de Caupolicán con Licantén cuando sienten el olor a marihuana, a bordo del carro policial, sintieron el olor a marihuana, se bajaron, hicieron uso de su olfato policial y empiezan a revisar el entorno, en definitiva, es la experiencia policial. Al ver a tres personas que arrancan al ver la presencia policial y los llaman. Acá lo que se hizo fue indagar y entrevistar a los niños. Se retiró de la institución el año 2017, desconoce la actual reglamentación de la institución para interactuar con niños. De acuerdo con la información, los niños estaban solos, sin la compañía de sus padres. Del video exhibido, respecto a la emocionalidad y actitud corporal del niño de rojo, refiere que cuando se ha trabajado con víctimas por más de 25 años, se va adquiriendo experiencia además tienes dos formaciones en coaching, de personas en general. No recuerda haber visto las capacidades intelectuales de Esteban en la carpeta investigativa.

Al INDH responde, que solo tiene imágenes, desconoce que estaban verbalizando las personas de las fotografías, no tiene audios de ellos. En ninguna de las imágenes y video se observan armas de fuego. Deben haber portado las armas, ya que estaban de servicio, en la foto no se aprecia el arma. Las fotografías 1 a 12, no sabe si están en orden consecutivo temporal, pero todas son del mismo espacio y contexto. Respecto a las imágenes, en un rango temporal, horas o minutos, no sabe en cuanto tiempo se tomaron. Las víctimas serían tres menores de edad, en las fotografías que exhibe solo se ven dos.

A la querellante particular señala, trabajó en carabineros 26 años, se retiró con el grado de comandante o teniente coronel, ese grado es más alto que el de los acusados. En cuanto a la primera fotografía que se

exhibió, se refiere con capucha al gorro que lleva la prenda de vestir del niño. Cuando se tiene una reacción táctica se toma una posición táctica, para estar más prestos a reaccionar, como poner un pie adelante y otro atrás, cuando se saca un arma, se parapeta. Aquí están en total relajo, completamente distendidos, más en una posición de conversar o hablar. La posición táctica tiene que ver con lo que ocurre en el minuto, no necesariamente con una amenaza, riesgo o peligro. Se determina de acuerdo con las circunstancias, se tiene incorporada por el personal policial, se activa de inmediato. Los carabineros no recuerdan el tiempo que duró la interacción, pero entre 5 a 10 minutos, de acuerdo con lo conversado ese día. Los metadatos de las fotografías los trae el dispositivo original y estas eran la copia de la copia, por lo tanto, no los tuvo.

II.- Material y otros medios de prueba.

1.- Doce fotografías del lugar y de momento de ocurrencia de los hechos materia de la acusación captados por el teléfono celular de la niña T.S.H.Ñ., incorporadas en la prueba pericial.

2.- Disco compacto con registros de video de los sucesos posteriores a los hechos materia de la imputación, rolante a fojas 99 del sumario administrativo a cargo del teniente Ricardo Henríquez Bahamonde.

DECIMO: *Hechos acreditados.* Que, siendo valoradas las pruebas rendidas en el juicio, con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se adoptó la decisión unánime de condenar a los encartados, teniéndose por acreditado, más allá de toda duda razonable, al tenor de lo dispuesto en el artículo 297 del código procesal lo siguiente: *“Durante el año 2018, los niños **E.J.H.R**, **T.S.H.Ñ**, **J.J.H.N** y **H.B.H.R** fueron alumnos del Liceo Alonso de Ercilla y Zúñiga de la comuna de Ercilla. Durante la semana, **H.B.H.R** y **E.J.H.R** residían en el internado del Liceo ubicado en calle Los Notros de la misma comuna.*

El día jueves 22 de marzo de 2018, aproximadamente a las 17:00 horas, **E.J.H.R**, **T.S.H.Ñ**, **J.J.H.N**; todos de 12 años de edad a esa fecha, y **H.B.H.R**, de 14 años en ese momento; luego de culminar su jornada escolar se retiraron caminando por calle Caupolicán en dirección a calle Los Notros de la comuna de Ercilla. En estas circunstancias, mientras los niños ya indicados caminaban por calle Caupolicán, fueron interceptados por un vehículo de Carabineros en el que se desplazaban los funcionarios Marcelo Fritz Cifuentes, Pablo Godoy Lagos y Sebastián Villalobos Cabrera. Sin que mediara ninguna situación que lo permitiera y excediendo sus facultades, los funcionarios Marcelo Fritz Cifuentes y Sebastián Villalobos Cabrera descendieron del vehículo y obligaron a **H.B.H.R** y a **J.J.H.N** a detenerse, desviar su camino e ingresar a un sitio eriazo ubicado en calle Caupolicán entre calles Fresia y Licantén, sitio que se encontraba rodeado de abundante vegetación, pastizales y árboles que limitaba la visibilidad desde la calle.

Por su parte, **E.J.H.R**, quien caminaba unos metros más atrás, al observar lo acontecido con sus familiares, utilizó su teléfono celular para registrar el actuar de Carabineros, sin embargo al ser sorprendido por los funcionarios Fritz y Villalobos fue igualmente retenido junto a **H.B.H.R** y **J.J.H.N**. Paralelamente el funcionario Pablo Godoy Lagos, conduciendo el vehículo policial, ingresó hasta el predio por otro acceso, detuvo el vehículo cerca de los niños y se unió a los funcionarios Fritz Cifuentes y Villalobos Cabrera.

Una vez en el sitio eriazo, al cubierto de la visión de transeúntes, los funcionarios de Carabineros, Marcelo Fritz Cifuentes, Pablo Godoy Lagos y Sebastián Villalobos Cabrera, actuando fuera del ámbito de sus atribuciones, procedieron a someter a los niños a un registro de sus pertenencias, registro que se realizó abriendo sus bolsos escolares y arrojando al piso su contenido. Seguidamente, el indebido registro continuó mediante el cateo de sus ropas, y se les conminó a desprenderse de sus

zapatos y a bajarse los pantalones. La acción de los funcionarios ya individualizados se extendió incluso a solicitar a los niños que bajaran su ropa interior, situación que no se concretó debido a la negativa y afectación de los menores. Una vez culminada esta acción, Carabineros permitió a los niños retirarse del lugar”.

Que la ocurrencia de los hechos referidos precedentemente, como, asimismo, la participación culpable de los acusados, en los diferentes delitos se han tenido por establecidas con la totalidad de la prueba rendida por el Ministerio Público, INDH y acusador particular, prueba que permitió en definitiva enervar la presunción de inocencia que les favorecía y que se pasará a analizar a continuación.

UNDECIMO: *Análisis de la prueba.* Para llegar a la anterior conclusión el Tribunal ha tenido primeramente en consideración la declaración de José, Hernán, Esteban y Tiare, adolescentes y niños a la época de los hechos, quienes al declarar manifestaron básicamente que el año 2018 todos estudiaban en el liceo Alonso de Ercilla y Zúñiga, de la comuna de Ercilla, residiendo algunos en un internado tipo residencia. También señalaron los menores que el día 22 de marzo del año 2018, salieron de clases en la tarde, después de las 16,30 horas y tomaron calle Caupolicán, en dirección a una de las residencias estudiantiles, trayecto en el cual los menores **H.B.H.R** y **J.J.H.N** fueron interceptados por dos carabineros que descendieron de un carro policial, funcionarios que resultaron ser los señores Fritz y Villalobos, quienes los obligaron a detenerse, desviar su camino e ingresar a un sitio eriazo ubicado en calle Caupolicán entre calles Fresia y Licantén. La existencia y ubicación de este terreno, además de la circunstancia de que el sitio se encontraba rodeado de abundante vegetación, pastizales y árboles que limitaban la visibilidad desde la calle, quedó demostrada además con la prueba pericial de cargo, consistente en pericias planimétrica y fotográfica, elaboradas

respectivamente por los peritos Rosita Mora Herrera y Francisco Gallardo Saavedra, y que incluyeron fotografías del lugar de los hechos.

En cuanto a la dinámica de ocurrencia de los hechos, Esteban declaró: *“con Tiare fueron donde estaba su hermano y su primo, los tenían en un potrero, tenía pasto, árboles, tenía de todo, no había construcciones, estaba como abandonado el sitio. Los árboles de ese potrero eran grandes, gordos, “ramudos”, desde afuera hacia el interior del potrero no se ve mucho, se ve por partes. Cuando llegan con Tiare al potrero, le iban a sacar fotos a su primo, pero no alcanzaron, de ahí le pasó el teléfono a Tiare, ella sacó fotos. A su hermano y primo los estaban trajinando, que es cuando le sacan algo de los bolsillos, lo que andan trayendo puesto, les trajinaron la mochila, los zapatos se los hicieron sacar, a su hermano le hicieron bajar los pantalones, las cosas de las mochilas las botaron los carabineros, las abrieron y dieron vuelta para botar todas las cosas, cuando pasaba esto él estaba a unos 15 metros. Los zapatos de su primo y de su hermano se los hicieron sacar y los calcetines y ahí los dejaron”* agregando que: *“cuando quedó solo con carabineros le decían: “mapuchon culiao” que donde estaba su tío Matías, le preguntaban por armas, él les decía que no sabía y le dijeron que si no contaba lo iban a matar y lo apuntaron con un arma, cree que uno sacó un arma, es lo poco que se acuerda. Su ropa estaba al lado, después le dijeron que se la pusiera, también lo trajinaron, los polerones, lo tocaron por todos lados, sus partes íntimas, lo trajinaron por dentro, le botaron sus cosas, que estaban dentro de la mochila, las botaron, eran libros, cuadernos, estuches, lápices y galletas que llevaba para el campo”.*

Por su parte, José, declara: *“se encontró con Hernán y un amigo, iban para arriba, como en un alto los atajaron los carabineros otra vez, en un furgón, al lado de un potrero los controlaron y les pidieron el carné, él no lo andaba trayendo, los hicieron ingresar al potrero y ahí les preguntaron cosas, si andaban trayendo marihuana, ellos les dijeron que no, les preguntaron hartas cosas, no recuerda bien, porque ha pasado harto*

tiempo". Y agrega "cuando sacaron las cosas las botaron en el suelo, a la tierra. Los carabineros les dijeron que se sacaran los pantalones y la polera, él se sacó solo el polerón. Hernán se bajó los pantalones y Danilo no se acuerda que hizo. Cuando Hernán se bajó los pantalones quedó desnudo. Después cuando los carabineros les dijeron que se fueran cree que llegó Esteban, que es su primo".

Hernán señala: *"aproximadamente a las 4.00, 4.30 de la tarde, iba a la residencia con su compañero Danilo y su primo José que los alcanzó en el camino, en eso se dirigió un furgón de carabineros, se bajan dos carabineros y los obligan a entrar a un sitio, entran y, (el furgón de carabineros entró por otro lugar), los trajinaron, la mochila, la ropa, les hicieron sacarse los zapatos, de las mochilas les botaron todas sus cosas, uno de los carabineros les obligó a bajarse los pantalones, él fue el único que lo hizo, los otros se negaron. Él lo hizo por miedo".*

Y Tiare refiere: *"fueron a ver lo que estaba pasando, avanzaron y se dieron cuenta que iba un furgón policial que estaba siguiendo a sus primos y los hicieron entrar a un potrero, en ese lugar no había nada, había pasto como hasta la rodilla".*

Quedando establecido con estas declaraciones, en lo esencial, la dinámica de ocurrencia de los hechos, es decir, que una vez que salieron de clases las víctimas, José y Hernán, a unas cuadras del liceo donde estudiaban, fueron interceptados por dos carabineros, que se bajaron de un furgón policial y los hicieron ingresar a un sitio eriazo, lugar donde les registraron sus vestimentas y mochilas y les dijeron que se sacaran la ropa y se bajaran los pantalones y se quitaran los zapatos, accediendo a bajarse los pantalones Hernán. Lo antes señalado además fue reafirmado con las declaraciones de los testigos Matías Huentecol y Mariana Ñehuen, de lo señalado por los peritos que realizaron las pericias psicológicas, además del perito planimétrico que elaboró su pericia en base a los relatos de los menores.

DUODÉCIMO: *Análisis de la prueba.* Que, como se señaló en la motivación anterior, para dar por establecidos los hechos se tuvo en consideración primeramente las declaraciones de las víctimas, José, Hernán y Esteban, y el relato de la niña Tiare, quien, de acuerdo con la dinámica de ocurrencia de los hechos tendría la calidad de testigo.

Que, además los acusadores rindieron prueba pericial, al efecto pericias psicológicas efectuadas por una perito psicóloga del Servicio Médico Legal (SML) de Temuco, doña Nadia Schweitzer, quien realizó informe pericial psicológico de Esteban y Tiare, además de cuatro psicólogos especialistas en temas de infancia y acreditados además en la aplicación del manual para la investigación y documentación eficaz, de las torturas y otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, llamado Protocolo de Estambul, quienes realizaron pericias a los cuatro menores afectados por estos hechos.

Al efecto, la psicóloga del SML refiere, respecto del testimonio de Esteban, que es coherente, está bien contextualizado, lugar determinado, tiene detalles y se observa consistente en lo central con declaraciones previas y también con las de las otras víctimas que han declarado durante el proceso. Que además cuenta con las competencias lingüísticas para poder evocar e informar sobre los hechos denunciados y que presenta sintomatología compatible con los hechos traumáticos vivenciados.

En cuanto a la declaración de Tiare, refiere que la niña le indica haber sido testigo de los hechos que sufrieron sus primos, señalando la perito que la niña tiene capacidad para testificar y que su relato es consistente.

A su respecto, los peritos presentados por la querellante particular, como el **psicólogo Diego Vásquez, evaluó a Hernán**, indicando en su conclusión que considera, de acuerdo a las directrices del protocolo de Estambul, que el relato del referido entrega elementos de coherencia, consistencia y congruencia, en tanto que existe una lógica dentro del

relato, existe sintomatología y afectación, que es concordante con lo que está señalando, así como también no se presentan contradicciones que podrían pre- suponer que exista algún tipo de alteración en este relato.

A su turno, la perito Mariana Burgos, que evaluó a la niña Tiare, señala que el relato de Tiare es coherente, tiene una lógica y una temporalidad, además es consistente, no se observan contradicciones y es congruente, existe concordancia, entre los signos observados y las situaciones alegadas.

Y la perito psicóloga Carolina Salvo, indica respecto al relato de José, que hay una consistencia entre el relato y la sintomatología, que da cuenta de una afectación y de la presencia de lo que en el protocolo de Estambul se establece como tortura psicológica.

También la psicóloga Alejandra Huerta que evaluó a Esteban, señala que él tiene una personalidad y en un funcionamiento cognitivo bastante concreto, en donde le cuesta el nivel de abstracción, a propósito de una posible condición de retraso moderado acreditado por COMPIN, **siente mucha vergüenza, fue desnudado, relata que le bajaron los pantalones, le sacaron las zapatillas buscando inculparlo y él no entendía por qué había pasado eso.**

Se aprecia de la exposición de la totalidad de los peritos de cargo, que todos los menores tienen capacidad para testificar y que sus relatos presentan características de consistencia, coherencia y congruencia que además los síntomas asociados eran atribuibles a los hechos relatados por cada uno de ellos, descartado que fueran consecuencia de hechos diversos o anteriores. Agregando, que si bien, puede haber contradicciones u omisiones en parte de los relatos, estas son atribuibles al paso del tiempo, pero aclarando que, sin perjuicio de ello, se han mantenido en lo esencial.

Al efecto, en este punto entiende el Tribunal que aquello que más se recuerda son precisamente los aspectos que más impresionan, los que para cada víctima resultan ser más trascendentes y transgresores, en este

caso, más vulneradores, invasivos y humillantes, entendiendo que pueden darse efectivamente inconsistencias y/o contradicciones en los relatos, pero estas serían atribuibles al tiempo transcurrido y a la edad de las víctimas. Al efecto, la perito Alejandra Huerta, en el contrainterrogatorio señala respecto de Esteban, que él logra ordenar lo que le sucede, pero con dificultades para ordenar su relato en términos de tiempo, que ella se queda con la sensación de impacto y eso es lo que ahonda y profundiza.

De esta forma, ha quedado demostrado con la prueba rendida en juicio, que los relatos de menores se han mantenido en el tiempo en sus aspectos fundamentales, siendo consistentes, coherentes, congruentes o concordantes en los aspectos centrales y con sintomatología asociada acorde a los hechos vivenciados, declarar que además pudieron prestar de manera clara ante el tribunal, lo que permite a estos sentenciadores darles validez en su totalidad a sus relatos.

DÉCIMO TERCERO: *Análisis de la prueba.* Que, respecto al resto de la prueba de cargo, al efecto, en cuanto a la presencia de los acusados en el lugar y momento de ocurrencia de los hechos, queda demostrada con la documental rendida por el ministerio público, consistente en tres certificados de servicio correspondientes a cada uno de los acusados, junto a la copia certificada de la Hoja de Ruta de Procedimientos correspondiente al servicio policial de primer patrullaje de 22 de marzo de 2018, entre las 08:00 y las 20:30 horas y de copia de constancia estampada en el Libro de Novedades de la Población correspondiente al folio 95 a 103 de fecha 22 de marzo de 2018.

Que, en lo relativo a la participación de los acusados, conforme a todos los antecedentes probatorios señalados en las motivaciones anteriores, principalmente documentos y fotografías, ha quedado suficientemente establecida. Al efecto, el acusado Marcelo Fritz, declaró ser el jefe del patrullaje y quien tomaba las decisiones, dando además detalles de su interacción con los menores, señalando además que lo

acompañaban los funcionarios policiales Pablo Godoy y Sebastián Villalobos, acusados respecto de los cuales, si bien no queda claro en detalle su interacción con las víctimas, no cabe duda de su posición de garantes que como agentes del Estado les corresponde respecto de estos menores de edad, es del caso, que no se advierte de los antecedentes hayan desplegado alguna acción tendiente a evitar que se cometieran los ilícitos en cuestión, tomando en definitiva un rol pasivo frente a los mismos.

DECIMO CUARTO: *Alegaciones de la defensa.* Que la defensa alega en primer término que en la acusación no se señala que se habría tratado de un control de identidad, sin embargo, del contenido y análisis de la misma se desprende que se trataba de esa actuación, de hecho, una de las víctimas menciona que les solicitaron sus cédulas de identidad y por otra parte el acuso que renunció a su derecho a guardar silencio al declarar hizo referencia a la presencia de indicios de la comisión de la falta prevista y sancionada en el art. 50 de la ley N°20.000.

Respecto a las contradicciones que presentan las diversas versiones de las víctimas, que a su entender no son pequeñeces, al efecto consultada la perito Nadia Schweitzer señala respecto a Esteban señala: *“que tiene dificultades temporales en la narración de ciertos sucesos, pero eso tendría que ver con los bajos recursos cognitivos”*. Al efecto, la querellante INDH incorporó prueba documental consistente en una copia simple de la resolución de invalidez para D.L. 869 Folio 12683, a nombre del niño Esteban, de fecha 11 de julio de 2017, que da cuenta que padece un retardo mental leve. En el mismo sentido, la perito psicóloga Alejandra Huerta señala de Esteban, que él logra decir lo que le sucede, pero con dificultades para ordenar su relato en términos de tiempo, en términos cronológicos. En cuanto a José, si bien él señala en estrados que se negó a bajarse los pantalones y a la perita le señala que sí lo hizo, pero agregando

que se negó a bajarse la ropa interior. En cuanto al relato de Hernán, prácticamente no se evidencian contradicciones o incongruencias.

En términos generales y respecto a los relatos de las víctimas, estos se han mantenido en los aspectos esenciales o centrales de los hechos, variando en algunos aspectos, pero estas variaciones, olvidos o contradicciones están explicados por los peritos, quienes refieren que pueden presentarse, por el tiempo transcurrido, edad de las víctimas e impacto individual que los hechos produjeron en cada una de ellas, pero que definitivamente no les restan validez a sus relatos.

En cuanto a la inexperiencia de los peritos aportados por la querellante particular, si bien es cierto que en la aplicación del protocolo de Estambul presentan poca experiencia, que se explica por el bajo número de investigaciones que llegan a juicios en estas materias, si poseen una vasta experiencia en materias de niñez y en la realización de peritajes. En este punto no hay que olvidar que Tiare y Esteban fueron sometidos cada uno a dos peritajes, realizados por psicólogas diferentes en instancias y momentos distintos.

Respecto al video que se expone durante la declaración del **perito** criminalístico presentado por la defensa, **Carlos Ramírez**, efectivamente figuran en esta grabación los niños Esteban y Tiare, además de la testigo Mariana Ñehuen, donde también consta que don Matías Huentecol está siendo objeto de un control de tránsito por parte de carabineros, sin embargo, no se advierte que el niño Esteban haya contestado a un adulto que no, cuando le preguntan si le habían bajado los pantalones, si bien se puede apreciar que el niño hace un gesto, sin embargo, no resulta ser claro ni evidente y que a la vez permita desvirtuar todo lo declarado por él en estrados y a las dos peritos psicólogas que lo evaluaron. Lo mismo respecto de las otras conclusiones a las que arribó este perito, no se estiman suficientes para desvirtuar las pruebas y conclusiones a que se ha arribado precedentemente.

En cuanto a las alegaciones referentes a la calificación jurídica de estos hechos, serán resueltas en las consideraciones siguientes.

DECIMO QUINTO: *Calificación jurídica y contexto normativo.* Que los hechos consignados y analizados en los motivos anteriores configuran los delitos de **vejación injusta cometido en contra de menores de edad**, previsto y sancionado en el inciso segundo del artículo 255 del Código Penal y el delito de **apremios ilegítimos cometidos en contra de menores de edad**, contemplado en el artículo 150 D inciso segundo del mismo cuerpo legal, ambos en carácter de consumados, correspondiendo a los tres acusados participación en calidad de autores, por haber intervenido de manera inmediata y directa en su ejecución.

La redacción actual de ambos tipos penales obedece a una importante modificación introducida en nuestra legislación por la Ley 20.968 de fecha 22 de noviembre de 2016, que adecuó el delito de tortura a los estándares internacionales en materia de DDHH y, además, tipificó de manera separada el delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos y degradantes, a través de la introducción de las figuras contempladas en los artículos 150 C, 150 D, 150 E y 150 F del Código Penal. Asimismo, modificó la redacción del delito de vejación injusta del artículo 255 del mismo cuerpo legal.

De esta forma, tenemos que el delito de tortura (contemplado en el actual artículo 150 A, 150 B y 150 C)) constituye una forma agravada de trato cruel, inhumano y degradante, existiendo una escala de mayor a menor gravedad entre estas figuras y las demás que se encuentran tipificadas a continuación en carácter de apremios ilegítimos, teniendo todas en común el atentado al mismo bien jurídico protegido, que es la integridad moral.

Finalmente, el delito de vejación injusta constituye un ultraje a la dignidad de menor entidad, donde el nivel de humillación infligido, si bien

tiene la relevancia suficiente para calificarlo de delito, no llega a constituir un trato cruel, inhumano o degradante.

Resulta relevante esta distinción, a la luz del análisis que se hará a continuación, donde se dejará claramente establecido qué conductas desplegadas por los acusados configuraron el delito de vejación injusta y, a partir de qué momento de la dinámica de hechos, existe un cruce de línea sin retorno, en que los actos ejecutados por ellos provocaron un nivel de intromisión tan alto en la persona, dignidad y derechos fundamentales de las víctimas, cuyo grado de reproche sólo puede ser cubierto por la figura inmediatamente mayor en lesividad, que es aquella prevista en el artículo 150 D.

DECIMO SEXTO: *Delito de vejación injusta.* Este tipo penal requiere, para su configuración de 4 elementos que se pasarán a analizar a continuación:

1.- Que el sujeto activo sea un empleado público, elemento que, además de no haber sido discutido por la defensa, quedó suficientemente demostrado con la Hoja de vida funcionaria de los acusados, incorporada por el Ministerio Público y que demuestra que cada uno de ellos es Carabinero en servicio activo.

2.- Que este agente del Estado haya ejecutado el verbo rector durante un acto de servicio, elemento que tampoco fue discutido por la defensa y que, en todo caso, se acreditó con la incorporación del Certificado de Servicio correspondiente a los acusados y que certifica que el jueves 22 de marzo de 2018 cada uno de ellos se encontraban en funciones, realizando el turno de 08:00 a 20:00 en la comuna de Ercilla.

3.- Que el sujeto pasivo sea un menor de 18 años, elemento que fue demostrado con el testimonio de los cuatro niños que aparecen en calidad

de víctima, que por cierto no fue debatido y que demuestran que tenían entre 12 y 14 años a la fecha de los hechos.

4.- Acción típica. Concepto de vejación injusta. El Tribunal Constitucional ha determinado que: *vejar es sinónimo de “maltratar, molestar, perseguir a alguien, perjudicarle o hacerle padecer.”* (Requerimiento de inaplicabilidad Rol 2670 del año 2014, considerando sexto).

Pero no cualquier maltrato o molestia posee la entidad suficiente como para erigirse en delito. A juicio de este Tribunal, debe tratarse de un maltrato o molestia injusto, es decir, que provoque un especial sentido de padecimiento que, en este caso, se tradujo en temor y humillación por parte de las víctimas, y en actos que menoscabaron su privacidad y dignidad.

En concordancia con lo anterior, tenemos que el bien jurídico protegido no es otro que la dignidad humana en sentido amplio, como presupuesto y base del ejercicio de todos los derechos fundamentales de que es titular una persona en nuestro ordenamiento jurídico, y que tienen su correlato, además, en los tratados internacionales de DDHH.

En este caso, los acusados obligaron a los niños víctimas a realizar una serie de conductas atentatorias contra su dignidad: los trasladaron a un sitio eriazo sin razón alguna, los mantuvieron privados de libertad de facto durante los minutos que duró esa actuación ilegal, registraron sus ropas, los despojaron de sus mochilas, lanzando u ordenándoles lanzar sus útiles escolares al suelo, acto particularmente humillante, a lo que se suma las burlas hacia personas de su familia y de su etnia.

Lo primero que debe señalarse sobre estas conductas, es que son total y absolutamente prohibidas por la Ley. En efecto, no existe norma legal que ampare a los acusados para desplegar actuaciones de tal

intromisión con menores de edad (como revisar ropas y pertenencias). Por el contrario, el artículo 12 de la Ley 20.931 que establece el control de identidad preventivo, es categórica en señalar que dicha herramienta policial solo puede ser ejecutada respecto de mayores de 18 años, para agregar *“En caso de duda respecto de si la persona es mayor o menor de 18 años, se entenderá siempre que es menor de edad.”* En este caso no había duda posible, el mismo video incorporado por la defensa y que muestra a dos de las víctimas momentos después de los hechos, permite apreciar sus pequeñas contexturas y evidentes rasgos infantiles, de modo que no dejan espacio alguno para la confusión. Los requisitos para controlar la identidad a la luz del artículo 85 del Código Procesal Penal son bastante más exigentes y requieren la presencia de algún indicio de que se haya cometido o se esté cometiendo un delito, imponiendo a los funcionarios policiales en ese caso la obligación de adoptar todo el procedimiento de detención, traslado a la unidad y registro de este, lo que tampoco hicieron.

En este caso, la defensa insistió en que no existió control de identidad y que sólo se trató de una “interacción” amistosa entre los acusados y los cuatro niños. Sin embargo, no existe norma nacional o internacional que habilite a los agentes policiales para mantener interacciones amistosas con menores edad, particularmente cuando tales interacciones implican restricción o vulneración de sus derechos fundamentales. El acusado Marcelo Fritz (único que renunció a su derecho de guardar silencio) reconoció en estrados que, durante la supuesta conversación amistosa con los niños, les pidió amablemente que exhibieran el contenido de sus mochilas a lo que ellos accedieron gustosamente, tirando sus útiles escolares al suelo. Más allá de lo poco realista que parece esta afirmación, la que además no encontró correlato probatorio alguno en el juicio oral, no puede perderse de vista que las víctimas de este juicio, en cuanto menores de edad, carecen de la

autonomía y capacidad jurídica para renunciar a derechos fundamentales, como el contemplado en el artículo 19 N°4 de nuestra Carta Fundamental y que, precisamente, se vio fuertemente afectado con el requerimiento efectuado por los acusados aquel día. De este modo, solo cabe concluir que, en lo que atañe a procedimientos policiales con menores de edad, los agentes de Estado sólo están habilitados a realizar aquello que expresamente señalan las normas legales, no existiendo espacio para las “interacciones amistosas” que, de permitirse, abrirían una peligrosa puerta para el abuso y la arbitrariedad policial.

Así pues, sólo cabe concluir que, en este caso, se produjo por parte de los acusados, en cuanto agentes del Estado, un trato injusto, vejatorio, humillante y degradante que afectó directamente la dignidad de las víctimas, presupuesto base para el ejercicio de todos sus derechos fundamentales.

Pero la gravedad de esta conducta es mayor, si se considera que las víctimas eran niños y niñas a la fecha de los hechos. No puede perderse de vista que existe un marco jurídico supra nacional constituido por los Tratados de DDHH suscritos y ratificados por Chile y a los que nuestro país, en cuanto signatario de tales convenciones, debe adecuar su constructo legislativo y también sus decisiones jurisdiccionales. En efecto, se trata de sujetos pasivos especialmente vulnerables, atendido que su desarrollo evolutivo no se encuentra completo y eso les impide tomar decisiones adecuadas en numerosos aspectos de la vida, de modo que corresponde a toda la comunidad y, en especial a los órganos del Estado, adoptar medidas especiales de protección para la niñez y adolescencia, incluyendo a las policías. En cumplimiento de ese deber de especial protección, es que la Dirección Nacional de Orden y Seguridad de Carabineros de Chile suscribió en el año 2016 el Manual de Procedimientos Policiales con niños, niñas y adolescentes, aprobado por

orden general N°2389 de 05 de febrero de 2016 e incorporado como documento por el Ministerio Público. En este documento, que debió ser conocido por los acusados pues proviene de su propia institución, se regulan de manera particularmente detallada las medidas a adoptar en el caso de interactuar con menores de edad, existiendo acápite separados para las hipótesis de menores en estado de vulneración de derechos, menores infractores de crimen o delito, menores infractores de faltas y menores inimputables. En ninguna parte, se permite a los funcionarios de Carabineros mantener interacciones amistosas con niñas y niños, que los habiliten para proceder al registro de ropas y pertenencias, aun con la anuencia de los afectados.

Por último, es el propio legislador el que ha previsto la consumación de este delito, para el evento de que los funcionarios de Carabineros se excedan abusivamente en la realización de un control de identidad, al disponer en el inciso penúltimo del artículo 85 del Código Procesal Penal que *“Los procedimientos dirigidos a obtener la identidad de una persona en conformidad a los incisos precedentes, deberán realizarse en la forma más expedita posible, y el abuso en su ejercicio podrá ser constitutivo del delito previsto y sancionado en el artículo 255 del Código Penal.”*

Como puede apreciarse, no importa la perspectiva desde la que se mire el proceder de los acusados; en todas las lecturas posibles, lo ejecutado por ellos se encuadra en el delito de vejación injusta, tanto porque las conductas desplegadas fueron autoritarias, ilegales y humillantes para las víctimas, como porque las víctimas eran menores de edad y no correspondía realizar ninguno de esos comportamientos a sus respectivos, cuanto porque es el propio legislador el que dispone expresamente la configuración de este tipo penal, en tales casos.

DECIMO SEPTIMO: *Delito de apremios ilegítimos.* A su vez, este tipo penal, requiere también ciertos elementos para su configuración, a saber:

1.- Que el sujeto activo sea un agente del Estado en acto de servicio, elementos ya analizados en el motivo anterior y, por economía procesal, nos remitidos a lo dicho en ese acápite.

2.- Que el sujeto pasivo sea un menor de 18 años, elemento también analizado en el considerando previo.

3.- Verbo rector: ordenar o consentir en que se apliquen apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, que no alcancen a constituir tortura. En este sentido *“... el verbo ordenar, que tiene múltiples significados, debe entenderse limitadamente en su acepción de mandar que se haga algo, de imponer la voluntad o la autoridad sobre otro, más que en su acepción encaminar o dirigir a un fin o colocar algo de acuerdo con un plan. Por los argumentos arriba señalados, en el caso de los apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes, que no exigen finalidad alguna, no es necesario que éstos se apeguen a un plan o fin, o que éstos últimos siquiera existan. Es, por tanto, constitutivo del delito en cuestión el mero decidir, dictaminar, establecer o decretar la aplicación de apremios u otros tratos crueles en contra el sujeto pasivo. Finalmente, y de igual forma gramatical, consintiere debe entenderse como la manifestación de la anuencia, aprobación, beneplácito, permiso o del acuerdo, de parte del sujeto activo empleado público, para con la realización de tales apremios o tratamientos en contra la víctima por parte de terceros.”* (Mario Durán Migliardi, Nociones para la interpretación y delimitación del nuevo delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes).

En este caso, los testimonios de las cuatro víctimas, así como las exposiciones de los peritos Alejandra Huerta, Diego Vásquez, Carolina Salvo y Mariana Burgos, ya analizados en acápite anteriores, demuestran que los acusados ordenaron a los niños realizar ciertas conductas particularmente lesivas en su dignidad y derechos fundamentales, siendo

indiferente para el tipo penal si alguno de los agentes de Estado guardó silencio frente a esta actuación abusiva, toda vez que su conducta queda cubierta por la faz omisiva prevista expresamente en el inciso primero del artículo 150 D.

4.- Que estas conductas se realicen abusando del cargo que detenta el respectivo empleado público. Así pues, *“La Ley exige que el apremio, exigencia o incitación sea ilegítimo, contrario a derecho, ilegal y espurio, que se trate de un acto respecto del cual el sujeto pasivo, como persona o ciudadano, no está necesariamente obligado a soportar. Que se realice en un contexto de abuso del cargo o de las funciones del empleado público. En fin, que sea una exigencia abusiva que afecte física o psíquicamente a la persona, sin llegar a constituir un dolor o sufrimiento grave, físico, sexual o psíquico, que no busque un fin específico, ni pretenda castigarlo, intimidarlo, coaccionarlo o discriminarlo. Serían ejemplos de tales actos todas aquellas exigencias, solicitud de prestaciones, de actos o de conductas realizadas por el empleado público o por el particular que ejerce funciones públicas, de carácter abusivas e ilegítimas, solicitadas de forma violenta e inmediata y aprovechándose de su carácter público”* (Mario Durán Migliardi, Nociones para la interpretación y delimitación del nuevo delito de apremios ilegítimos u otros tratos crueles, inhumanos o degradantes).

Si bien algunas actuaciones de los acusados, tales como retener a los niños contra su voluntad, registrarlos y registrar sus pertenencias, fueron elementos tenidos en consideración para configurar el delito de vejación injusta, lo cierto es que dentro de la dinámica de hechos hay un momento en que las conductas de los enjuiciados adquieren una preocupante gravedad y se transforman derechamente en atentados directos y graves en contra de aspectos de la personalidad de las víctimas mucho más profundos y que no pueden ser cubiertos por la figura penal señalada.

Nos referimos específicamente a las amenazas de muerte y los desnudamientos forzados. El relato de Hernán, Esteban y José es elocuente en cuanto afirman que, después de haber registrado sus mochilas, los Carabineros les ordenaron bajarse los pantalones, orden que Hernán obedeció pues lo amenazaron con matarlo o con llevarlo al SENAME, pero José se negó a hacerlo, explicando Hernán que, en ese momento, él tenía mucho miedo, porque pensó que lo iban a violar. En el mismo sentido relató su experiencia el pequeño Esteban, quien llegó al sitio eriazo cuando Carabineros ya tenía retenidos a su primo y hermano, siendo conminado por uno de los funcionarios policiales a acercarse, quedarse allí, exhibir lo que tenía en su mochila y, posteriormente y a propósito de absolutamente nada, bajarse los pantalones, amenazándole con dispararle, orden que él obedeció, refiriendo en su declaración judicial el profundo miedo que ello le provocó.

Cabe consignar que tales relatos fueron debidamente recogidos a través de sendos peritajes psicológicos realizados conforme al “Manual para la investigación y documentación eficaces de la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes”, comúnmente denominado Protocolo de Estambul, los que se realizaron por profesionales debidamente acreditados en la elaboración de esta herramienta y sólo ocho días después de ocurridos los hechos, de modo tal que pudieron consignar vívidamente los recuerdos de cada víctima. Por otra parte, pese al contra examen efectuado por la defensa, ese litigante no pudo evidenciar ningún error metodológico específico en la realización de estos peritajes, limitándose en su clausura a señalar una serie de puntos generales que habrían sido incumplidos, pero que omitió mencionar al momento de contra interrogar a los expertos, despojándolos del derecho de dar respuesta a estas inquietudes, de modo que su afirmación no pasa de ser una mera especulación que en nada disminuye el enorme valor

probatorio de estos antecedentes y que ya han sido analizados en los considerando previos.

Pues bien, los desnudamientos forzados son, a la luz del derecho internacional de los DDHH un trato cruel, inhumano y degradante. Así lo ha establecido en reiteradas ocasiones la Corte Interamericana de DDHH, al señalar que la violencia sexual consiste en *“acciones de naturaleza sexual que se cometen contra una persona sin su consentimiento, que además de comprender la invasión física del cuerpo humano, pueden incluir actos que no involucren penetración o contacto físico alguno”* (Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso Favela Nova Brasilia vs. Brasil. Sentencia de 16 de febrero de 2017, Excepciones Preliminares, Fondo, Reparaciones y Costas, párr. 246). Asimismo, ha señalado que la violencia sexual ejercida por agentes del Estado *“...es un acto grave y reprobable, tomando en cuenta la vulnerabilidad de la víctima y el abuso de poder que despliega el agente. Dicho acto resulta denigrante y humillante física y emocionalmente, así como puede causar consecuencias psicológicas severas para la víctima”* (Corte Interamericana de Derechos Humanos. Caso Rodríguez Vera y otros (Desparecidos del Palacio de Justicia) vs. Colombia, párr. 425; Caso mujeres víctimas de tortura sexual en Atenco vs. México, párr. 196). Por su parte, el Relator especial de Naciones Unidas sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes ha hecho presente que la violación y otras formas de abusos sexuales se ejecutan con la intención de violar la dignidad de la víctima de una forma muy específica, y que más allá del dolor físico, la violencia sexual ocasiona un sufrimiento psicológico severo y deja a muchas víctimas traumatizadas por extensos períodos de tiempo. (Informe del Relator especial de Naciones Unidas sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes, Manfred Nowak, 5 de febrero de 2010, A/HRC/13/39/Add.5, párr. 53).

Por último, en relación con el desnudamiento forzado como forma de tortura, resulta relevante la referencia que hace el Manual para la investigación y documentación eficaces de la tortura y otras penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes, conocido como “Protocolo de Estambul”, al señalar: *“La tortura sexual empieza por la desnudez forzada, que en muchos países es un factor constante en las situaciones de tortura. La persona nunca es tan vulnerable como cuando se encuentra desnuda y desvalida. La desnudez aumenta el terror psicológico de todos los aspectos de la tortura pues abre siempre la posibilidad de malos tratos, violación o sodomía. Además, las amenazas verbales, los insultos y las burlas sexuales forman parte de la tortura sexual pues incrementan la humillación y sus aspectos degradantes, todo lo cual forma parte del procedimiento”* (Protocolo de Estambul, párr. 215).

Al reseñar todas estas conclusiones, es posible advertir un común denominador: para el derecho internacional de los DDHH los desnudamientos forzados forman parte de un tipo especial de violencia de Estado, cuya gravedad es mayor y que, incluso, puede llegar a constituir tortura en casos debidamente calificados. Ello es así debido a las perniciosas consecuencias psicológicas que produce en el ser humano la situación de verse expuesto a un estado de desnudez forzada, frente a agentes del Estado que cuentan con todo el poder punitivo de facto para disponer de sus cuerpos como se les antoje. Súmese a lo anterior el hecho que, en este caso, la desnudez forzada fue ejercida bajo amenaza de muerte, sobre niños de 12 y 14 años, que aún no completaban su total desarrollo evolutivo y que se encontraban en tránsito hacia la adolescencia que es la etapa en que se forma, entre otros aspectos, la sexualidad del ser humano.

Los peritajes psicológicos efectuados a cada niños, conforme a las directrices del Protocolo de Estambul, son también concordantes con

estas conclusiones, pues evidencian una numerosa sintomatología psicológica en cada niño, como consecuencia de los actos ejecutados por los acusados, advirtiéndose la aparición de variada sintomatología ansiosa y diversos elementos propios de síndrome de estrés post traumático, tales como recuerdos intrusivos, pesadillas o terrores nocturnos, conductas evitativas (no querer volver al colegio para no caminar por la misma ruta en que fueron interceptados, buscar caminos alternativos, aunque sean más largos), hipervigilancia, problemas de concentración.

En el caso del pequeño Esteban, la situación es más grave aún, pues él presenta una discapacidad intelectual moderada que se encuentra debidamente certificada por COMPIN, lo que aumenta su situación de vulnerabilidad y provoca que las secuelas emocionales sean incluso mayores, considerando la perito Schweitzer que la experiencia sufrida por él proviene de actos intrusivos, altamente amenazadores y desproporcionados, más aún para un niño de 12 años con dificultades cognitivas.

Como corolario de todo lo que se ha señalado, solo cabe concluir que los actos de desnudamiento forzado y amenazas de muerte (sin necesidad de exhibir las armas de fuego) a que fueron sometidos los niños, por su alto nivel de intrusión y de afectación a su más profunda dignidad, por el daño causado a su proceso de formación en el ámbito de la sexualidad y de la auto imagen y por el tremendo estado de vulnerabilidad y desamparo a que los expuso, sólo puede encuadrarse en el delito de apremios ilegítimos cometidos por agentes del Estado en ejercicio de sus funciones.

DECIMO OCTAVO: *Alegaciones del art. 343 del cpp.* Que, habiéndose arribado a un veredicto de condena respecto de todos los acusados, los intervinientes señalaron lo siguiente:

La **Fiscalía** reitera la petición punitiva de la acusación fiscal, reconociendo también la atenuante de irreprochable conducta anterior de todos los acusados. No acusó por el delito de apremios ilegítimos por lo tanto se estará a lo que piden los querellantes al respecto. No fue un hecho debatido que todas las víctimas eran menores de edad, por lo tanto, estima aplicable el inciso 2° del artículo 255 del cp, y es así como llega a la pena de 541 días de presidio más las accesorias legales correspondientes.

El **INDH** refiere que no es un tema debatido que las víctimas son niños, por lo tanto, se hace aplicable el inciso 2° del art. 255 como el del art 150 d), por lo que pide se parta desde esa base. Estos hechos son de la mayor gravedad por tratarse de agentes del Estado y hace presente la extensión del mal causado, acreditado con las pericias psicológicas, se remite a las penas solicitadas en su acusación, esto es, siete años de presidio, más las accesorias legales correspondientes.

La **querellante particular**, insiste en la pena solicitada en la acusación, por la minoría de edad de las víctimas y la agravante del artículo 12 N°12 del cp. Solicita se tenga en consideración la entidad del daño causado, ha quedado establecidos los efectos que los hechos han producido en los niños y respecto de las penas accesorias, la prohibición de ejercer cargos públicos durante el tiempo que dure la condena, que se señale expresamente.

La **defensa** indica que habiéndose dado por configurada la atenuante del art. 11N°6 del código penal y que se ha dado por concurrente una agravante y en virtud de la compensación racional. Y respecto a lo establecido en el art. 69 del cp, en relación con el menor o mayor daño causado, entiende que dicha graduación ya se ha hecho, a través de la indicación y la condena por estos dos hechos distintos y no se han aportado otros antecedentes que den cuenta de una mayor afectación, más allá de aquella necesaria propia para dar por configurados los ilícitos en los cuales precisamente se da cuenta de una afectación a la

dignidad como bien jurídico en ambos ilícitos. Solicita se de aplicación a las penas en sus rangos mínimos, 541 de reclusión por el delito de vejaciones injustas y 3 años y 1 día de presidio por el ilícito de apremios ilegítimos, no existiendo prohibición de y reuniéndose los requisitos pide se sustituyan las penas corporales por la pena de libertad vigilada intensiva. Agrega que no hay abonos que considerar en caso de revocación de la pena sustitutiva.

DÉCIMO NOVENO: *Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.* Que, en cuanto a la atenuante, siendo además una convención probatoria la irreprochable conducta anterior de todos los acusados y habiéndose además incorporado sus extractos de filiación y antecedentes donde no figuran con anotaciones penales anteriores, se tiene por configurada la atenuante del art. 11 N°6 del código penal, respecto de todos ellos.

En cuanto a las agravantes invocadas por el INDH y acusadora particular, esto es, las contempladas en el art. 12 N°12 y N°21 del código penal.

Respecto de la primera, quedó suficientemente demostrado que los acusados obligaron a los niños H.B.H.R. y J.J.H.N. a detenerse, desviar su camino e ingresar a un sitio eriazo, donde en definitiva ocurrieron los hechos, lo que fue determinante para la ejecución del delito, además de favorecer la impunidad de los acusados, dado que, por su abundante vegetación quedaba limitaba la visibilidad desde la calle a dicho terreno inhabitado, de esta forma y atendiendo a la naturaleza y accidentes de los delitos en cuestión, se estima establecida la concurrencia de esta agravante.

En cuanto a la agravante del N°21, se estima para su concurrencia que debe ser de una entidad mayor a la demostrada en juicio, debe acreditarse que la comisión del hecho delictivo fue motivada por la discriminación, no bastando para la configuración de ésta el hecho de que

hayan usado los acusados términos peyorativos para referirse a la etnia a la cual pertenecen las víctimas. Por otra parte, también interpretando los tipos penales por cuales se ha acusado, se advierte que integran tal circunstancia en su redacción, por lo que, en virtud del principio *non bis in idem*, la agravante tampoco tendría aplicación.

VIGESIMO: *Determinación de pena.* Que, para determinar la pena a imponer, el Tribunal tiene en consideración los siguientes antecedentes: **1)** el delito de vejación injusta será castigado con la pena de reclusión menor en su grado mínimo; el de apremios ilegítimos será castigado con la penas de presidio menor en sus grados medio a máximo y la accesoria correspondiente; y en caso que estos delitos se cometieran en contra de una persona menor de edad, la pena se aumentará en un grado; **2)** todos los delitos se encuentran en grado de ejecución de consumado; **3)** a todos los acusados les corresponde participación en calidad de autor; **4)** favorece a todos los acusados la atenuante del art. 11 N°6 del código penal y les perjudica la agravante del art. 12 N°12 del mismo código; **5)** Que, de acuerdo a lo establecido en los artículos 67 y 68 del código punitivo, en ambos casos, corresponde aplicar su compensación necesaria.

En cuanto a la mayor o menor extensión del mal causado, art. 69 del código penal, del mérito de los antecedentes se advierte que no existe una afectación en las víctimas, más allá de aquella necesaria para dar por configurados los delitos, los que precisamente dan cuenta de una afectación a la dignidad como bien jurídico protegido.

También, el INDH y acusadora particular han solicitado como pena accesoria la determinación de huella genética de todos los acusados, sin embargo, ninguno de los delitos por los cuales se ha condenado se encuentra dentro de los contemplados en el art. 17 de la ley N°19.970, inciso 3°, razón por la cual no se hará lugar a la determinación de la huella

genética de los acusados, considerando además que no se dan los supuestos del inciso final del citado artículo, para decretarla.

VIGESIMO PRIMERO: *Forma de cumplimiento.* Que, en cuanto al cumplimiento de las penas corporales impuestas, reuniendo todos los acusados los requisitos del art. 15 bis de la ley N°18.216., se accederá a la petición de la defensa en orden a sustituirles las penas corporales impuestas por la libertad vigilada intensiva.

Al efecto, la defensa ha incorporado informes sociales de cada uno de los acusados, que dan cuenta que los antecedentes sociales y características de personalidad de estos, su conducta anterior y posterior al hecho punible y la naturaleza, modalidades y móviles determinantes del delito permiten concluir que una intervención individualizada de conformidad al art. 16 de la citada ley, parece eficaz en el caso específico, para su efectiva reinserción social.

VIGESIMO SEGUNDO: *Costas.* Que, habiendo sido todos los acusados representados por la defensoría penal pública, se les liberará del pago de las costas de la causa.

Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 1, 11N°6 y 12N°12, 14 N°1, 15 N°1, 18, 24, 26, 28, 150 d), 255 y demás pertinentes del Código Penal; 1, 4, 45, 47, 281, 295, 296, 297, 325 y siguientes, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, artículos 14, 15, 15 bis y siguientes de la Ley 18.216 y Auto Acordado de la Excma. Corte Suprema Sobre la Forma de Redacción de Sentencia de la Reforma Procesal Penal, de manera **UNANIME SE DECLARA:**

1.- En cuanto al delito de vejaciones injustas:

I.- Que, se **CONDENA** a **PABLO ANDRÉS GODOY LAGOS**, cédula de identidad N°16.805.274-K, a **MARCELO HUMBERTO FRITZ CIFUENTES**, cédula de identidad N°16.092.759-3, y, a **SEBASTIÁN FELIPE VILLALOBOS CABRERA**, cédula de identidad N°18.631.317-8, en lo

demás ya individualizados, por su participación en calidad de **AUTORES** en el delito **CONSUMADO** de **VEJACIONES INJUSTAS**, ocurrido en la ciudad de Ercilla el día 22 de marzo de 2018, a cada uno sufrir una pena de **QUINIENTOS CUARENTA Y UN DIAS DE RECLUSION MENOR EN SU GRADO MEDIO** y a la accesoria de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena.

2.- En cuanto al delito de apremios ilegítimos:

II.- Que, se **CONDENA** a **PABLO ANDRÉS GODOY LAGOS**, cédula de identidad N°16.805.274-K, a **MARCELO HUMBERTO FRITZ CIFUENTES**, cédula de identidad N°16.092.759-3 y a **SEBASTIÁN FELIPE VILLALOBOS CABRERA**, cédula de identidad N°18.631.317-8, en lo demás ya individualizados, por su participación en calidad de **AUTORES** en el delito **CONSUMADO** de **APREMIOS ILEGITIMOS**, ocurrido en la ciudad de Ercilla el día 22 de marzo de 2018, a sufrir cada uno la pena de **TRES AÑOS Y UN DIA DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MAXIMO**, y a la accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena.

III.- Que, se sustituye a todos los sentenciados la ejecución de las penas privativas de libertad, por la pena sustitutiva de libertad vigilada intensiva, por igual tiempo al cual han sido condenados, quedando sujetos al control de GENCHI, en la unidad correspondiente a sus respectivos domicilios, debiendo cumplir los sentenciados con las condiciones que el artículo 17 que la ley N°18.216 establece, imponiéndose además como condición especial del artículo 17 ter de la citada ley, la prohibición de acercarse a las víctimas, **E.J.H.R**, **J.J.H.N** y **H.B.H.R**, por igual tiempo al que duren las condenas.

IV.- Que, no se condena en costas a los acusados, por haber sido representados por la Defensoría Penal Pública.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, remítase copia autorizada de la misma al Juzgado de Garantía Collipulli, para los fines de lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación con el artículo 113 del Código Orgánico de Tribunales.

Remítase formato digital de esta sentencia definitiva por la Unidad de Administración de Causas a los correos electrónicos que los intervinientes hayan registrado en el Tribunal.

Redacción de la jueza Karina Rubio Solís.

R. U. C. N° 1810027046-k.

R.I.T. N° 31-2021.

Códigos delitos: 420-231.

PRONUNCIADA POR LOS JUECES PATRICIA ABOLLADO VIVANCO (s) PRESIDENTE DE SALA, FRANCISCO BOERO VILLAGRAN y KARINA RUBIO SOLIS, DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE ANGOL.